



Mejoramiento Integral del **Hábitat**

CON

ENFOQUE

INTERSECCIONAL

Ángela María Franco Calderón
Danny María Ramírez Torres

Mejoramiento Integral del Hábitat

CON

ENFOQUE

INTERSECCIONAL



Universidad del
Rosario



Editorial



Universidad
del Valle



Robert Bosch
Stiftung

Franco Calderón, Ángela María
Mejoramiento Integral del hábitat: con enfoque interseccional / Ángela María Franco Calderón
y Danny María Ramírez Torres – Bogotá: Editorial Universidad del Rosario; Universidad del Valle,
Robert Bosch Stiftung, 2023.

183 páginas.

1. Urbanismo. 2. Participación de la comunidad. 3. Programas de vivienda. I. Franco
Calderón, Ángela María. II. Ramírez Torres, Danny María. III. Universidad del Rosario. IV.
Universidad del Valle. V. Robert Bosch Stiftung. VI. Título.
711.4 SCDD 20

Catalogación en la fuente – Universidad del Rosario. CRAI
DAMV - Mayo 30 de 2023

Hecho el depósito legal que marca el Decreto 460 de 1995

© **Universidad del Rosario**

© **Editorial Universidad del Rosario**

Teléfono (57) 601 297 02 00, extensión 3113
Calle 12C # 8-50, piso 8, Bogotá, Colombia
<https://editorial.urosario.edu.co/>

Primera edición: Bogotá, D.C., junio de 2023

© **Ángela María Franco Calderón y
Danny María Ramírez Torres**

© **Maja Augustinovic y Rana Zincir Celal**
por el Prólogo

© **Universidad del Valle, Escuela de Arquitectura**

© Johnny Andrés Calderón Méndez, coinvestigador
© Francy Elena Mina Sandoval, coordinadora en campo
© Arantxa Isabela Castellanos Rendón, Luisa Fernanda
Afanador Fontal, Isabella Jaramillo Díaz, Laura Alejandra
Carrillo Cárdenas, Enzo Alexandre Mosquera Jaramillo,
Rosa Virginia Salazar Lucero y Luis Alejandro Idárraga
Gallo, Asistentes de investigación

© Fotografías: Miguel Galeano, Monoceja, Néstor David
Velásquez, Francy Elena Mina, Enzo Alexandre Mosquera,
Gynna Millán, María Ángeles Sánchez, Danny María
Ramírez, Luisa Ferananda Afanador, Laura Carrillo

Coordinación editorial: Ingrith Torres Torres
Corrección de estilo: Pacífico Abella Millán
Diagramación y diseño: Anna Karina Echavarría

Cubierta: Anna Karina Echavarría

ISBN: 978-958-500-167-1 (impreso)
ISBN: 978-958-500-166-4 (PDF)
DOI: <https://doi.org/10.12804/urosario9789585001664>

Impreso en Colombia
Por Xpress. Estudio Gráfico y Digital SAS

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta
publicación puede ser reproducida, almacenada en
sistema recuperable o transmitida en forma alguna o
por ningún medio electrónico, mecánico, fotocopia,
grabación u otros, sin el permiso previo de las dos
entidades editoras.

RESUMEN

Como resultado de una exploración investigativa que integra el enfoque interseccional con los estudios urbanos, este libro amplía el debate sobre la noción de interseccionalidad, originada en las teorías feministas, al ser abordada desde el ámbito territorial de los asentamientos de origen espontáneo. A partir de un estudio de caso en Cali (Colombia), este libro analiza las categorías interseccionales que indagan no únicamente sobre los individuos, sino también sobre las comunidades y su relación con el lugar que habitan, como base para formular e implementar procesos de mejoramiento integral del hábitat, acordes con las realidades locales, con énfasis en la construcción de paz territorial urbana. Este proceso se fundamenta en un marco metodológico que combina métodos cuantitativos y cualitativos que se ponen a prueba mediante un proceso amplio de participación comunitaria. La construcción de memoria, el mapeo interseccional, la recolección de datos comunitarios mediante el uso de dispositivos móviles, la participación de niños y jóvenes a través del juego y el diseño participativo son algunos de los instrumentos y que se exploran en este trabajo enfocado en promover el derecho a la ciudad.

Palabras clave: *planeación urbana; urbanismo; mejoramiento integral del hábitat; asentamientos informales; interseccionalidad; participación comunitaria.*

Citación sugerida / Suggested citation:

Franco-Calderón, Ángela María y Ramírez-Torres Danny María. 2023. Mejoramiento integral del hábitat con enfoque interseccional. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario. <http://dx.doi.org/urosario/9789585001664>

ABSTRACT

As a result of a research exploration that integrates the intersectional approach with urban studies, this book expands the debate on the notion of intersectionality—originated in feminist theories—by addressing it from the territorial scope of spontaneous settlements. Based on a case study in Cali (Colombia), this book analyzes intersectional categories that inquire not only about individuals but also about communities and their relationship with the place they inhabit as a basis to formulate and implement comprehensive habitat upgrading processes in accordance with local realities, with an emphasis on urban territorial peacebuilding. This process employs a methodological framework that combines quantitative and qualitative methods, tested through broad community participation. Memory building, intersectional mapping, community data collection using mobile devices, child and youth participation through play, and participatory design are some of the tools explored in this work focused on promoting the right to the city.

Keywords: *urban planning; urbanism; comprehensive habitat upgrading; informal settlements; intersectionality; community participation.*



pág.8
PRÓLOGO

pág.12
INTRODUCCIÓN

pág.14

01

MEJORAMIENTO
INTEGRAL E
INTERSECCIONALIDAD

pág.16
Mejoramiento integral del hábitat

pág.22
Enfoque interseccional

pág.24

02

EL BARRIO
BRISAS DE
LAS PALMAS

pág.28
El barrio

pág.38
Los habitantes

pág.46
Viviendas y entorno

pág.53
Gestión, acción comunitaria y
formas de organización

pág.60

03

MÉTODOS PARA
APLICAR EL ENFOQUE
INTERSECCIONAL

pág.64
Línea de tiempo

pág.66
Encuesta socioeconómica con enfoque
interseccional

pág.68
Métodos cualitativos

pág.75
La matriz interseccional

pág.83
Mapeo comunitario de la
interseccionalidad

pág.87
Programa de Mejoramiento
Integral del Hábitat

pág.90
Diseño participativo de los
espacios comunales

pág.94
Arte, juego y participación
de niños, niñas y jóvenes

pág.96

04

**RESULTADOS:
MEMORIA, DATOS,
NARRATIVAS,
MAPAS Y MIH**

pág.98

Reconstrucción de la memoria

pág.106

Interpretación interseccional
de datos estadísticos

pág.119

Narrativas interseccionales

pág.124

Aplicación de la matriz
interseccional

pág.127

Mapas interseccionales

pág.138

Brisas de las Palmas en el
programa de MIH

pág.155

Diseño participativo del parque
El Palo

pág.160

El arte y la construcción de paz
territorial urbana

pág.164

05

**APRENDIZAJES Y
REFLEXIONES
FINALES**

pág.166

Sobre los métodos

pág.170

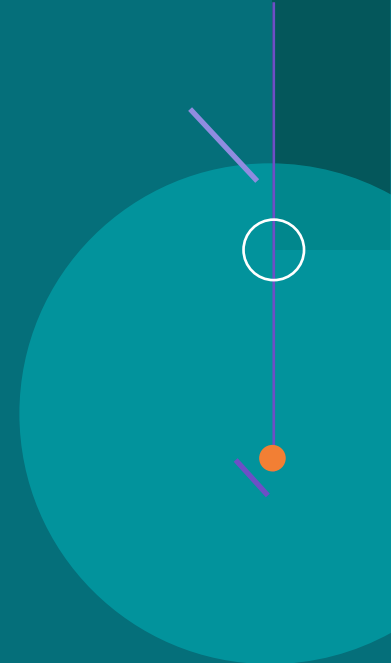
Sobre la planeación
y la gestión del MIH

pág.172

Sobre el caso de Brisas
de las Palmas

pág.176

REFERENCIAS





PRÓLOGO



Alrededor del mundo, tanto los académicos como los profesionales coinciden en que no existe un enfoque único para los procesos de mejoramiento de los barrios populares. Cada barrio es único en relación con sus retos por su historia singular, el territorio y la diversidad de sus habitantes. Con gran frecuencia, los residentes experimentan grandes diferencias en el acceso a los servicios básicos y a una vida urbana digna debido a procesos urbanos inequitativos y a la intersección de diferentes identidades sociales como la raza, la clase, el lugar de nacimiento, el género, la educación, la edad, la diversidad funcional, la sexualidad, entre otras. Muchas veces estas identidades interactúan y producen distintas experiencias de discriminación y exclusión que, en lugares con una larga historia de conflictos donde ciertos grupos se enfrentan a la opresión, se manifiestan aún más.

En este contexto, los procesos de mejoramiento integral del hábitat solo pueden tener éxito si los responsables de tomar las decisiones aceptan y reconocen no solo la naturaleza diversa del territorio, sino también el significado de la diversidad en la vida de sus residentes. En otras palabras, un mejoramiento integral exitoso parte de escuchar con empatía y dar poder genuino a quienes han vivido experiencias de exclusión, violencia y pobreza. Esto requiere valorar las diferentes formas que el conocimiento de los propios residentes ofrece a los procesos urbanos como principio básico para aplicar un enfoque interseccional en la planificación como instrumento metodológico que permite llamar la atención sobre las desigualdades estructurales, históricas e institucionales.

Gracias a que la Universidad del Valle integró en el proyecto *Ciudad y Paz* múltiples factores en el proceso como la raza, el género y la clase, entre otros, se pudieron revelar tanto los sitios de opresión interseccional como los sitios de participación y bienestar que, de otro modo, podrían haberse pasado por alto. Mediante la cocreación de un análisis con las comunidades

que incorpora diversas formas de opresión y vulnerabilidad interconectadas, se pueden tomar decisiones de planificación urbana adecuadas mediante procesos de participación comunitaria, para garantizar una vida pacífica y digna para todos los residentes.

Hasta ahora, la interseccionalidad dentro del campo de los estudios urbanos no se ha explorado mucho a nivel global y, si se ha hecho, la mayoría de los estudios han tendido a enfocarse en la teoría. Al ampliar el uso del enfoque interseccional a la investigación aplicada en planificación urbana, este libro centrado en el mejoramiento integral del hábitat, se constituye en una herramienta innovadora en este campo. A partir del trabajo con los habitantes de Brisas de las Palmas, un barrio ubicado en los cerros de la ciudad de Cali, este libro muestra cómo las estrategias de codiseño para la construcción de la paz y la mejora del hábitat requieren la agencia colectiva y el conocimiento en los barrios como un recurso indispensable en los procesos de gobernanza urbana.

Adicionalmente, este libro aporta una perspectiva única sobre la paz territorial en Colombia, ya que reconoce que las consecuencias del conflicto armado no solo se manifiestan en las zonas rurales. Los resultados del trabajo interseccional realizado en Brisas de las Palmas muestran cómo el desplazamiento forzado, la exclusión y el vivir en permanente inseguridad se inscriben tanto en los territorios urbanos como en sus dinámicas socioespaciales. En este sentido, el trabajo presentado aquí ofrece reflexiones científicas y prácticas novedosas y relevantes sobre cómo se puede construir la paz desde las bases de la sociedad, en espacios locales concretos, a través de una lente interseccional y en estrecha colaboración con las comunidades.

La práctica interseccional es un pilar central de la estrategia de la Fundación Robert Bosch en su trabajo sobre desigualdades. Creemos que la interseccionalidad es un instrumento potente para reducir las desigualdades y lograr un cambio sistémico. En nuestro programa “Reducción de las desigualdades a través de la práctica interseccional” buscamos descubrir y promover las buenas prácticas con respecto al trabajo interseccional, fomentar las conexiones y proporcionar una plataforma para el intercambio y el aprendizaje entre los profesionales.

Nos sentimos muy honrados de que la Universidad del Valle, con el respaldo de la Secretaría de Vivienda Social y Hábitat de Cali, se haya unido a nuestro programa con este estudio pionero en el uso de la interseccionalidad en los estudios urbanos, el cual introduce un nuevo modelo de desarrollo urbano que llama la atención sobre la opresión y el poder con el objetivo de promover la equidad y una vida mejor para todos. Estamos seguras de que el trabajo conjunto de la Universidad del Valle y la comunidad de Brisas de las Palmas que aquí se presenta inspirará a muchas personas relacionadas tanto con la investigación como con la práctica sobre cómo la interseccionalidad puede ser una herramienta poderosa para la transformación urbana.



Maja Augustinovic

Directora Sénior de Proyectos
Asuntos Globales, Desigualdad
Fundación Robert Bosch



Rana Zincir Celal

Asesora Sénior
Programa para la Reducción de Desigualdades
Fundación Robert Bosch





INTRODUCCIÓN



El proyecto de investigación-acción participativa Ciudad y Paz es una apuesta conjunta del Observatorio de Arquitectura y Urbanismo Contemporáneos de la Universidad del Valle, la Secretaría de Vivienda Social y Hábitat de Santiago de Cali (SVSH) y la comunidad del barrio Brisas de las Palmas, realizado con el apoyo del programa “Reducción de las Desigualdades a través de la Práctica Interseccional” de la Fundación Robert Bosch con sede en Alemania. Esta iniciativa propone, sobre un caso real, métodos innovadores para abordar el mejoramiento integral del hábitat a través del lente interseccional, con la idea de enriquecer las discusiones sobre equidad social y construcción de paz territorial urbana en Colombia.

El caso de estudio presentado aquí es Brisas de las Palmas, un barrio popular de Cali en el cual se destaca el gran liderazgo de las mujeres y donde la Universidad del Valle viene trabajando desde hace más de cinco años en diversas iniciativas. El alto nivel de organización comunitaria, la capacidad de autogestión para el desarrollo de infraestructura y viviendas, así como la apertura de sus habitantes hacia la coproducción de ideas sobre posibles acciones para el mejoramiento del hábitat y la calidad de vida en este lugar fueron los factores que influyeron para que fuera seleccionado como caso para aplicar la investigación.

De acuerdo con lo anterior, este trabajo tiene como objetivo principal poner en discusión nuevos métodos para proyectar e implementar acciones de mejoramiento integral del hábitat. Está dirigido a personas vinculadas a la formulación de políticas públicas, así como a organizaciones de base comunitaria, a entidades gubernamentales y del tercer sector que trabajan principalmente en procesos participativos de planeación urbana, reducción de desigualdades, inclusión social, generación de oportunidades, paz territorial y convivencia ciudadana. En el ámbito académico, está dirigido a investigadores, profesores y estudiantes interesados en nuevas exploraciones sobre estudios urbanos, relacionadas con el uso del enfoque interseccional.

El primer capítulo se centra en la definición de los dos conceptos claves de la investigación —mejoramiento integral e interseccionalidad— y plantea cómo se puede transformar el enfoque de estas dos nociones para trabajarlas de manera articulada y alcanzar un mayor impacto de los proyectos. El segundo capítulo presenta el caso de estudio a partir de información cuantitativa y cualitativa del barrio, las características de los habitantes, sus viviendas y el entorno, así como las formas de organización comunitaria que han emergido a lo largo de su consolidación. El tercer capítulo da cuenta de los métodos diseñados para aplicar el enfoque interseccional en los procesos de mejoramiento integral del hábitat en el caso de estudio. El cuarto capítulo presenta los resultados del proyecto siguiendo la estructura planteada para los métodos, con el fin de mostrar de manera coherente cómo cada instrumento o herramienta utilizada se materializa en un caso concreto. El libro finaliza con una síntesis de aprendizajes y reflexiones sobre los métodos, la planeación y la gestión del mejoramiento integral del hábitat y asuntos particulares del territorio y la comunidad del caso de estudio.

Cabe señalar que los datos y resultados presentados aquí provienen de información primaria obtenida mediante talleres, entrevistas semiestructuradas, grupos focales, recorridos y mapeo comunitario. Estas actividades fueron realizadas por el equipo de investigación de la Universidad del Valle con el apoyo de los líderes comunitarios entre febrero y diciembre de 2021. Una segunda fuente de datos primarios utilizada en este estudio fue una encuesta de caracterización socioeconómica aplicada en 192 hogares de Brisas de las Palmas, la cual incluyó preguntas específicas para el análisis interseccional, diseñadas por el equipo de investigación. Esta encuesta fue financiada por la SVSH y aplicada por un equipo de encuestadores de la Universidad entre octubre y diciembre de 2021.

Gracias al trabajo conjunto realizado por la Secretaría de Vivienda Social y Hábitat, la Universidad del Valle y la comunidad, Brisas de las Palmas fue escogido por la Alcaldía de Cali como uno de los cuatro pilotos para la implementación del programa de legalización urbanística y mejoramiento integral del hábitat que, de manera innovadora, utiliza como fundamento teórico y práctico el enfoque interseccional.



01

MEJORAMIENTO

INTEGRAL E

INTERSECCIONALIDAD



Cali es la primera ciudad en Colombia que apunta al desarrollo de un programa de mejoramiento integral del hábitat (MIH) con enfoque interseccional con el propósito de implementar acciones más acordes con los retos que afrontan de manera cotidiana los habitantes de los barrios populares. Como se verá en este capítulo, la articulación del MIH y la interseccionalidad abre un campo de trabajo y experimentación que vincula directamente los estudios urbanos con una perspectiva metodológica innovadora que tuvo su origen en las teorías feministas. En este sentido, si bien el enfoque interseccional ha estado más relacionado con estudios sobre género, raza y clase, en este trabajo se exploran las posibilidades que ofrece esta nueva aproximación para construir categorías que van más allá de los individuos, mediante la inclusión de análisis que dan cuenta de los espacios comunitarios y de las vivencias individuales y colectivas en el territorio.



MEJORAMIENTO INTEGRAL DEL HÁBITAT



El mejoramiento integral del hábitat tiene diversas definiciones de acuerdo con el contexto donde se desarrolla. Gran parte de los programas de MIH desarrollados con un enfoque convencional se han caracterizado por el predominio de acciones sobre el espacio construido, llevadas a cabo con una participación limitada de los residentes de los barrios. Bajo este enfoque, los procesos de mejoramiento han apuntado a transformar el entorno y las viviendas autoproducidas a partir de acciones como las siguientes:

- Reducción de riesgos por desastres naturales.
- Mitigación de posibles impactos de las construcciones sobre el entorno natural.
- Reasentamiento de población ubicada en zonas de riesgo no mitigable o en áreas con fragilidad ecológica.
- Optimización de redes de servicios públicos e infraestructura vial.
- Acceso a sistemas de transporte público.
- Incremento de la oferta de espacios públicos y equipamientos colectivos.
- Implementación de estrategias para garantizar la seguridad en la tenencia de la tierra mediante procesos de legalización urbanística y titulación predial.
- Mejoramiento de las condiciones de habitabilidad y la calidad estructural de las viviendas.

Si bien el impacto positivo en la calidad de las infraestructuras y las viviendas es visible, muchos de los programas de MIH no han incorporado en los proyectos un análisis profundo de las características socioeconómicas y culturales de las comunidades. Tampoco se han generado indicadores y líneas de base que permitan medir las transformaciones socioeconómicas



Fotografía 1. Barrios populares en la parte alta de la comuna 18 en Cali
Fuente: Miguel Galeano, Monoceja, 2021.

de los hogares pues los indicadores de éxito de las intervenciones públicas tienden a estar relacionados con aspectos constructivos, mejoramiento de entornos y viviendas.

Cuando se privilegia el enfoque físico-espacial y se olvida que cada comunidad es única, así como son únicas las necesidades y sueños sobre su territorio, se dejan de lado asuntos fundamentales como la participación comunitaria en la toma de decisiones y la oportunidad que ofrece el mejoramiento integral como instrumento para la construcción de paz territorial urbana. Así mismo, se dejan en un lugar secundario aspectos como el mejoramiento del clima educativo de los hogares, las estrategias para lograr movilidad social y la exploración conjunta de oportunidades para la generación de ingresos de familias. Este último aspecto es fundamental pues los residentes de barrios en los que se implementan programas de MIH pueden incurrir en obligaciones económicas adicionales a las que tenían antes de las acciones en su territorio, como por ejemplo pagos de servicios públicos, pago de impuestos sobre la propiedad y contribuciones por valorización, entre otros.



Figura 1. Lineamientos del Decálogo de MIB para América Latina y el Caribe
Fuente: Sinergias para la solidaridad, 2020¹.

Pero más allá de la efectividad y el enfoque de los programas de MIH, en muchas ciudades de América Latina y el Caribe, momentos tan dramáticos como los meses de confinamiento vividos por cuenta de la pandemia del covid-19 propiciaron un gran debate sobre las viviendas y los barrios como espacios para el cuidado. Este debate puso en cuestión las inequidades económicas y socioespaciales que incidieron en que la población más vulnerable fuera la más golpeada, tanto en términos de salud como de empleo, y sobre la responsabilidad que tenemos como sociedad de trabajar para reducir estas brechas que se hicieron más agudas y más visibles.

En este contexto, y a partir de un trabajo colectivo de movimientos sociales, la academia y organismos internacionales, surgió la iniciativa Sinergias para la solidaridad en el marco de la cual se formuló el *Decálogo para el mejoramiento integral de barrios* (Figura 1) como hoja de ruta para la región.

Ese decálogo se considera un punto de inflexión para el MIH en América Latina y el Caribe dado que invita a cambiar el rumbo de los programas y proyectos de mejoramiento para trascender los métodos convencionales. Bajo este enfoque, el *Decálogo* se constituye en la base para explorar alternativas innovadoras como las propuestas en este estudio para Cali.

Los lineamientos del decálogo, que se describen de manera sucinta a continuación, proponen el MIH como un proceso que combina las vivencias y saberes de las comunidades —en y sobre sus territorios—, la participación comunitaria en la toma de decisiones, así como la exaltación de la diversidad en asuntos claves como las políticas públicas, la gobernanza, la planeación urbana y el medio ambiente.

- Gobernanza territorial en el marco de un compromiso político multiactoral.
- Política pública que tenga como objetivo central la función social y ecológica de la propiedad.
- Provisión de infraestructura para garantizar el acceso universal a servicios básicos.

1 <https://www.synergiesforsolidarity.org/decálogo-mib-2020>

- Planeación territorial multiescalar liderada por los pobladores de los barrios.
- Reconocimiento político para proteger los derechos humanos y garantizar la inclusión de todos los grupos sociales y la no estigmatización de los barrios populares.
- Diversidad social a partir del cuidado con enfoque interseccional.
- Economías solidarias con énfasis en reactivación verde, que promuevan la soberanía alimentaria y la economía popular.
- Diálogos de saberes que integren los conocimientos locales y los datos territoriales.
- Memoria colectiva como parte de una cultura que fomenta la seguridad y el cuidado.

Justicia climática con el objetivo de reducir los riesgos de desastres e incrementar la resiliencia con enfoque ecofeminista e intergeneracional.

Con base en los enfoques y retos presentados, el MIH se define en este estudio como **el conjunto de propuestas y acciones llevadas a cabo para reducir las desigualdades y mejorar la calidad de vida en los barrios populares mediante la integración de los conocimientos y los rasgos culturales de los habitantes, la valoración de las estructuras naturales, el reconocimiento del entorno construido y el mejoramiento de las condiciones socioeconómicas como fundamento para lograr equidad, inclusión y paz territorial urbana**. Esta definición se constituye en la base que sustenta el trabajo realizado en el caso de Brisas de las Palmas, donde se recurrió al enfoque interseccional para desarrollar propuestas de MIH más ajustadas a las realidades comunitarias y territoriales.



Fotografía 2. El fútbol es la actividad lúdica más importante para niños, niñas y jóvenes. Fuente: Miguel Galeano, Monoceja, 2021.



ENFOQUE INTERSECCIONAL



El enfoque interseccional es una perspectiva teórica, metodológica y política que permite tener un acercamiento más completo a las diversas realidades de la sociedad, a partir del reconocimiento de factores de opresión y privilegios que marcan las diferencias sociales y revelan aspectos esenciales sobre la convivencia y las relaciones humanas.

En el campo teórico, quien introdujo este enfoque fue la jurista norteamericana Kimberlé Crenshaw con el objetivo de mostrar cómo las mujeres negras en Estados Unidos estaban expuestas a violencias y discriminaciones por razones tanto de raza como de género, y cómo la intersección de esas identidades las ubicaba en una posición desventajosa para recibir atención oportuna y de calidad en servicios médicos (Crenshaw, 1989; 1995). A pesar de que estas enunciaciones las habían hecho otros teóricos, la noción de *interseccionalidad* tuvo tanto auge y legitimidad que dio paso a su interpretación de manera generalizada. En ese sentido, el enfoque interseccional se ha abordado en diferentes contextos —principalmente en los relacionados con las ciencias sociales y el feminismo— para visibilizar desigualdades interdependientes a partir de múltiples identidades entre las que se destacan la clase, la raza y el género, las cuales se analizan no como factores aislados, sino con asuntos interseccionados (Figura 2) que para algunas personas pueden ser fuente de opresiones y, para otras, de privilegios.

Esto quiere decir que no para todas las personas la clase, la raza y el género son principios de discriminación. Tal como lo explica la pensadora colombiana Mara Viveros:

Los análisis interseccionales ponen de manifiesto dos asuntos: en primer lugar, la multiplicidad de experiencias de sexismo vividas por distintas mujeres, y en segundo lugar, la existencia de posiciones sociales que no padecen ni la marginación ni la discriminación, porque encarnan la norma misma, como la masculinidad, la

heteronormatividad o la blanquitud. Al develar estos dos aspectos, este tipo de análisis ofrece nuevas perspectivas que se desaprovechan cuando se limita su uso a un enfoque jurídico y formalista de la dominación cruzada, y a las relaciones sociales —género, raza, clase— como sectores de intervención social (2016, p. 8).

En el caso de los estudios urbanos, el concepto de interseccionalidad ha sido poco explorado a nivel global; sin embargo, dados los amplios márgenes analíticos que ofrece, se constituye en una noción que posibilita la comprensión de las brechas sociales que en muchas ciudades están tan marcadas y tan presentes. **En este sentido, aplicar el enfoque interseccional en los estudios urbanos permite analizar de manera más cercana la realidad de las comunidades, las desigualdades, las segregaciones y las discriminaciones que se dan en contextos socioterritoriales determinados.** Se considera aquí que la interseccionalidad ofrece múltiples elementos para comprender e interpelar los mecanismos y las relaciones de poder presentes en el espacio urbano, y brinda información mejor contextualizada que permitirá realizar proyectos con mejores resultados.

Bajo esta perspectiva, **la aplicación del enfoque interseccional en el MIH debe apuntar al abordaje de lógicas sociales en las cuales se articulan diversas categorías de manera concreta y así dar cuenta de las experiencias situadas de los sujetos más allá de la clase, la raza y el género.** Para esto es necesario considerar que cada barrio es un escenario singular y las experiencias de opresión y/o privilegios de las comunidades que lo habitan se dan de diversas formas que es preciso comprender e incorporar en las acciones que se llevan a cabo en el territorio.



Figura 2. Categorías convencionales del enfoque interseccional



02

EL BARRIO

BRISAS
DE LAS PALMAS



Brisas de las Palmas, caso de estudio de la investigación Ciudad y Paz, está ubicado en el piedemonte de la cordillera Occidental, muy cerca del borde urbano-rural en el costado sur de la ciudad de Cali (Figuras 3a y 3b). Esta área se caracteriza por su crecimiento espontáneo producto de la llegada de personas que, a finales de la década de los noventa y en los años siguientes, buscaron refugio en la ciudad debido al recrudecimiento del conflicto armado en las áreas rurales, así como de personas de municipios vecinos que vieron en Cali una oportunidad para mejorar su calidad de vida, sus condiciones educativas o laborales. De acuerdo con datos de la encuesta de caracterización socioeconómica realizada en 2021, la población aproximada del barrio es de 900 personas distribuidas en 204 predios que ocupan un área de trece hectáreas.

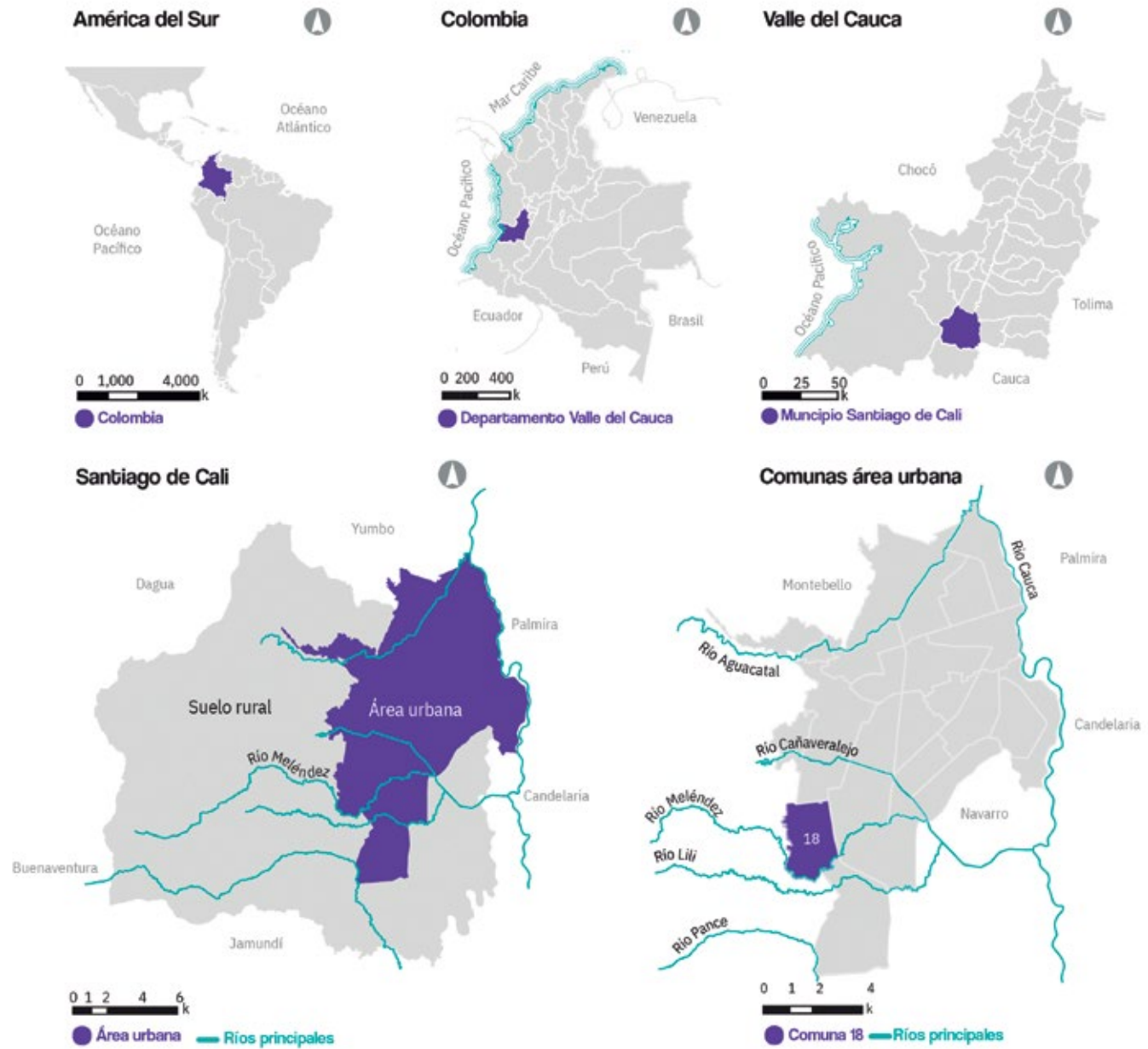


Figura 3a. Ubicación de Cali y la comuna 18

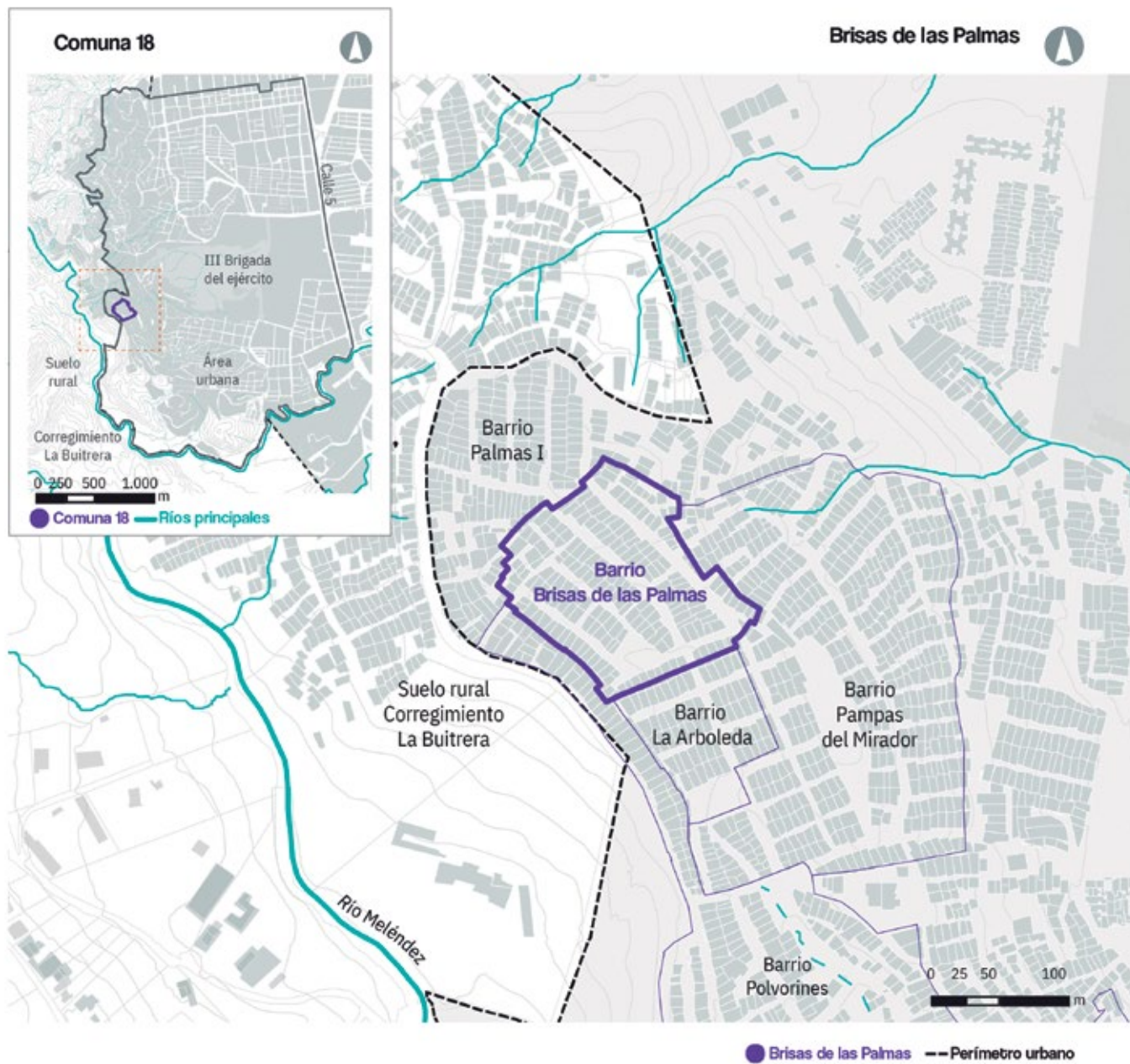


Figura 3b. Ubicación del barrio Brisas de las Palmas



EL BARRIO



A este barrio no le falta es na¹. Es que yo cómo puedo decirle a usted que tengo algo malo que decir; no, porque es mi barrio (Luis, hombre, 60 años).

Alrededor del año 2000, un grupo de familias, entre las cuales se encontraban personas desplazadas por el conflicto armado o que habían llegado a Cali en busca de oportunidades de diversa índole, iniciaron la ocupación de tierras en las laderas de la comuna 18 reconocidas por las comunidades como ejidos municipales (Figura 4). Los ejidos son tierras comunales que la Corona española delimitó en 1536, durante la era colonial, en zonas periféricas de Cali, como espacios planeados para esparcimiento o para alimentar el ganado. Posteriormente, en 1929, la Ley 32 definió en su Artículo 1.º que estas tierras estarían destinadas

al beneficio de las clases pobres y menesterosas del mismo distrito, ya para las personas nativas de él, ya para los nacionales que se hayan avecindado, o formado allí una familia honesta, o permanecido con ocupación honrada y buena conducta, por lo menos tres años consecutivos (Congreso de la República de Colombia, 1929).

A partir de disputas del territorio con agentes públicos, la Ley de 1929 fue el sustento que usó la comunidad que pobló la parte alta de la comuna para quedarse allí. Sin embargo, al no existir transferencias formales de títulos, gran parte de los terrenos ocupados siguen categorizados como tierras ejidales en el catastro de la ciudad. Por esta razón, la propiedad del suelo en Brisas de las Palmas y en las áreas vecinas sigue siendo un asunto por resolver.

A partir de un trabajo coordinado por los primeros pobladores del barrio, se empezaron a construir algunas viviendas alrededor del parque que, desde el inicio de la ocupación territorial, estuvo delimitado y respetado como un espacio público. De acuerdo con las historias relatadas por los habitantes

1 Apócope y expresión popular que significa *nada*.

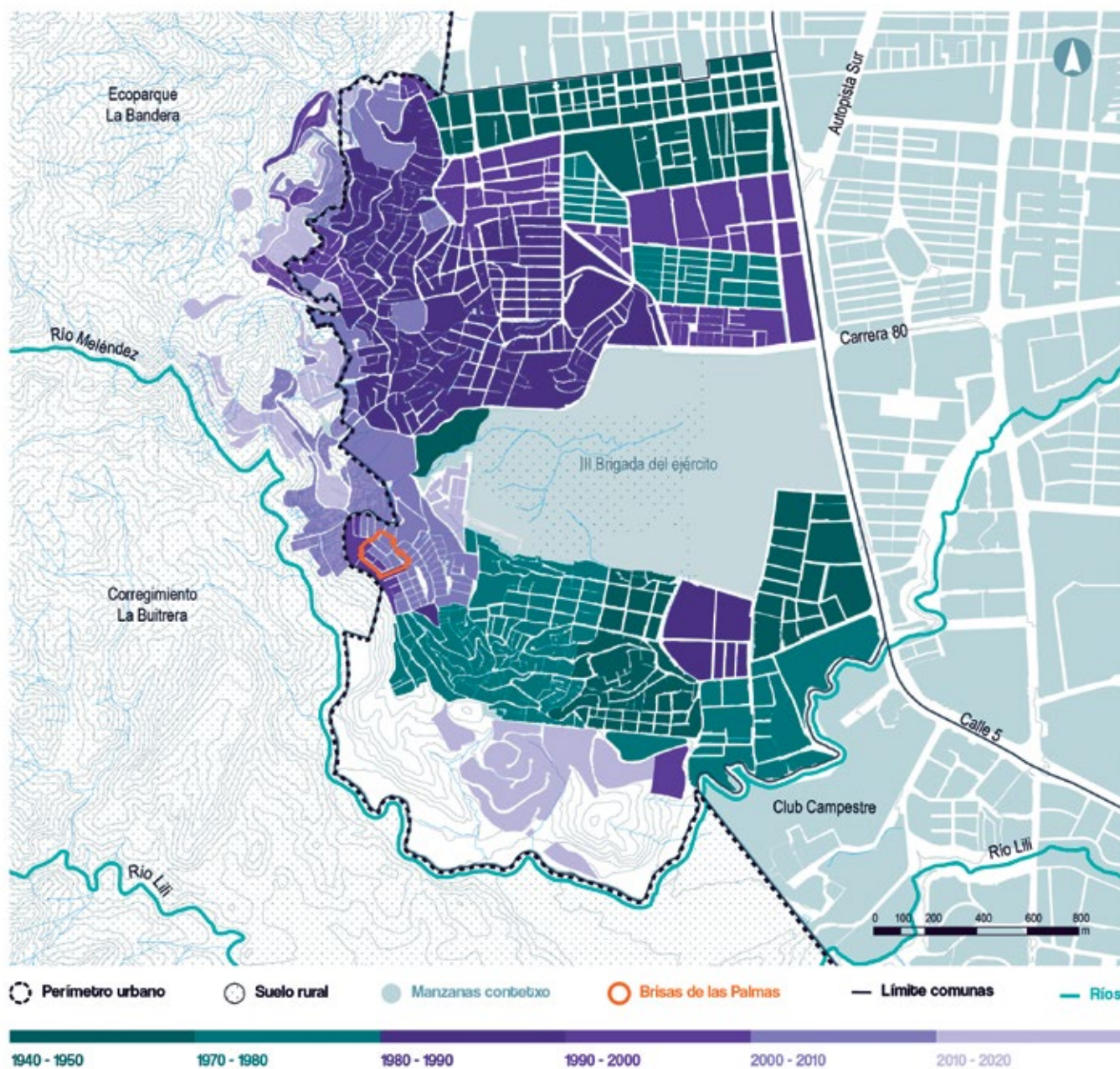


Figura 4. Poblamiento de la ladera de la comuna 18

Gráfico 1

Adquisición de tierra y vivienda

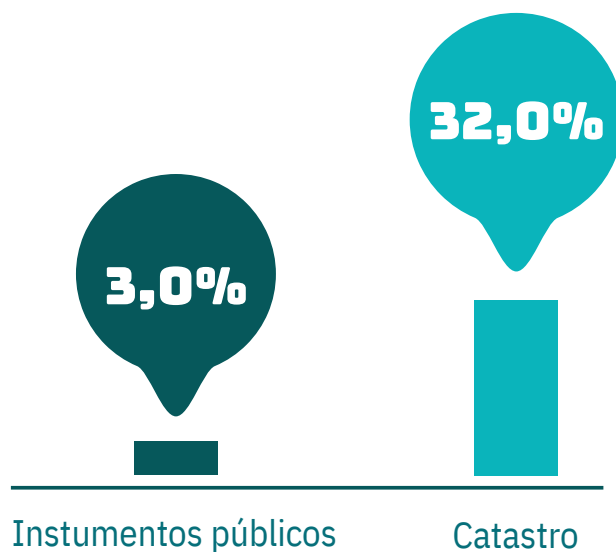


Fuente: datos encuesta socioeconómica (SVSH y Universidad del Valle, 2021).

de Brisas de las Palmas, en ese momento la posesión era tranquila y no había desalojos, a pesar de que sí recibían advertencias por parte de la Policía metropolitana que aducían que esas tierras no les pertenecían. Dos décadas después del proceso de poblamiento, la mayor parte de los residentes encuestados reconocen haber adquirido la tierra como posesión (Gráfico 1), es decir, ocupada de manera informal. Muchas personas tienen la idea de que van a recibir un título formal por parte del municipio en el marco de la legislación sobre los ejidos o mediante una figura jurídica denominada *prescripción adquisitiva del dominio* mediante la cual podrían convertirse en propietarios por su ocupación del terreno en calidad de poseedores por un tiempo prolongado.

Las cifras también muestran que el 19,3% de las personas encuestadas dijeron haber hecho una transacción de compraventa, pero hay que tener en cuenta que esta transacción puede ser solo de las *mejoras*, es decir, construcciones que ocupan terrenos ajenos. Adicionalmente, como se puede apreciar en el Gráfico 2, es frecuente en los barrios como Brisas de las Palmas, donde no existe una claridad total sobre la propiedad de la tierra, que las transacciones de compra y venta de lotes y viviendas no sean formalizadas en las oficinas de instrumentos públicos o inscritas en el catastro. Esto, debido al temor sobre el pago de impuestos por parte de los propietarios y poseedores o por la falta de capacidad institucional para mantener actualizado el censo de inmuebles en la ciudad.

Gráfico 2 Viviendas registradas



Fuente: datos encuesta socioeconómica (SVSH y Universidad del Valle, 2021).

En un proceso de MIH como el implementado en Brisas de las Palmas, analizar variables como la propiedad de la tierra es esencial pues garantiza que la autoridad municipal pueda determinar la ruta mediante la cual se podrían otorgar títulos de propiedad o implementar otros mecanismos para el uso de la tierra de propiedad pública sin necesidad de recurrir a la **titulación individual tradicional**. Alternativas como fideicomisos, cooperativas de vivienda de ayuda mutua y comodatos de largo plazo han tenido éxito en otras ciudades y tienen como fin prevenir la gentrificación de las áreas legalizadas, un fenómeno ya identificado en otras ciudades colombianas como Bogotá (González, 2020).

A pesar del riesgo que implica para los habitantes de Brisas de las Palmas vivir como poseedores, recuerdan que la fuerza pública nunca actuó con violencia y, hasta cierto punto, ayudó a preservar el orden en el sector.

La dinámica para poblar era que pagábamos arriendo en Los Chorros pero subíamos a dormir [a Brisas] todas las noches para que nos tuvieran en cuenta en el loteo. Siempre había una persona cuidando (Conversaciones taller de mapeo comunitario).

Los cambuches² eran de plástico y luego de esterilla. Allí dormíamos (Conversaciones taller de mapeo comunitario).

Con la idea de que no serían desalojados, en el año 2001 la comunidad contrató un topógrafo para reorganizar los lotes. Se delimitaron predios de seis metros de frente por doce metros de fondo y se trazaron mejor las vías públicas teniendo en cuenta el espacio de la caseta comunal y respetando la localización inicial del parque en el punto donde había un gran árbol (Fotografías 3 y 4). Después de definir el barrio espacialmente, los habitantes empezaron a construir sus viviendas con materiales de bajo costo y mejorándolas a medida que la situación económica se los permitía.

De manera paralela, los nuevos residentes acordaron conformar una junta de vivienda para recolectar fondos para las obras de infraestructura. El primer proyecto fue la construcción de un acueducto comunitario. Al inicio, el agua era compartida con los barrios vecinos y llegaba en una manguera que pasaba por la calle para abastecer toda la cuadra, y posteriormente se logró mejorar el abastecimiento con la instalación de tuberías subterráneas. Para solucionar el problema de las aguas servidas, cada casa tenía un pozo séptico artesanal y lavaban la ropa en el río Meléndez como fuente hídrica más cercana.

Entre 2004 y 2005 la comunidad inició la construcción de la vía principal y la red de alcantarillado. Los residentes compraron directamente los tubos de collarín y acordaron con el barrio vecino, La Arboleda, un pago para conectarse a la nueva red. También acordaron con ellos la compra de un lote donde quedaba la caseta comunal para desbloquear el acceso a Brisas de las Palmas, pues, como se aprecia en las Fotografías 5 y 6, esta edificación estaba ubicada en medio de lo que se había definido en el plano topográfico como la vía de acceso principal del barrio. Durante ese tiempo el árbol

2 *Cambuche* es una palabra usada en Colombia para referirse a construcciones muy precarias para refugiarse, hechas con materiales reciclados y de bajo costo como plástico, cartón, madera, zinc y guadua.

2009 por un samán³ que aún se encuentra ahí, dando sombra al espacio público y a la caseta comunal.

El dinero para contratar el levantamiento topográfico, para las primeras obras de infraestructura y la compra del predio ocupado por la caseta comunal de La Arboleda lo reunió la comunidad en actividades como rifas, festivales y bingos que organizaron de forma autónoma. Como lo recuerda una vecina del sector:

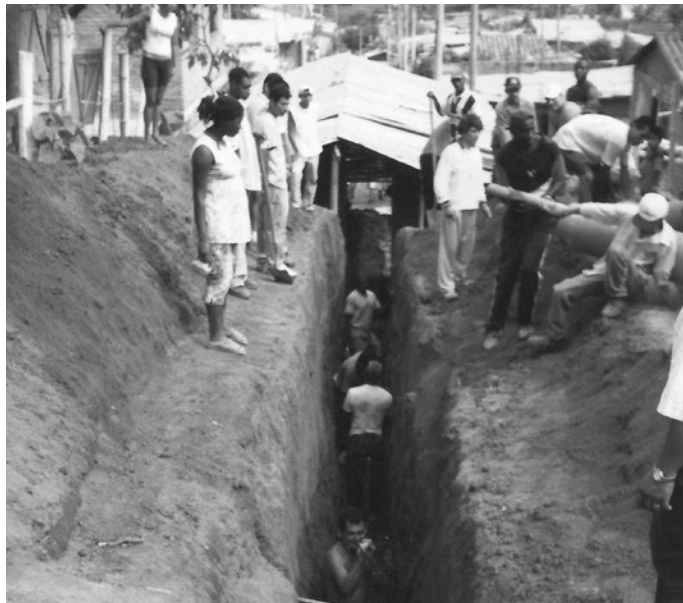
Las reuniones se hacían en lo que después se consolidó como la caseta comunal [de Brisas de las Palmas]. Poníamos una tarima ahí (Conversaciones taller de mapeo comunitario).

En el año 2007 se realizaron dos proyectos importantes para el barrio. Uno fue la construcción del parque El Palo junto con la caseta comunal que existe actualmente. Antes de realizar las obras, los residentes identificaban estos lugares de manera simbólica y tenían gran respeto por ellos. Actividades como partidos de fútbol y fiestas en la cancha, y bingos, festivales y ollas comunitarias en la caseta, las realizaban teniendo en cuenta una delimitación imaginaria del espacio. Después de terminada la construcción del parque y la caseta, estos espacios empezaron a prestar mejores servicios a la comunidad, incluso para actividades familiares, como lo señaló una habitante del barrio:

Geidy hizo su fiesta de quince años en la caseta comunal y no pagó nada. La caseta era de esterilla [de guadua⁴] (Conversaciones taller de mapeo comunitario).

Otra actividad que inició en ese año fue la del mototaxismo, pues no había oferta suficiente de medios de transporte para subir al barrio y algunos habitantes empezaron a prestar este servicio para sus vecinos. Al año siguiente los residentes comenzaron a construir sus viviendas con materiales más sólidos como ladrillo y concreto.

- 3 El samán es un árbol de gran tamaño nativo de la zona intertropical, muy común en el valle del río Cauca y particularmente en Cali. Es de crecimiento lento y copa en forma de sombrilla, razón por la cual es muy apreciado en climas cálidos por la sombra que brinda.
- 4 La guadua es una planta de la familia del bambú representativa de los bosques andinos. Sus tallos largos, resistencia y bajo costo la hacen uno de los materiales de construcción más populares en Colombia.



Fotografías 3 y 4. Proceso de loteo
Fuente: archivo personal de Francy Mina, 2000.

Fotografías 5 y 6. Construcción de redes de
servicios públicos comunitarios
Fuente: archivo personal de Francy Mina, 2004.

Por gestiones de la comunidad, alrededor del año 2010 el Gobierno empezó las obras de la red eléctrica del barrio con el Programa de Normalización de Redes Eléctricas (Prone), que es de carácter nacional y está dirigido a barrios de origen espontáneo como Brisas. En ese momento se instalaron contadores y postes para el alumbrado público. Cuatro años después, en 2014, llegó el internet al barrio y, en 2015, se instaló la red de gas. Ese mismo año, MetroCali S. A., la empresa a cargo del sistema integrado de transporte masivo llamado Masivo Integrado de Occidente (MIO), asignó una ruta de bus alimentador hacia el sector vecino de Las Palmas, la cual mejoró la movilidad en los barrios del sector. Esta ruta de transporte formal comparte espacio con buses, busetas tradicionales y camperos modificados que en Cali se conocen como *gualas*, que tienen un cupo que fluctúa entre doce y quince pasajeros y actualmente son un medio de transporte muy frecuente en las zonas de ladera de la ciudad. En esta zona también prestan servicio algunos medios informales como carros particulares denominados *piratas*, los cuales operan de manera similar a los taxis, pero prestan servicios colectivos y mototaxis conocidos en Cali como *motorratones* (Figura 5).

A pesar del esfuerzo comunitario y del respaldo —discontinuo— de las entidades municipales, en el año 2012 los habitantes de la parte alta de la ladera, entre ellos los de Brisas de las Palmas, vivieron una crisis por desabastecimiento de agua a raíz de una temporada seca prolongada que obligó a la Alcaldía a abastecer estos barrios con camiones cisterna. Ese mismo año, los habitantes del barrio pavimentaron la vía perimetral de La Torre, que se constituye actualmente en el acceso principal a los barrios vecinos y la vía por la cual circula el bus alimentador del MIO.

Posteriormente, en 2016, como iniciativa para consolidar las propuestas y tener voz en los espacios de planeación participativa, se creó la Junta de Acción Comunal y, en 2019, con el apoyo de la junta, se logró construir el sistema de colectores de aguas lluvias y cunetas para mejorar el drenaje, proteger las vías de la erosión y reducir la vulnerabilidad de las viviendas por aguas lluvias mal canalizadas.

Los últimos acontecimientos vividos en el barrio estuvieron estrechamente vinculados con la pandemia del covid-19 entre 2020 y 2022; además del paro nacional que se manifestó en Cali con mayor fuerza entre el 28 de abril y finales de junio de 2021. Durante los meses de crisis por estos dos eventos, la comunidad realizó diversas actividades para sobrellevar las dificultades,



Masivo integrado de Occidente (MIO)



Guala



Pirata



Motorratón

Figura 5. Medios de transporte público formal e informal en la comuna 18

principalmente las de alimentación de las familias más vulnerables. Con el apoyo de instituciones religiosas, de la comunidad y de amigos del barrio, se pudieron realizar de manera continua grandes ollas comunitarias que beneficiaron a personas tanto de Brisas de las Palmas como de los sectores vecinos (Fotografía 7).

A pesar de las contingencias recientes, el barrio sigue en consolidación gracias al esfuerzo de la comunidad y de sus líderes, principalmente mujeres. Por ejemplo, a la pavimentación reciente de la vía principal como actividad para la cual se recaudaron fondos en medio de la pandemia, se sumó la instalación de los juegos para niños en el parque al lado de la cancha.

Adicionalmente, entre 2021 y 2022 las Empresas Municipales de Cali (Emcali) realizaron la instalación de las redes de acueducto y alcantarillado (Fotografías 8 y 9). Este es un avance importante logrado a partir de gestiones realizadas durante varios años por los líderes y lideresas de la comunidad, pues garantiza disponibilidad y calidad de estos servicios aun en temporadas secas prolongadas.



Fotografía 7. Olla comunitaria realizada durante el paro nacional
Fuente: Enzo Mosquera, 2021.

Después de dos décadas de su fundación, **Brisas de las Palmas es un barrio consolidado con viviendas de uno, dos y tres pisos, construidas en su gran mayoría con materiales sólidos y con espacios comunes que se han cuidado de manera colectiva desde el inicio del poblamiento.** Como se mencionó, gracias al alto nivel de organización de su comunidad y a la articulación entre los líderes y las lideresas del barrio, la academia y el sector público, este barrio está en proceso de legalización urbanística para la implementación del programa de mejoramiento integral del hábitat con enfoque interseccional.



Fotografías 8 y 9. Instalación de redes de Emcali para acueducto y alcantarillado
Fuente: Gynna Millán, 2022.



LOS HABITANTES



De acuerdo con los resultados de la encuesta de caracterización socioeconómica, Brisas de las Palmas es un barrio habitado principalmente por personas en edad adulta (45,1%), seguido por jóvenes (17,2%) y un porcentaje importante de niños, niñas y adolescentes (30,1%), como se aprecia en el Gráfico 3.

El nivel de escolaridad de los residentes del barrio es bajo, pues un 7,2% dijo no tener ninguna educación y el 18,6% empezó estudios de primaria, pero no los terminó. La mayor parte de la población dijo haber terminado la educación secundaria (33,1%) y solo un 7,8% realizó estudios de educación superior en los niveles técnico, tecnológico y universitario (Gráfico 4).

El bajo nivel educativo de los habitantes de Brisas de las Palmas puede tener una relación directa con dos aspectos claves para la economía de los hogares. Por un lado, que la principal fuente de ingresos sea producto de trabajos informales como se aprecia en el Gráfico 5. Lo anterior muestra la vulnerabilidad de los hogares, pues con estas condiciones no se pueden garantizar ni ingresos fijos ni beneficios del trabajo formal como son acceso al sistema de salud del régimen contributivo, aseguramiento en riesgos laborales y ahorro para la jubilación.

Por otro lado, la discontinuidad en los ingresos, inherente al trabajo informal, hace que los hogares tengan poca o nula capacidad de ahorro, pues los ingresos y los egresos mensuales tienden a ser iguales y, en muchos casos, por contingencias, los hogares gastan más de lo que producen. Esta situación los obliga a recurrir a préstamos —generalmente informales— en los que deben pagar intereses con tasas de usura. En el caso de Brisas de las Palmas, el 80,8% de los hogares dijeron recibir hasta un salario mínimo mensual⁵ (Gráfico 6).

5 En Colombia, el salario mínimo mensual legal para 2022 fue de COP\$1.000.000 que equivalen a US\$233 de acuerdo con la tasa de cambio promedio del mes de julio de 2022.

Gráfico 3
Grupos de edad

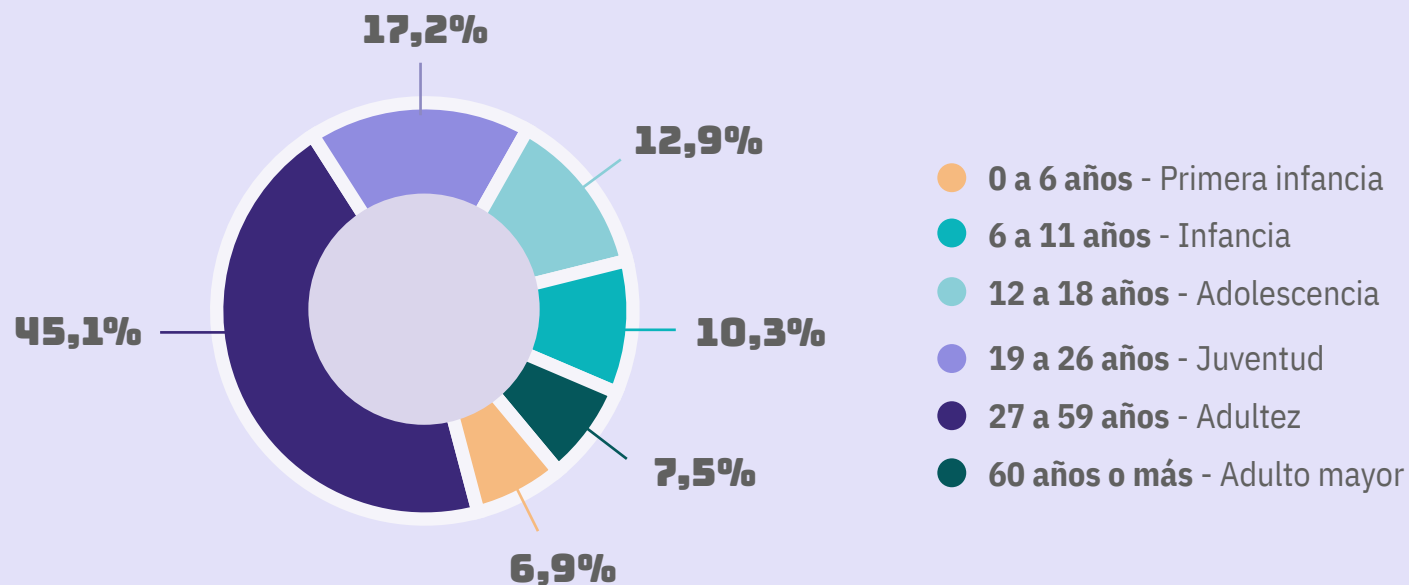
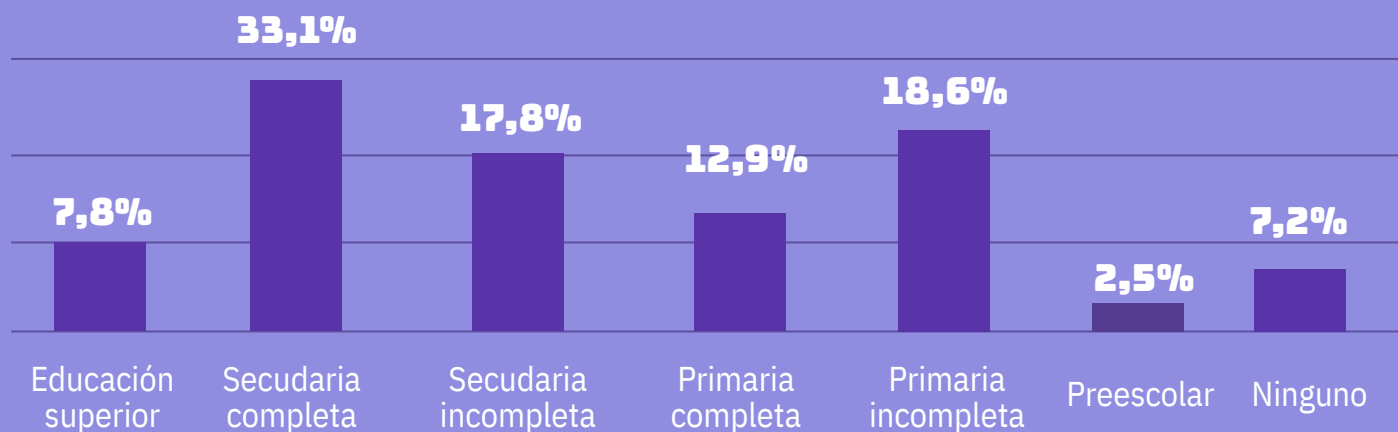


Gráfico 4
Nivel educativo máximo alcanzado



Fuente: datos encuesta socioeconómica (SVSH y Universidad del Valle, 2021).

Gráfico 5
Fuentes de ingresos de los hogares

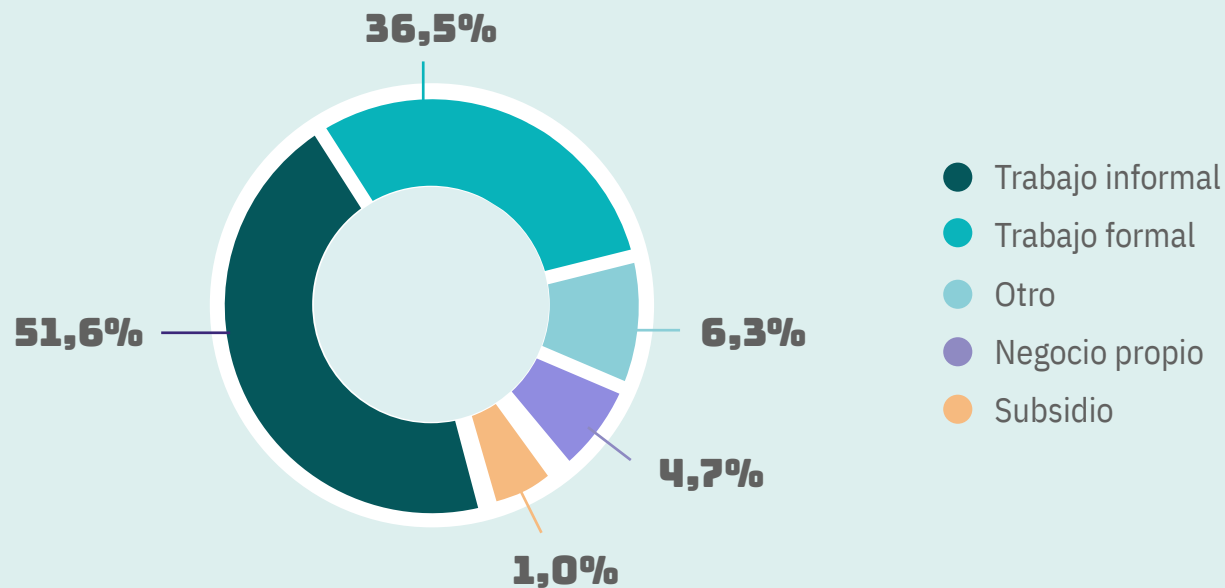
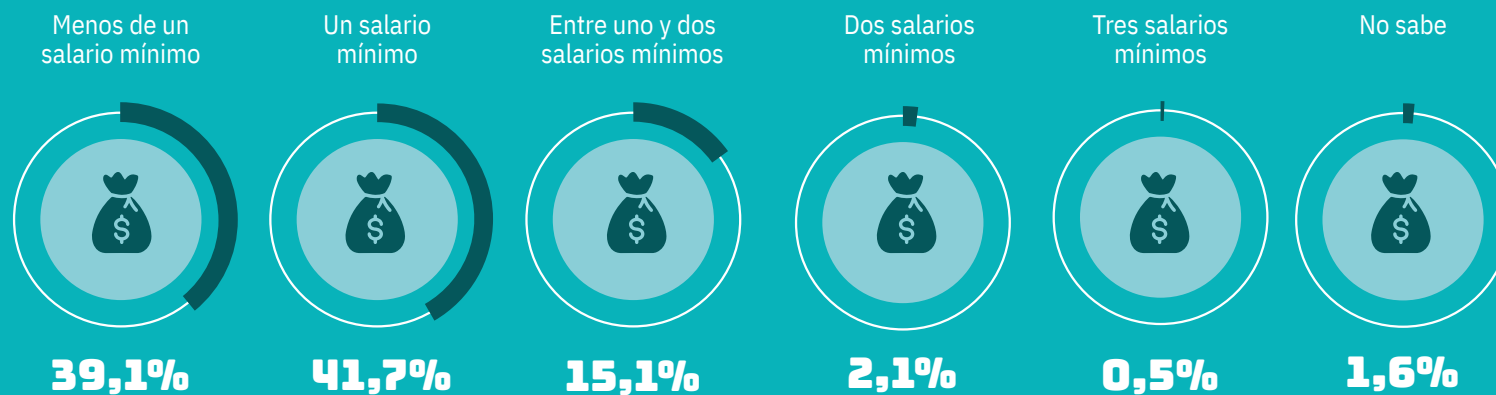


Gráfico 6
Ingresos de los hogares



Fuente: datos de la encuesta socioeconómica (SVSH y Universidad del Valle, 2021).

Con respecto al origen de las personas del barrio, la Figura 6 muestra que la mayor parte de las familias encuestadas provienen de municipios del departamento del Cauca (51,6%), seguido por Valle del Cauca (25,8%), Nariño (7,5%) y Chocó (5,4%). Estos cuatro departamentos conforman la región Pacífico cuyas áreas de litoral se caracterizan por concentrar un alto número de personas afrodescendientes e indígenas, altos niveles de pobreza, territorios en conflicto por disputas entre grupos armados y abandono estatal.

El gran número de personas que llegaron a Brisas de las Palmas, provenientes de municipios con problemas estructurales profundos como los ya mencionados, coincide con los testimonios de los habitantes en los cuales se menciona reiteradamente la búsqueda de opciones de vivienda en Cali a raíz de fenómenos complejos como el desplazamiento forzado a causa del conflicto armado o las disputas territoriales rurales en el contexto del narcotráfico.

En la noche empezó el bombardeo; quemaron tractomulas. A la gente le quemaban los papeles, los celulares; yo estaba desesperado. Yo tenía en ese momento dos niños. Salimos y dejamos botado todo... perdimos todo. Llegamos a Cali y vendimos una paila y unas ollas para pagar arriendo [...]. Yo no tenía a quien pedirle ayuda, no conocía a nadie (Luis Ary, hombre, 60 años).

Uno tenía proyectada su vida en el campo, con la gente de allá y empezar de cero es muy duro; hay que tener fortaleza y tratar de hacer las cosas bien para que no se derrumben. Uno tiene fracaso tras fracaso, entonces toca aprender y mejorar. Yo venir acá a la ciudad no quería [...]. Yo con solo saber que me iba a montar en un carro y me iba a marear, no quería venir (Francy, mujer, 49 años).

Considerando que entre 2000 y 2008 fueron los años con mayor impacto del desplazamiento forzado en Colombia —más de 400.000 personas desplazadas cada año con un número máximo en 2007 cercano a las 767.000 personas⁶—, se incrementa la posibilidad de que muchos de los residentes más antiguos del barrio hayan llegado como producto de migraciones forzadas, pues el periodo de mayor crisis por este fenómeno en el país coincide con la fundación y mayor consolidación del barrio. Algunos de ellos como Luis Ary relataron su historia sobre cómo llegaron a Cali causa del desplazamiento forzado:

6 Datos procesados con base en información de la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas (2022), <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/registro-unico-de-victimas-ruv/37394>

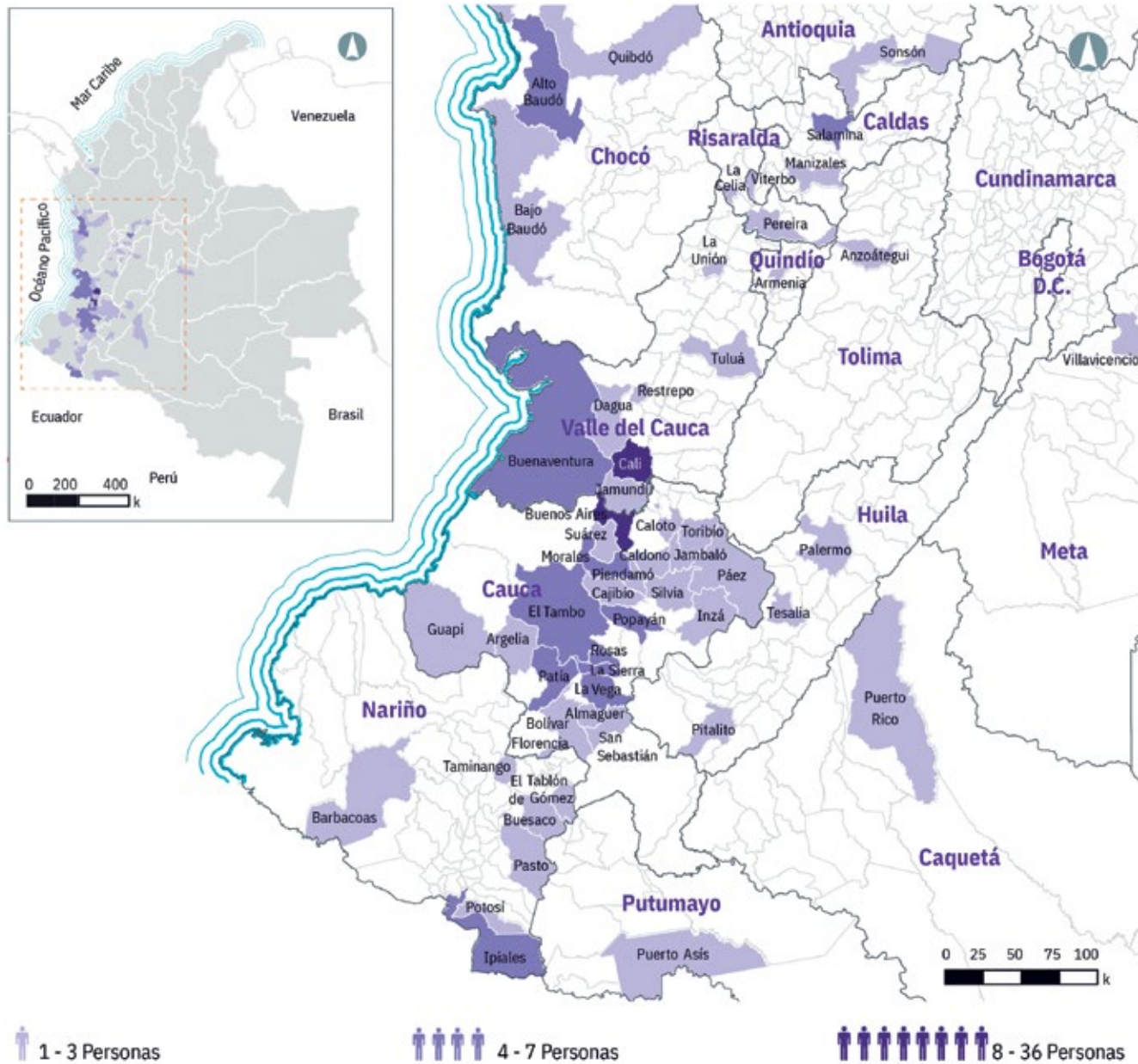


Figura 6. Municipios de procedencia de los habitantes de Brisas de las Palmas
Fuente: datos de encuesta socioeconómica (SVSH y Universidad del Valle, 2021).

Gráfico 7 Víctimas del conflicto armado



58,3%

De los habitantes no se reconocen como víctimas del conflicto armado.



41,7%

De los habitantes se reconocen como víctimas del conflicto armado.



15%

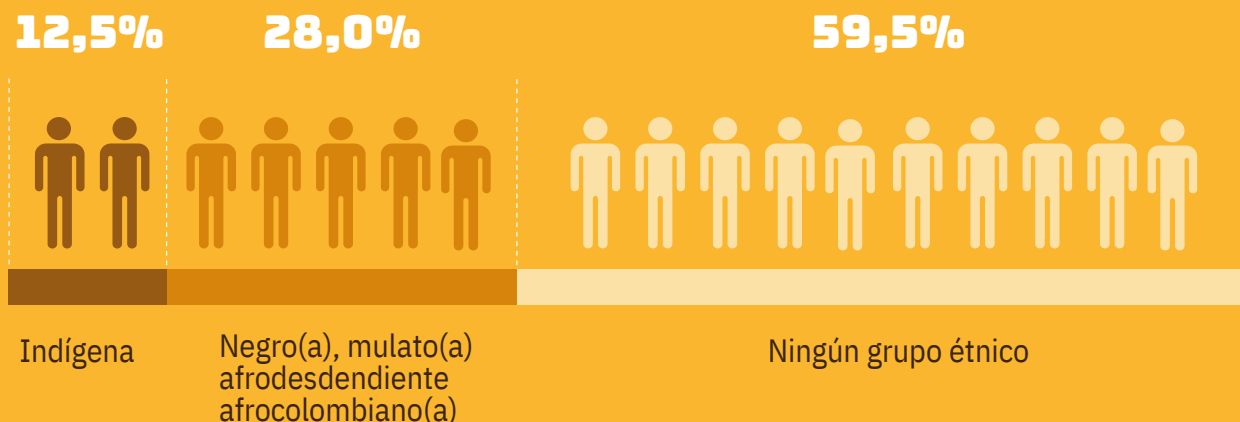
Personas inscritas en el RUV.

Fuente: datos encuesta socioeconómica (SVSH y Universidad del Valle, 2021).

Yo estaba trabajando en el kilómetro 18 hacia abajo entrando a Tocotá. De ahí salimos desplazados por la guerrilla [...]. Mi mujer se fue con el hijo pequeño a una finca a conseguir revuelto⁷ y cuando iban viniendo a las seis de la tarde se encontraron con un grupo armado y los retuvieron [...]. Yo estaba desesperado, le dije a mi otro hijo que buscara a la mamá que no aparecía. Mi hijo le preguntó a la guerrilla y dijeron que allá la tenían, que no la iban a soltar hasta que “hicieran una vuelta”. Le iban a quitar la moto; una moto viejita que teníamos [...]. Al rato la soltaron y nos contó que la tenían encerrada (Luis Ary, hombre, 60 años).

El hecho de que en espacios informales se hable de historias de despojo y desplazamiento muestra una incidencia del conflicto armado en la memoria de los habitantes del barrio. Allí, 41,7% de los entrevistados se reconocieron como víctimas del conflicto armado. Sin embargo, solo el 36,3% de dichas personas dijeron estar inscritas en el Registro Único de Víctimas (RUV) como se puede observar en el Gráfico 7. Es este registro el que les permite tener apoyo del Gobierno Nacional en el marco de programas de protección, salud, educación, vivienda y apoyo en proyectos productivos. Si no se hace el registro oficial, las personas víctimas no quedan incluidas en programas de reparación integral.

Gráfico 8 Autorreconocimiento étnico



Fuente: datos encuesta socioeconómica (SVSH y Universidad del Valle, 2021).

- 7 Denominación popular que se le da a los vegetales para preparar alimentos.
- 8 La cifra inicial de los resultados presentados por el Dane mostraba una reducción del 30,8% con respecto a los resultados del Censo de 2005, situación que obligó a realizar una revisión y ajuste mediante cálculos estadísticos con el apoyo de datos de la Encuesta Nacional de Calidad de Vida realizada en 2018. La explicación de los cálculos con la corrección puede ser consultada en <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/grupos-etnicos/presentacion-grupos-etnicos-poblacion-NARP-2019.pdf>

Víctimas o no del conflicto armado, el hecho de proceder de diferentes regiones de Colombia hace que los habitantes de Brisas de las Palmas tengan identidades étnicas y sociales diversas. En este barrio, más de la cuarta parte de las personas encuestadas (28,0%) se reconocieron como negras, mulatas o afrodescendientes, y el 12,5% dijeron pertenecer a alguna etnia indígena (Gráfico 8).

Estas cifras triplican lo encontrado a nivel nacional por el Departamento Nacional de Estadística (Dane) en 2018. Esta entidad, a partir de cifras del Censo Nacional de Población y Vivienda y posteriores análisis estadísticos de la Encuesta Nacional de Calidad de Vida, determinó que el 9,34% de la población colombiana, es decir, 4.671.160 personas, se reconocieron como negras, mulatas, afrodescendientes, raizales o palenqueras y el 4,4% como indígenas⁸. Estas cifras muestran que la concentración de población étnica en Brisas de las Palmas es importante, rasgo que más adelante veremos como relevante en el análisis interseccional.

Con respecto al tiempo que llevan los residentes en el barrio, llama la atención la estabilidad y arraigo de las familias a pesar de las condiciones de tenencia de la tierra mencionadas, pues un poco más del 40% de los encuestados dijeron vivir en el sector entre 11 y 19 años y cerca del 36% más de 20 años (Gráfico 9).

Lo anterior muestra un panorama de quiénes habitan Brisas de las Palmas: personas que llegaron al barrio buscando una oportunidad de mejorar su calidad de vida al no tener que pagar un arriendo; familias que tuvieron que abandonar sus territorios por la violencia en las áreas rurales, posiblemente sin imaginar que tendrían que vivir en un área periférica y construir su propio hábitat con poco o ningún apoyo gubernamental. En el marco del proyecto de investigación-acción participativa Ciudad y Paz, al indagar sobre qué les unía y qué les había permitido tejer lazos fuertes en su comunidad, se resaltaron los sueños compartidos y el apoyo mutuo:

A nosotros nos une que somos iguales, tenemos el anhelo de tener las cosas, tener una vivienda y querer salir adelante (Nury Marcella, mujer, 38 años).

La convivencia y la humildad; también que todos nos apoyamos, todos tratamos de hacer las cosas [...] poder tener un lugar que nos diera una vida digna. Mis papás siempre quisieron que nosotros fuéramos gente de bien y acá en Brisas vieron esa posibilidad (Cristian, hombre, 30 años).

A nosotros nos une el barrio y verlo salir adelante es la meta común (Stefany, mujer, 20 años).

La carencia de una vivienda digna, ser sujetos empobrecidos, con bajos niveles de educación, segregados socialmente, víctimas de la violencia o de las desigualdades sociales fueron factores que les permitieron conectarse entre sí y tener la oportunidad de emprender juntos la construcción de su hábitat. Pero más allá de eso, en Brisas de las Palmas se han construido confianza y hermandad mediante diversas estrategias, que se presentarán más adelante, impulsadas por la gestión y la acción comunitarias.

Gráfico 9 Tiempo de residencia en el barrio

1,0% Menos de un mes



2,1% Menos de un año



20,8% Entre 1 y 10 años



40,1% Entre 11 y 19 años



35,9% Más de 20 años



Fuente: datos encuesta socioeconómica (SVSH y Universidad del Valle, 2021).

VIVIENDAS Y ENTORNO

Tenemos en común que no teníamos vivienda; no teníamos a dónde irnos y teníamos que luchar hasta el fin por eso. Uno está aquí porque lo necesita, si uno tuviera plata no estaría aquí, así que también nos une que somos pobres y lo necesitamos [...] Somos muy unidos y queremos salir adelante, aunque nos han ayudado muy poco (Luis Ary, hombre, 60 años).

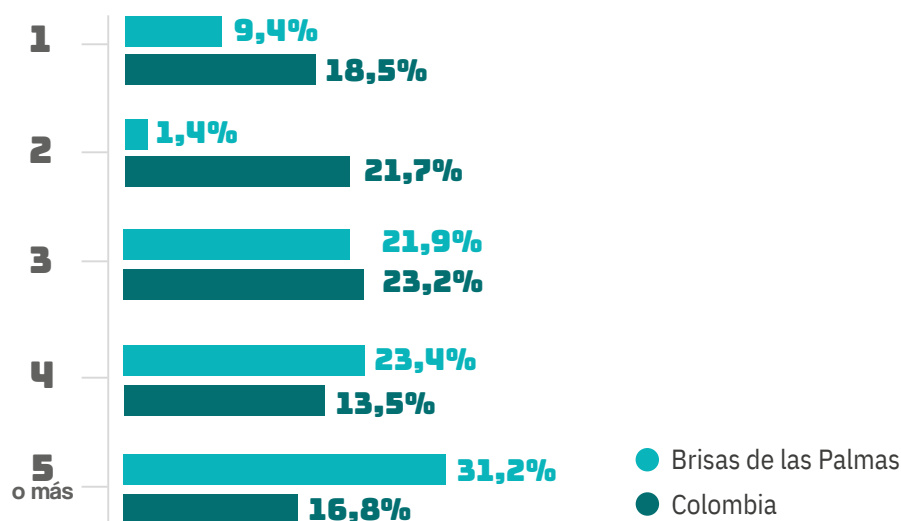


La mayor parte de los hogares colombianos están conformados por tres personas. Este es un indicador de referencia importante pues en los barrios habitados por población con limitaciones económicas como Brisas de las Palmas es común encontrar un mayor número de personas en el hogar y una mayor densidad de ocupación de las viviendas. En este barrio, por ejemplo, la mayor parte de los hogares están conformados por cinco personas (31,3%) seguidos por los hogares con cuatro personas (23,4%), como se muestra en el Gráfico 10.

Con un alto número de personas por hogar y por vivienda, además del predominio de edificaciones de baja altura, este barrio sigue en proceso de consolidación (Isometría 1). Esto se debe a que las viviendas son construidas principalmente por sus propietarios mediante prácticas de desarrollo progresivo, y las obras de construcción se llevan a cabo a medida que el hogar cuenta con los recursos económicos para ello.

Con respecto al tipo de vivienda que predomina en el barrio, se encontró que el 80% son casas que siguen en construcción, seguido por un 19% que son casas terminadas. El 1% restante corresponde a apartamentos y una vivienda tipo cuarto. A pesar de las restricciones económicas de los habitantes, se nota una gran transformación en términos constructivos. En un lapso de dos décadas, muchas de las viviendas originalmente construidas con esterilla de guadua, techos de zinc y pisos de tierra son hoy casas más sólidas edificadas con materiales como ladrillos de arcilla cocida y concreto armado (Fotografías 11 a 18).

Gráfico 10 Número de personas por hogar



Fuente: datos encuesta socioeconómica (SVSH y Universidad del Valle, 2021; Dane, 2018).

Vivo en el sector hace veinte años, entré a vivir a mi casa en el 2000. Cuando iniciamos fue un barrio con mucha falta de oportunidades. Vivimos mucho tiempo con calles sin pavimentar, en ranchitos en esterilla [y] sin servicios públicos. Hemos pasado por situaciones difíciles; teníamos un colegio, pero era muy pequeño, en esterilla también. No había absolutamente nada. Desde ahí ha ido creciendo y se ha visto el cambio. Han venido muchas fundaciones y entidades y han ayudado en muchas cosas. Hemos venido progresando (Nury Marcella, mujer, 38 años).

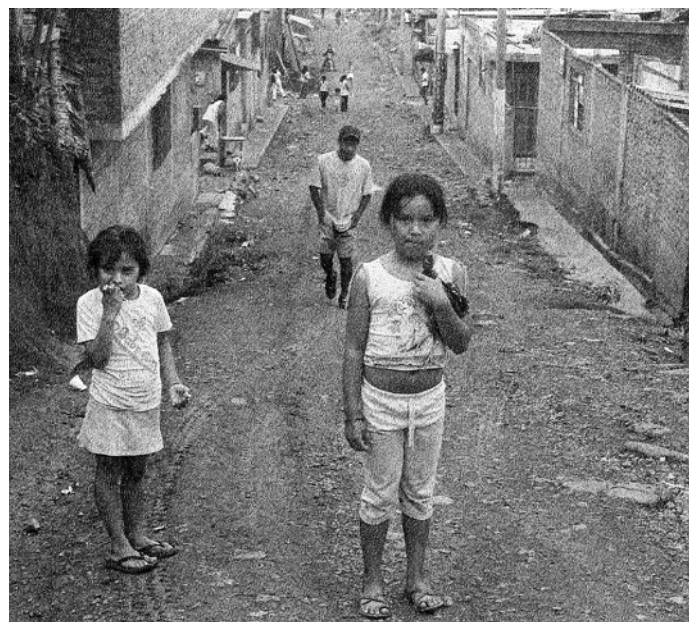
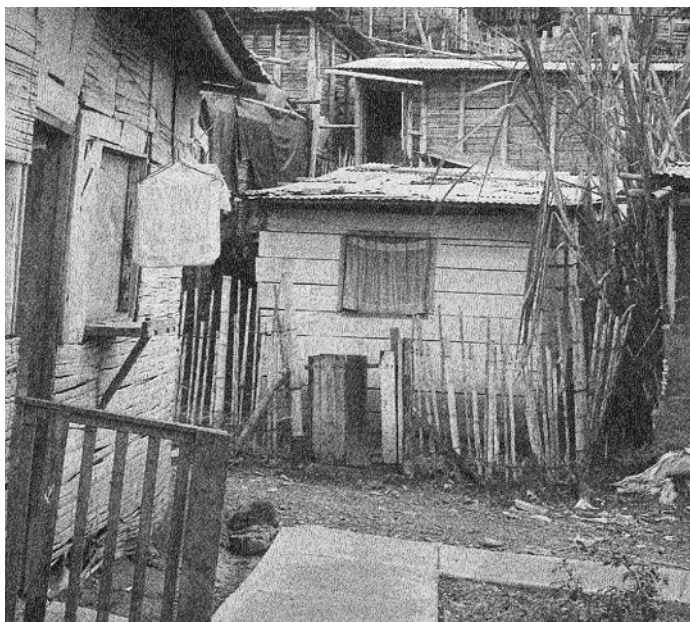
Hoy, cerca del 83% de las viviendas están construidas con ladrillo y concreto y solo queda un 6% cuyos materiales principales son madera burda, tabla y guadua. El 11% restante corresponde a viviendas edificadas con materiales prefabricados.



Fotografía 10. Niña del barrio en el parque El Palo
Fuente: Miguel Galeano, Monoceja, 2021.



Isometría 1. Altura de las edificaciones
Fuente: datos encuesta socioeconómica (SVSH y Universidad del Valle, 2021).



Fotografías 11, 12, 13 y 14. Transformación de viviendas y calle de acceso principal
Fuente fotografías históricas: María Ángeles Sánchez, 2009. Fotografías actuales: Miguel Galeano, Monoceja, 2021.



Fotografías 15, 16, 17 y 18. Transformación de las viviendas y el entorno
Fuente fotografías históricas: María Ángeles Sánchez, 2009. Fotografías actuales: Miguel Galeano, Monoceja, 2021.

Gráfico 11
Asuntos por mejorar



Fuente: datos encuesta socioeconómica (SVSH y Universidad del Valle, 2021).

El uso de materiales más sólidos, sin embargo, no significa que la calidad de las construcciones sea buena ni estructural ni espacialmente. Como se verá más adelante, uno de los principales problemas del barrio ha sido la falta de asesoría técnica tanto para la construcción de las viviendas como para el desarrollo de la infraestructura comunitaria. Esta ausencia de apoyo técnico y económico ha hecho que los procesos sean lentos y costosos por no poder aprovechar economías de escala, pero también porque aún queden obras pendientes para las cuales las familias del barrio no cuentan con recursos. Por ejemplo, las vías aún no están construidas en su totalidad y aparecen como un asunto en el cual la comunidad quisiera concentrar sus esfuerzos.

A pesar de la gran importancia que tiene la infraestructura para las comunidades de barrios autogestionados, es interesante que al indagar sobre asuntos por mejorar aparezcan retos sobre la convivencia (Gráfico 11). Esto muestra que el trabajo comunitario va más allá de suplir las necesidades básicas de infraestructura colectiva y vivienda pues las personas de Brisas de las Palmas también expresaron estar interesadas en mejorar la vida en comunidad.

La debilidad en la infraestructura pública que aqueja a esta comunidad y que caracteriza a muchos barrios populares periféricos se refleja también en los medios de transporte que deben usar los residentes para sus actividades cotidianas. Si bien, como

Gráfico 12
**Modo de transporte
 más usado**

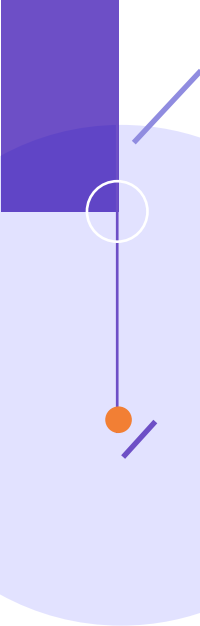


Fuente: datos encuesta socioeconómica (SVSH y Universidad del Valle, 2021).

se mencionó, el sistema integrado de transporte masivo MÍO tiene rutas alimentadoras en la ladera que pasan cerca de Brisas de las Palmas, solo el 19,8% de la población dijo recurrir a este sistema. Como se aprecia en el Gráfico 12, la mayor parte de los residentes utilizan motorratones debido a que están disponibles en muchos puntos del sector. Si son personas conocidas pueden ser contactadas por celular, llevan a los pasajeros a puntos específicos y son más rápidos. De hecho, muchas veces prima el tiempo sobre el costo porque un motorratón no necesariamente es más barato que el transporte público si el trayecto es largo.

Con respecto a otros modos de transporte, porcentajes similares de residentes usan *gualas* y motos propias (21,4% y 20,8% respectivamente). Las *gualas* tienen rutas establecidas, pero las paradas las hacen en cualquier punto donde encuentren pasajeros y funcionan como una cooperativa de la zona. Medios alternativos como caminar o usar la bicicleta tienen baja representatividad en Brisas de las Palmas tanto por estar alejado de establecimientos educativos, centros de trabajo y comercio, pero también por la topografía inclinada y la mala calidad de las vías.

En conclusión, el barrio sigue en proceso de consolidación mediante mecanismos de autogestión y recursos propios. Los servicios básicos están resueltos en gran medida, a pesar de ser necesaria una inversión importante en infraestructura vial y en mejoramiento espacial y estructural de las viviendas con apoyo técnico especializado. También es necesario contar un transporte público eficiente para reducir los riesgos de seguridad vinculados al uso de medios informales (incrementado para las mujeres adultas y de la tercera edad) que en algunos casos también van ligados a sobrecostos para los hogares. Como veremos a continuación, las personas del barrio siguen unidas para sacar adelante los proyectos más importantes, pero también para fortalecer los lazos que los unen mediante el impulso de procesos comunitarios de apoyo mutuo.



GESTIÓN, ACCIÓN COMUNITARIA Y FORMAS DE ORGANIZACIÓN



El proyecto Ciudad y Paz partió del hecho de que Brisas de las Palmas es una comunidad de personas con intereses e ideas compartidas, marcadas por el empobrecimiento, la exclusión social y, principalmente, por la ausencia de una vivienda propia. Como se presentó en las secciones anteriores, es evidente la capacidad de gestión de esta comunidad para construir el barrio, y siguen siendo importantes las actividades para el fortalecimiento de los lazos de solidaridad entre vecinos.

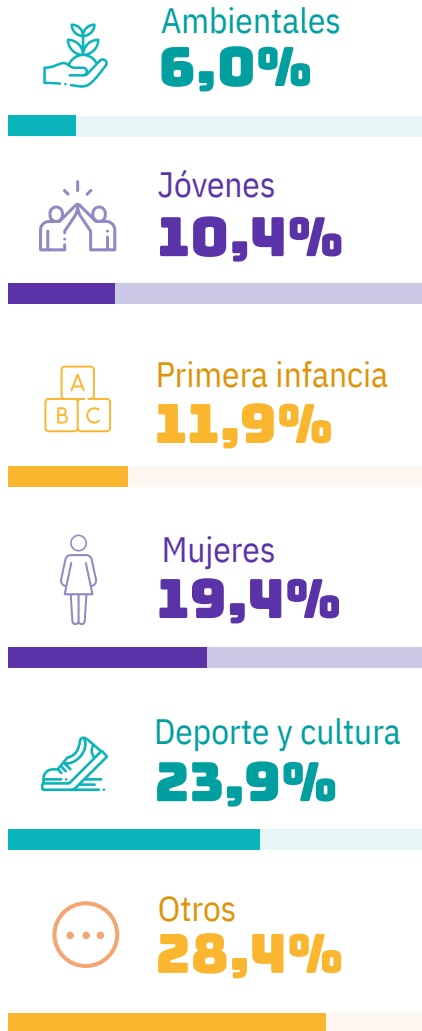
En la investigación Ciudad y Paz, **la gestión comunitaria se entendió como un proceso mediante el cual los habitantes del barrio han desarrollado, de manera autónoma, un conjunto de estrategias y acciones en las que intervienen diversos actores sociales para alcanzar un objetivo común relacionado con el bienestar.**

Como se aprecia en el Gráfico 13, la comunidad reconoce los procesos organizativos que están en marcha, liderados principalmente por las mujeres del barrio. Ellas han tenido una participación activa en acciones y toma de decisiones sobre proyectos para el mejoramiento del sector, así como en la capacidad de incentivar el trabajo solidario para alcanzar mejores condiciones de vida.

Entre los proyectos adelantados mediante procesos de gestión comunitaria se destacan la contratación del topógrafo para el proceso de loteo, la definición de la localización del parque del barrio, la construcción de la caseta comunal y puesta en funcionamiento del comedor comunitario. Así mismo, la construcción de las redes de acueducto y alcantarillado, la instalación de los postes de energía e, incluso, la pavimentación de algunas de las calles.

Quando se decidió poner la energía, nos tocó ir hasta abajo por los postes, ahí había un combo grande de mujeres, nosotras arrastramos esos postes, eso fue bastante duro, pero tuvimos su energía (Mónica, mujer, 33 años).

Gráfico 13 Procesos organizativos y comunitarios



Fuente: datos encuesta socioeconómica (SVSH y Universidad del Valle, 2021).



Fotografía 19. Vista panorámica del barrio en proceso de consolidación
Fuente: Miguel Galeano, Monoceja, 2021.

Construir un barrio desde cero implica interlocución, mediación, concertación, gestión, coordinación y resistencia. Se trata de sacar adelante un proyecto colectivo comunitario que muchas veces está por fuera de los intereses o planes de las instituciones. Esto quiere decir que la gestión comunitaria se constituye en una negociación constante entre diversos actores internos y externos a lo largo de la consolidación de un proyecto común, que en este caso es la construcción gradual de un barrio por parte de sus habitantes.

La participación de diferentes actores en diversas áreas asociadas a la autogestión y el mejoramiento integral del hábitat es un proceso que fortalece el liderazgo así como las habilidades individuales y colectivas para trabajar por objetivos comunes; favorece la convivencia e incluso puede incidir en el mejoramiento de las condiciones económicas y sociales de los residentes.

Yo tenía que decirle a la gente que marcara sus lotes y que nos uniéramos porque si no, nos sacaban. Había que luchar por las vías legales por el barrio; no pelear [con las autoridades]. Y al que necesitara había que darle. ¡Hay que estar unidos! (Luis Ary, hombre, 60 años).

Cada uno en su cuadra hizo alcantarillado, pavimentó y todo eso. La gente se unió porque el barrio iba creciendo y este barrio no es peligroso. Hay muchos muchachos en el parque. Se vive muy sabroso con un ambiente familiar. (Luis, hombre, 60 años).

El sentido de pertenencia y participación de los integrantes de una comunidad convierten la gestión comunitaria en un escenario de cocreación mediante el cual los anhelos de superación social y económica pueden ser materializados. Los esfuerzos colectivos que aportan no solo al mejoramiento de la calidad de vida, sino también a la construcción de una sociedad más equitativa. En el caso de Brisas de las Palmas, la gestión comunitaria implicó una serie de acciones que se resumen a continuación:

- Acordar trabajar juntos por un propósito común.
- Coordinar acciones conjuntas.
- Concertar reuniones interinstitucionales.
- Encontrar el equilibrio en situaciones complejas.
- Mediar y concertar cuando se dieron conflictos internos (resolución pacífica).
- Lograr la sostenibilidad económica y política de los proyectos.
- Identificar una forma eficiente de organizarse (comités, grupos, mingas⁹, etc.).
- Consolidar redes de apoyo y contactos estratégicos.
- Recaudar fondos, materiales de construcción y conseguir mano de obra gratuita entre los miembros de la comunidad y los vecinos.

⁹ La palabra *minga*, de origen quechua, hace referencia a la reunión de diversos actores, saberes y herramientas en busca de un objetivo común. Es un término muy usado por las comunidades étnicas en Colombia y países de Suramérica, ya incorporado al *Diccionario de la lengua española de la RAE*.

- Formarse políticamente y desarrollar capacidades de gestión y liderazgo.

A partir de estas acciones, se encontraron numerosas evidencias de la capacidad de gestión de los residentes del barrio:

- Desarrollo y gestión autónoma de la comunidad para consolidar el barrio.
- Dedicación de tiempo y disposición para el trabajo colaborativo.
- Valoración de los aprendizajes conjuntos para realizar los ajustes necesarios con el fin de materializar su proyecto habitacional.
- Convicción de construir un espacio seguro, pacífico y habitable para sus hijos.
- Trabajo articulado entre la comunidad, el sector privado, las organizaciones no gubernamentales y la academia, creando así oportunidades para todos los actores involucrados.
- Establecimiento de canales adecuados de comunicación tanto internos como con las instituciones que les pueden brindar algún tipo de apoyo.
- Planeación de estrategias de negociación política y con políticos.
- Definición de objetivos comunitarios y de negociación.
- Aceptación de las diferencias, siempre y cuando estas no afecten el objetivo común.
- Legitimidad de las personas que ejercen liderazgos comunitarios.

En el proceso de consolidación de Brisas de las Palmas, las principales herramientas para la organización son la intuición y el sentido común para hacer las cosas. Dadas las condiciones inherentes a la falta de reconocimiento legal del barrio por parte de las instituciones, las comunidades se han organizado por grupos de interés que les permiten materializar sus objetivos: comités de vivienda, del agua, de vías, de energía, entre otros. Como se señaló en la sección anterior, a medida que se van supliendo necesidades básicas, las estructuras de trabajo comunitario se mueven hacia objetivos más vinculados con el bienestar de los residentes como la alimentación, la educación, el deporte, la cultura, el entorno ambiental y la generación de ingresos.

Nosotros nos organizamos por grupos y por calle. Estaba [por ejemplo] el grupo de la plata; nosotros pensábamos en actividades para recolectar fondos, las hacíamos y con la plata que recogíamos se organizaba lo que se necesitara. (Francy, mujer, 49 años).

Los procesos organizativos le han permitido a la comunidad habitar el barrio mediante la apropiación de los espacios y la territorialización de los procesos socioeconómicos y culturales que emergen como respuesta a las múltiples necesidades que se tienen. Por ello, la construcción de un tejido comunitario sólido es una respuesta frecuente en los barrios autogestionados dado que allí es necesario encontrar soluciones a problemas comunes. El nuevo escenario habitacional exige respuestas rápidas y creativas a asuntos como la urgencia de construir viviendas sólidas, tener servicios básicos y luchar contra la escasez y las crisis cotidianas. Aparecen así nuevas formas de acción, relación y representación que aceleran los cambios sociales, espaciales y culturales. **En el caso de Brisas de las Palmas, esa primera acción de “tejer comunidad” les permitió movilizarse mediante diversas estrategias para consolidar un hábitat propio y tener la posibilidad de garantizar una vivienda para sus hijos.**

Como se aprecia en la Figura 7, las formas de organización que existen actualmente en el barrio corresponden a una segunda fase de la gestión comunitaria más enfocada en garantizar el bienestar de los habitantes. Estos procesos organizativos, que generan interrelaciones múltiples, se han consolidado en el territorio mediante grupos específicos de la siguiente forma: **grupos con afinidad identitaria** como los miembros de la comunidad LGTBIQ+ y el grupo de los adultos mayores; **grupos de apoyo a población vulnerable**, infancia y adolescencia como el comedor comunitario, el equipo de fútbol y la escuela de arte y **grupos de apoyo mutuo** como la red de mujeres, que de una u otra forma están conectados entre sí.

Sin embargo, a pesar de que en muchos barrios autogestionados como Brisas de las Palmas se nota un alto grado de organización, hay dificultades comunes asociadas a los procesos de gestión comunitaria. Por ejemplo, si los líderes de los barrios no consiguen generar interés suficiente en otros miembros de la comunidad para compartir las cargas de trabajo o no encuentran una nueva generación de personas dispuestas a trabajar por objetivos

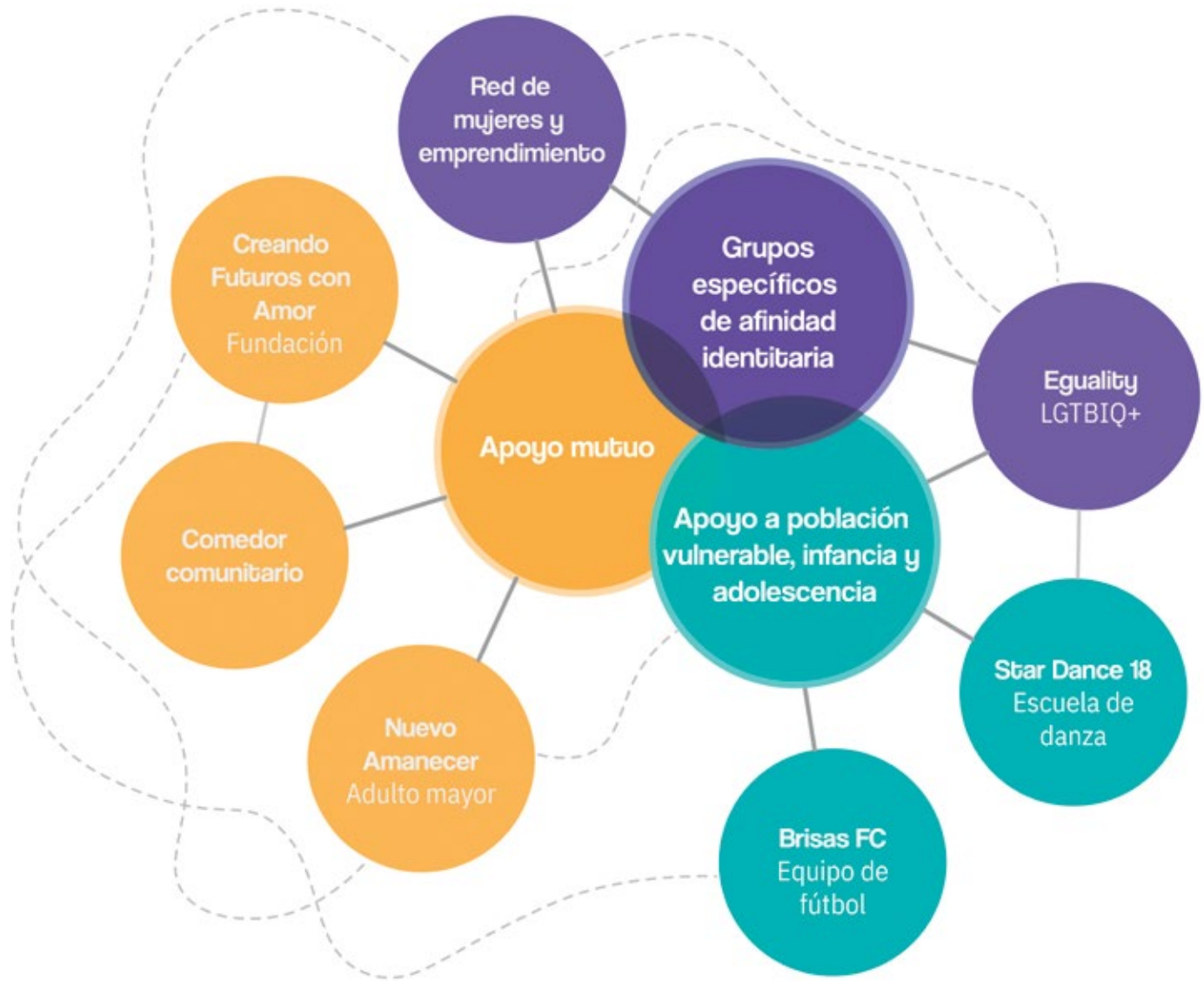


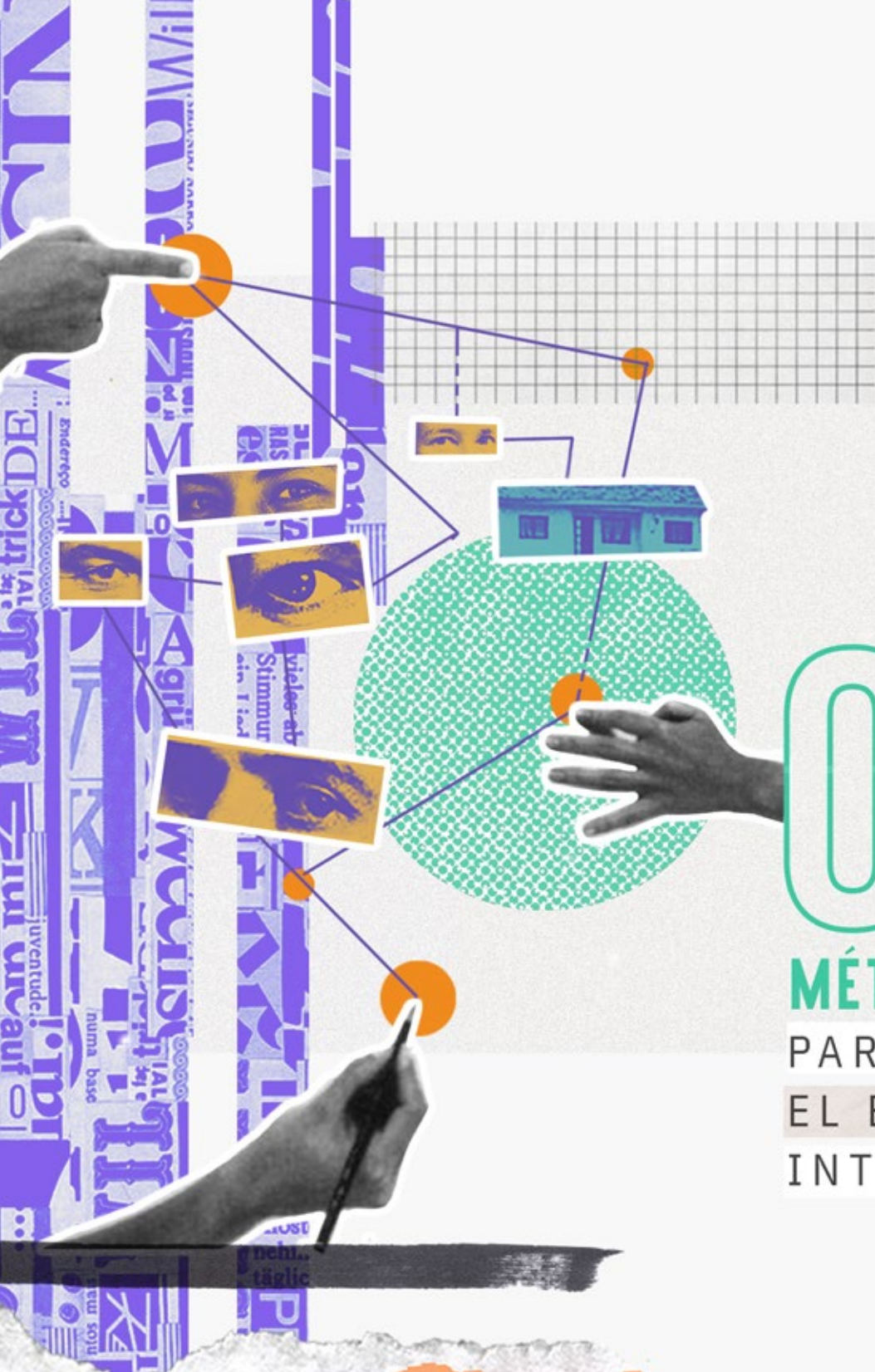
Figura 7. Formas de organización comunitaria

comunes, puede presentarse el debilitamiento de los lazos de solidaridad, la pérdida de apoyos externos y la ruptura de grupos y organizaciones de base comunitaria.

Otra dificultad que se puede presentar es la ausencia de acompañamiento técnico en procesos constructivos como la pavimentación de las calles o la extensión de redes de suministro de agua potable, energía o redes de alcantarillado. Incluso, es clave definir bien la localización de viviendas o infraestructuras para prevenir que queden en zonas de alto riesgo o suelos de protección ambiental. En la mayoría de los casos, las comunidades no tienen conocimientos específicos sobre construcción, fragilidad ambiental o gestión del riesgo, y pueden invertir más dinero del necesario o tener problemas posteriores con la infraestructura por mala calidad de las obras realizadas o pérdida total de las inversiones por cuenta de una ubicación errada.

También es común en los barrios autogestionados el arraigo de las prácticas clientelares pues, para una comunidad con tantas necesidades, es difícil negarse a recibir el apoyo extraoficial de los políticos. Sin embargo, a causa de estas prácticas se puede perder la oportunidad de llevar a cabo procesos de mejoramiento integral con el apoyo de instituciones oficiales si el poder político corrupto ve como oportunidad el *statu quo* para favorecerse de ello.

En un marco de trabajo solidario y lazos comunitarios tan fuertes como los que existen hasta ahora en Brisas de las Palmas, para evitar problemas tan comunes como los señalados aquí es fundamental que la gestión y la organización comunitarias se fortalezcan a partir de alianzas con los sectores público, privado, la academia y el tercer sector. Estas instituciones, además de brindar acompañamiento técnico, pueden contribuir al mejoramiento de procesos, considerando el conocimiento local y el liderazgo como puntos de partida.



03

MÉTODOS

PARA APLICAR
EL ENFOQUE
INTERSECCIONAL



En el proyecto Ciudad y Paz, la interseccionalidad fue aplicada mediante el método de investigación-acción participativa e implicó un reto complejo: desarrollar un conjunto de instrumentos y herramientas para usar el lente interseccional en el diseño de una estrategia de mejoramiento integral del hábitat, con el fin de articular conocimientos y vivencias de los residentes del barrio con instrumentos creativos de planificación y gestión territorial. Aplicado a un caso particular, el enfoque interseccional permitió llevar a cabo una superposición de identidades que se tradujeron en criterios de análisis que van más allá del carácter individual que se le ha dado tradicionalmente a este enfoque, mediante la incorporación de categorías con carácter territorial y comunitario. Estas categorías incluyen formas de organización e interacción de la comunidad con el territorio que habita y factores de exclusión como la violencia por el conflicto armado y la segregación socioespacial.

Para la aplicación del enfoque interseccional en el caso de estudio, los principios orientadores y los retos fueron los siguientes:

- **Abordar el enfoque interseccional en contexto.** Lo que para unas personas puede ser objeto de opresión, para otras puede ser un privilegio. El acercamiento inicial al barrio tuvo como objetivo comprender su configuración social, sus códigos espacio-territoriales, sus formas de expresión y comunicación para ampliar la mirada y la percepción de lo que significa habitar un barrio popular. El reto fue lograr una comprensión del barrio alejada de los prejuicios y estigmas existentes sobre el sector.
- **Definir categorías propias.** Dada la complejidad que implica materializar el enfoque interseccional en los estudios urbanos y desarrollar de manera empírica la teoría, se definieron categorías propias, las cuales se presentarán en detalle más adelante.
- **Diseñar metodologías y hacer interrogantes en función del objeto de estudio.** Para promover la utilización del enfoque interseccional en el proceso de MIH fue necesario diseñar metodologías específicas que permitieran abordar la dimensión psicoespacial en el análisis urbano para ir más allá de los métodos convencionales centrados en la dimensión físico-espacial.
- **Dimensionar el bienestar ante la ausencia de privilegios.** En un barrio popular como Brisas de las Palmas, con grandes fortalezas en términos comunitarios, pero déficits visibles en aspectos como infraestructura, apoyo institucional e inversión pública, el dimensionamiento del bienestar se basó en las experiencias de vida y en los sentires de sus habitantes. Esto debido a que a primera vista el barrio puede ser leído como un lugar marcado por la exclusión y la desigualdad. Con el objetivo de no posicionar la interseccionalidad como un sinónimo de opresiones o suma de factores de desventaja, fue necesario realizar un ejercicio permanente de comprensión de las emociones y de las experiencias de bienestar en medio de las difíciles realidades enfrentadas por los habitantes del barrio.

Para plantear estos principios y estos retos fue fundamental la alusión que hace Mara Viveros (2016) sobre el trabajo de Jacques Derrida acerca del riesgo en que se puede incurrir si la teoría interseccional cae en una narrativa académico-capitalista en la que se menciona la interseccionalidad, pero “despojada de su concreción, contexto e historia, y por lo tanto de su ímpetu político” (p. 15). En ese sentido, el proyecto Ciudad y Paz se fundamentó en la idea de que la aplicación de este enfoque debe tener un sentido profundo y bien cimentado en las personas y en los grupos poblacionales específicos, involucrados en procesos urbanos como el mejoramiento integral del hábitat.

Como aporte práctico del proyecto Ciudad y Paz, a continuación, se presenta una serie de métodos cuantitativos y cualitativos desarrollada específicamente para aplicar el enfoque interseccional en el proceso de MIH en Brisas de las Palmas. Para poner en práctica dichos métodos **se estableció como principio central que los participantes tuvieran una voz activa y constructiva en el desarrollo de las actividades tanto individuales como colectivas.** De esta manera, la participación estuvo encaminada a conocer las diversas posturas, opiniones y reflexiones, a promover el respeto y la valoración de la diferencia, a animar diálogos que dieran cuenta de las experticias y experiencias de las personas participantes y a observar de manera activa y crítica para conocer otros lenguajes, más allá de las palabras, con el fin de incorporarlos en el proceso de sistematización del proyecto.

En algunas actividades el observador se limitó a prestar atención, a agudizar los sentidos y a percibir el encuentro de manera atenta sin modificar o controlar el espacio. En otras, se dio una interacción más directa y abierta entre el equipo de trabajo de la Universidad del Valle y las personas del barrio. Esta combinación de los métodos permitió captar dinámicas, experiencias, prácticas, códigos y formas de relacionamiento de quienes habitan Brisas de las Palmas tomando como noción transversal la interseccionalidad. Así mismo, los métodos implementados permitieron construir los productos concretos que se presentan en el Capítulo 4, mediante el procesamiento de la información obtenida en los talleres, las entrevistas, los recorridos, la encuesta de caracterización socioeconómica y otras actividades que se describen más adelante.



LÍNEA DE TIEMPO



Dado que la memoria del barrio es intangible y fragmentada pues hace parte del imaginario de cada uno de los habitantes, se propuso la realización de un taller para construir la línea de tiempo, con el objetivo de organizar de manera cronológica las vivencias, los hitos y logros de los procesos de liderazgo y participación comunitaria. En un poco más de dos décadas esta área de la ciudad pasó de ser un terreno baldío a un barrio completamente consolidado, como se puede apreciar en las fotografías satelitales de 2001 y 2021.

Para la elaboración de la línea del tiempo, se instaló en uno de los muros del salón comunal un papel en gran formato que contenía solamente una línea horizontal con los números de los años en unas casillas donde los participantes fueron ubicando fotografías y mapas que llevaron al taller. A partir de lo que las personas fueron poniendo en el papel, los facilitadores promovieron conversaciones para obtener mayores detalles sobre la historia del barrio, eventos importantes que tuvieron lugar allí y acciones que requirieron trabajo colectivo. La información obtenida durante esta actividad fue posteriormente procesada en el *software* TimelineJS¹⁰, el cual permite asociar imágenes y datos de una manera fácil y visualizar la información de forma organizada (Figura 8).

Esta actividad, en la cual también se incluyó cartografía del barrio construida por el equipo del proyecto Ciudad y Paz, tuvo como segundo objetivo explorar las diferentes percepciones que tienen los habitantes sobre su territorio. Esto hizo posible trascender la dimensión físico-espacial y conocer emociones, sensaciones y significados de los espacios colectivos, así como de los espacios que las personas identifican como lugares relevantes del barrio.

10 Este *software* libre desarrollado por el Knight Lab de la Universidad de Northwestern en los Estados Unidos fue diseñado para facilitar la construcción de líneas del tiempo interactivas mediante una interfaz amigable con almacenamiento de datos y visualización en línea.



Fotografías 20 y 21. Brisas de las Palmas en 2001 y 2021.
Fuente: fotografías satelitales de Google Earth, 202.



Figura 8. Línea del tiempo en TimelineJS

ENCUESTA SOCIOECONÓMICA CON ENFOQUE INTERSECCIONAL



La encuesta de caracterización socioeconómica llevada a cabo por la Secretaría de Vivienda Social y Hábitat y la Universidad del Valle durante el último trimestre de 2021 consistió en un cuestionario de once secciones y 100 preguntas, el cual fue aplicado en el territorio con el apoyo del *software* KoBoToolbox¹¹ (Figura 9). Este software de código abierto puede ser usado en dispositivos livianos como celulares y tabletas, lo cual facilita el trabajo de los encuestadores y reduce costos de toma de datos por no requerir equipos especiales. Entre otras funcionalidades, esta herramienta permite geolocalizar las encuestas, tomar fotografías, almacenar la información en tiempo real o guardarla si el dispositivo utilizado no tiene acceso a internet. Todas estas funcionalidades hacen que el manejo de los datos sea rápido y práctico pues desde el momento en que se carga la información obtenida se generan automáticamente las bases de datos listas para ser procesadas.

La encuesta de caracterización socioeconómica tuvo cinco propósitos:

- Conocer mejor la población del barrio y la percepción de sus habitantes en diversos aspectos, principalmente sobre la calidad de vida.
- Obtener información de la situación socioeconómica de los hogares.
- Determinar la calidad de las viviendas por observación de los encuestadores que contaron con parámetros para la evaluación general. El software permitió adjuntar fotografías de cada vivienda.
- Conocer la situación sobre tenencia de las viviendas y de la tierra mediante la incorporación en la encuesta de un módulo para adjuntar documentación al respecto.
- Conocer la percepción sobre participación comunitaria, seguridad y convivencia.

11 Plataforma de acceso gratuito cuyo desarrollo contó con el apoyo de USAID, IRC y la Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (UN Ocha por su sigla en inglés) para promover una herramienta de recolección de datos humanitarios con almacenamiento ilimitado.

El punto de partida para la elaboración del cuestionario fue la encuesta utilizada por la Secretaría de Vivienda Social y Hábitat que venían aplicando los funcionarios de esta entidad para caracterizar asentamientos humanos de desarrollo incompleto en las áreas rural y urbana. De común acuerdo con la Secretaría, **se incorporaron preguntas adicionales para incluir el enfoque interseccional, a partir del uso de variables que permitieran cruzar información socioeconómica convencional en encuestas de este tipo** (género, jefatura del hogar, edad, nivel de escolaridad, ingresos del hogar, tenencia de la vivienda, entre otras) **con otros aspectos como la pertenencia étnico-racial, la procedencia de las personas, la diversidad funcional, las afectaciones directas o indirectas por el conflicto armado, responsabilidades en el cuidado del hogar, accesibilidad y movilidad, calidad de los espacios comunes, existencia de organizaciones, percepción sobre el barrio y su funcionamiento, así como niveles y espacios de participación comunitaria.**

Como se presentará en el Capítulo 4, el análisis de los datos y los cruces resultantes del enfoque interseccional permitieron evidenciar factores de opresión y bienestar que repercuten de manera directa e indirecta en la vida de los pobladores de Brisas de las Palmas. Gracias a la información subyacente que se obtuvo al incluir el lente interseccional en la encuesta, los datos capturados en el caso de estudio se constituyeron en información relevante tanto para la formulación del programa de MIH en los barrios priorizados por la Alcaldía en la comuna 18 como para mejorar la comunicación con una comunidad que se siente comprendida e incluida en los procesos de planeación territorial.

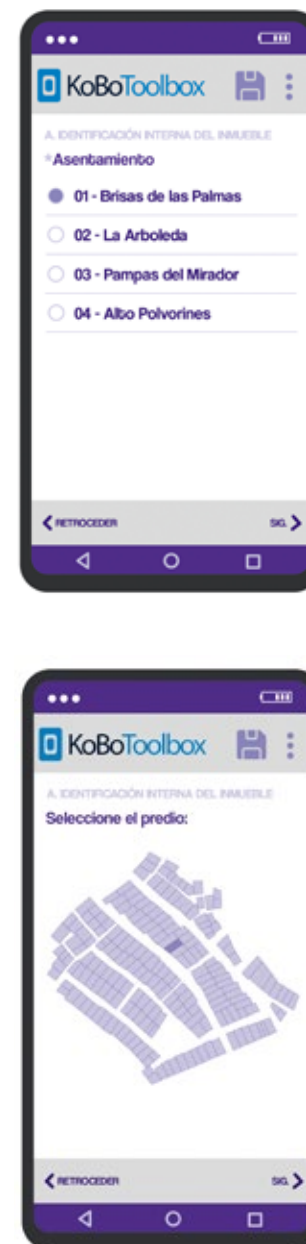


Figura 9. Ejemplo de visualización de preguntas en un teléfono celular



MÉTODOS CUALITATIVOS



Entrevistas semiestructuradas a líderes

Las entrevistas semiestructuradas se diseñaron de tal forma que permitieran tener conversaciones fluidas individuales con quince líderes y lideresas identificados en el sector (Fotografía 22). El marco de referencia fueron preguntas abiertas y cerradas para documentar las dinámicas de la gestión comunitaria en la consolidación del barrio. El uso de este instrumento tuvo como propósito indagar sobre elementos singulares relacionados con la forma en que se fue constituyendo el tejido y la integración comunitaria que han permitido desarrollar el barrio mediante procesos de autogestión. Se trataba de explorar qué hacía a estas personas afines y cómo se construyeron la confianza, el reconocimiento y los liderazgos.

Las preguntas que orientaron las entrevistas se estructuraron en dos partes. La primera se enfocó en datos generales como el tiempo de residencia, los motivos de llegada al barrio, lugar de procedencia, cómo se involucró la persona entrevistada en el trabajo comunitario no remunerado y cómo pensaba que se percibía Brisas de las Palmas por parte de habitantes de la ciudad que no han tenido contacto cercano con barrios populares de ladera. La segunda parte se centró en indagar sobre las actividades y proyectos liderados por las personas entrevistadas, la incidencia de estos proyectos en la construcción de paz y los sueños sobre el futuro del barrio.

Grupos focales

En el proyecto Ciudad y Paz, el método de grupos focales tuvo como objetivo documentar las dinámicas de la gestión comunitaria en la construcción del barrio para poder determinar así las singularidades de los grupos y sus aportes específicos en procesos de integración comunitaria. Se realizaron seis grupos focales con las siguientes organizaciones:



Fotografía 22. Entrevistas a líderes de Brisas de las Palmas
Fuente: Danny Ramírez, 2021.

- Fundación Creando futuros con amor.
- Equipo de Fútbol Brisas FC.
- Organización LGTBIQ+ Equality.
- Organización para la Atención al Adulto Mayor Nuevo Amanecer.
- Red de mujeres.
- Escuela de Arte Star dance.

Los grupos focales permitieron caracterizar las formas organizativas existentes en el barrio y conocer las experiencias e iniciativas que vienen realizando bajo la lógica de construcción de paz territorial, y con ello explorar la percepción que tienen de los procesos comunitarios a partir de su propia experiencia. Este método sirvió también para documentar las micro y macropresiones que perciben los integrantes de las organizaciones tanto a nivel individual como a nivel colectivo.

Talleres con niños, niñas y jóvenes

El trabajo con niños, niñas y jóvenes en el proyecto Ciudad y Paz generó múltiples retos. El primero fue el cumplimiento del objetivo de realizar acciones sin daño y, el segundo, fue emplear los mecanismos correctos para conocer las percepciones de este grupo de población sobre construcción de paz barrial, opresiones y bienestar a partir de sus vivencias personales. Los talleres se realizaron utilizando técnicas lúdicas y de expresión no verbal como el juego, el dibujo, las conversaciones y las representaciones de situaciones cotidianas. Estos lenguajes son medios por los cuales, de forma natural o guiada, los niños, las niñas y jóvenes entienden, interpretan y pueden representar su entorno social. De esta forma, se incluyeron tanto el relato verbal como el relato gráfico para construir narrativas sobre relaciones de bienestar y opresión de los y las participantes.

Para lograr los objetivos planteados en los talleres fue necesario poner en diálogo la interdisciplinariedad del equipo de trabajo e ir ajustando la metodología para encontrar formas creativas de aproximarse a un rango etario amplio, pues el grupo estaba conformado por personas entre los cuatro y los diecisiete años de edad. En esta exploración, el dibujo, la pintura, el color y el juego fueron fundamentales, pues permitieron encontrar espacios comunes de interés, por lo que se podría afirmar que los participantes hablaron de su entorno en medio de un espacio cómodo de diversión y amistad.

Para el equipo de Ciudad y Paz era fundamental abordar escenarios y conversaciones distintas con los niños, las niñas y jóvenes del barrio, ya que estos están menos prevenidos sobre lo “políticamente correcto” y tienden a ser más abiertos en los diálogos, las percepciones y las lecturas de su contexto. Las conversaciones durante los talleres le aportaron a los participantes nuevas formas de ver y comprender el entorno y la vida en el barrio.



Un método útil para trabajar con niños, niñas y jóvenes es dividirlos en subgrupos por edades similares. Esto les permite trabajar con sus pares y sentirse más cómodos, en tanto que los facilitadores pueden ajustar de manera más precisa los objetivos y el contenido a desarrollar con cada grupo.



Fotografía 23. Taller con niños y niñas. Fuente: Danny Ramírez, 2021.

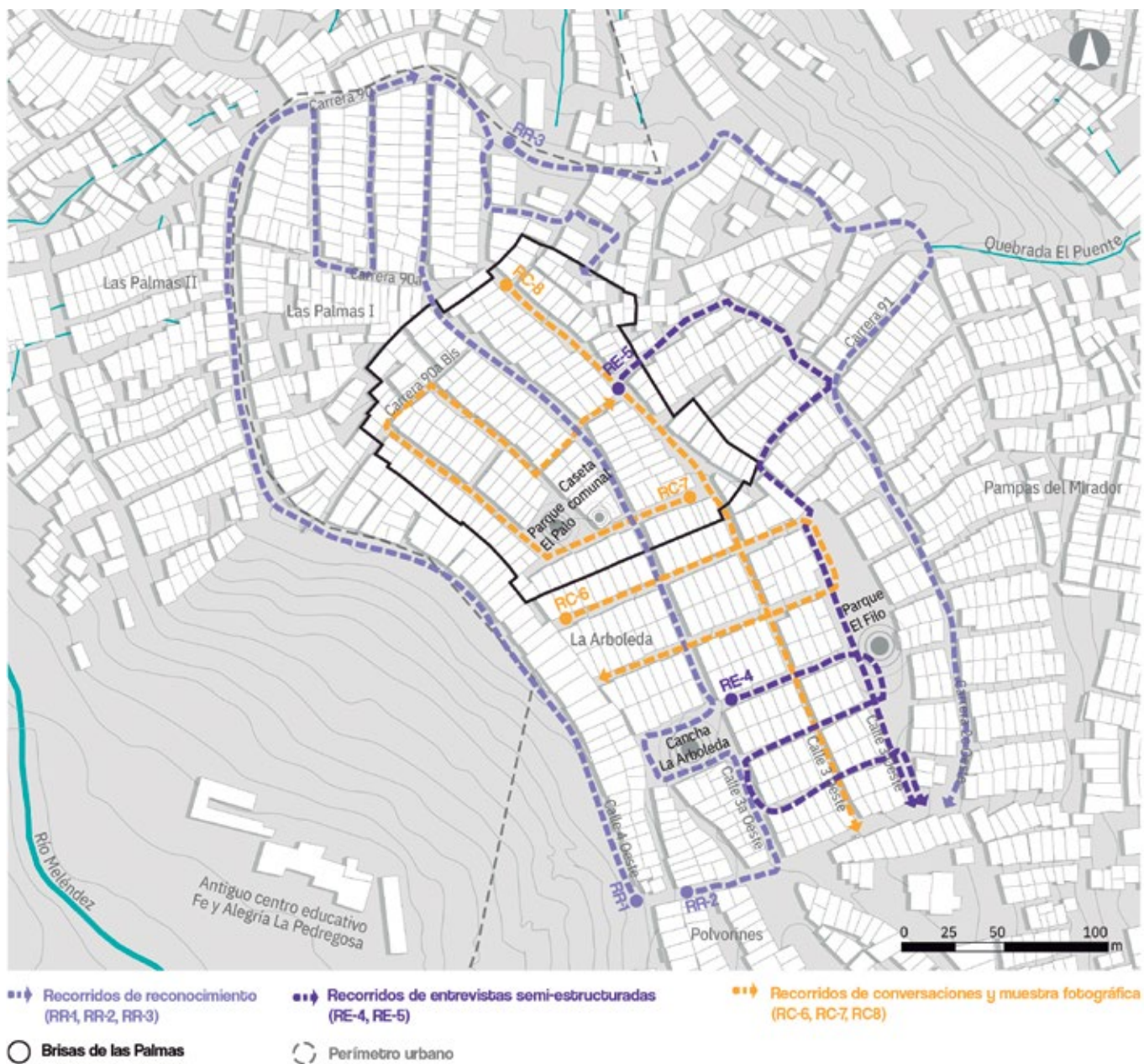
Recorridos barriales

A nivel metodológico, los recorridos barriales se plantearon como espacios de intercambio y acercamiento informal a la comunidad, con el fin de conocer de primera mano las particularidades individuales y colectivas, además de obtener datos para el análisis espacial interseccional.

Con este método se pudo obtener una visión completa del territorio y ampliar los relatos mediante conversaciones informales, siendo esta una práctica común, cotidiana y propia de las costumbres locales. Lo anterior se hizo bajo las siguientes pautas metodológicas: 1) estar acompañados de un líder o lideresa del sector para aprovechar su conocimiento detallado del territorio y su capacidad de interactuar e incluir a la comunidad en el proceso, 2) mantener la atención y la escucha activas, 3) llevar a cabo observación participante, tomar notas en la bitácora de campo y elaborar cartografía. En total se realizaron ocho recorridos barriales, con diferentes objetivos según la etapa del proyecto.

Los primeros recorridos tuvieron como objetivo el reconocimiento del lugar y la familiarización del equipo de trabajo con la estructura urbana del barrio, conocer sus residentes en contexto y tener conversaciones sobre el espacio con líderes y lideresas. Posteriormente, se realizaron recorridos conectados con las entrevistas semiestructuradas, las cuales se realizaron en sitios reconocidos como estratégicos por las personas como la guardería, el comedor comunitario y el parque El Palo. En una etapa posterior, se realizaron recorridos para tomar fotografías y recolectar fotos y otros insumos gráficos sobre el barrio como mapas, libros y dibujos que las personas tuvieran en sus casas. Las conversaciones que surgieron durante esta actividad estuvieron centradas en construcción de paz barrial, percepción sobre el entorno, la ciudad y el hábitat (Mapa 1).

Al terminar la actividad, se pudo constatar que los recorridos barriales fueron una estrategia exitosa para lograr el acercamiento a la comunidad. El hecho de caminar juntos posibilitó un relacionamiento más horizontal entre quienes habitan el barrio y los investigadores del proyecto.



Mapa 1. Recorridos realizados en el barrio



Fotografía 24. Encuentro en el parque El Palo capturado desde el aire
Fuente: Miguel Galeano, Monoceja, 2021.

Intercambio de experiencias

El intercambio de experiencias en se dio a partir de diferentes espacios compartidos con la comunidad, en los que el equipo del proyecto pudo apoyar algunas actividades organizadas por los líderes en el barrio. Esta actividad de intercambio permitió a los habitantes de Brisas de las Palmas recordar sus historias y contar, a partir de sus vivencias, el proceso de desarrollo del barrio.

Si bien existieron durante todo el proyecto metodologías específicas que plantearon cómo, cuándo y dónde obtener información, también fueron claves los momentos de relación espontánea con la comunidad. Espacios informales como los minutos entre un taller y otro, las charlas durante las comidas y durante las actividades de limpieza del salón comunal antes y después de los talleres, así como las conversaciones informales al aire libre en espacios tan significativos para la comunidad como el parque El Palo brindaron información invaluable sobre las personas y su entorno. Esta información facilitó una lectura e interpretación más integral y sensible de la vida cotidiana en Brisas de las Palmas.



LA MATRIZ INTERSECCIONAL



En territorios dinámicos como los barrios populares, las categorías de análisis socioespacial varían de acuerdo con cada contexto. De allí que una selección adecuada de categorías para cada territorio sea esencial para realizar un trabajo ajustado a las realidades sociales, económicas y culturales de una comunidad. En ese sentido, recurrir al enfoque interseccional para identificar cómo interactúan las categorías y sus variables en la generación de opresiones o bienestar implica una comprensión profunda de las estructuras sociales, pero, principalmente, un trabajo conjunto con las comunidades.

En Brisas de las Palmas se encontraron características singulares que era necesario descubrir con el acompañamiento de sus habitantes. De esta forma, la matriz interseccional, que partía de modelos teóricos, tendría que ser lo suficientemente completa para permitir análisis socioespaciales multivariados y aplicación de métodos de investigación novedosos que aportaran nuevos conocimientos sobre el mejoramiento integral del hábitat. Mediante el uso de las herramientas metodológicas mencionadas, se sentaron las bases para la definición de las categorías de análisis que conforman la matriz interseccional diseñada para el caso de estudio, la cual se convierte en un referente para la realización de proyectos de MIH en los cuales se busque obtener resultados más holísticos.

Categorías de análisis

La construcción de la matriz interseccional, si bien parte de la tríada raza, género y clase como categorías encontradas en las primeras exploraciones teóricas, implicó un diálogo y ajustes constantes hasta encontrar nuevas categorías que permitieran interpretar la realidad social y territorial de Brisas de las Palmas. En primer lugar, fue necesario situar las teorías sobre la interseccionalidad en el contexto colombiano, en el cual autores como Mara Viveros (2009), Fernando Urrea y Daniel Echeverry (2015) y Orlando Fals Borda

(2013) se refieren a la raza y la clase como categoría étnico-racial; Mónica Iza (2018) define la categoría de **territorialidad** como imprescindible en la **construcción de la paz** y Vera Rodrigues (2013) hace explícita la importancia de hacer referencia al **conflicto armado** a partir de un análisis interseccional.

Estas cuatro categorías sirvieron como base para complementar la matriz inicial (raza, género y clase) a la luz de las condiciones específicas encontradas en el caso de estudio que tiene las siguientes características: un barrio popular construido por autogestión, periférico, conformado por población con restricciones económicas, alta presencia de comunidades étnicas, alto número de residentes que llegaron en condición de desplazamiento forzado a causa del conflicto armado, liderazgo comunitario, responsabilidades del hogar concentradas en las mujeres y altos niveles de organización para la gestión de proyectos comunitarios. A partir de la combinación entre las categorías propuestas tanto en las teorías como en los hallazgos obtenidos en el territorio se propusieron, como marco de análisis interseccional para el proyecto Ciudad y Paz, siete categorías representadas con forma de *mandala*¹² (Figura 10).

Como se mencionó, **el aporte del proyecto Ciudad y Paz a las teorías sobre interseccionalidad se centra en ir más allá de las categorías de carácter individual de género y pertenencia étnico-racial, que igualmente se incorporan, para incluir en el análisis categorías de carácter territorial y comunitario como la gestión comunitaria, segregación socioespacial, violencia y conflicto armado, paz territorial y ciudad y áreas de transición.** La matriz interseccional resultante permite comprender un territorio y sus habitantes de manera integral para que los procesos de MIH trasciendan la dimensión físico-espacial. El lente interseccional aplicado al MIH permite incluir aspectos claves para el mejoramiento de la calidad de vida en los barrios populares como la dimensión socioeconómica y la dimensión psicoespacial, con el objetivo de reducir el impacto de fenómenos como la inequidad, la violencia, la exclusión, la segregación y la discriminación.

12 *Mandala* es una palabra de origen sánscrito que significa ‘círculo’. Utilizada en el budismo y el hinduismo, representa unidad, infinitud del universo y armonía.

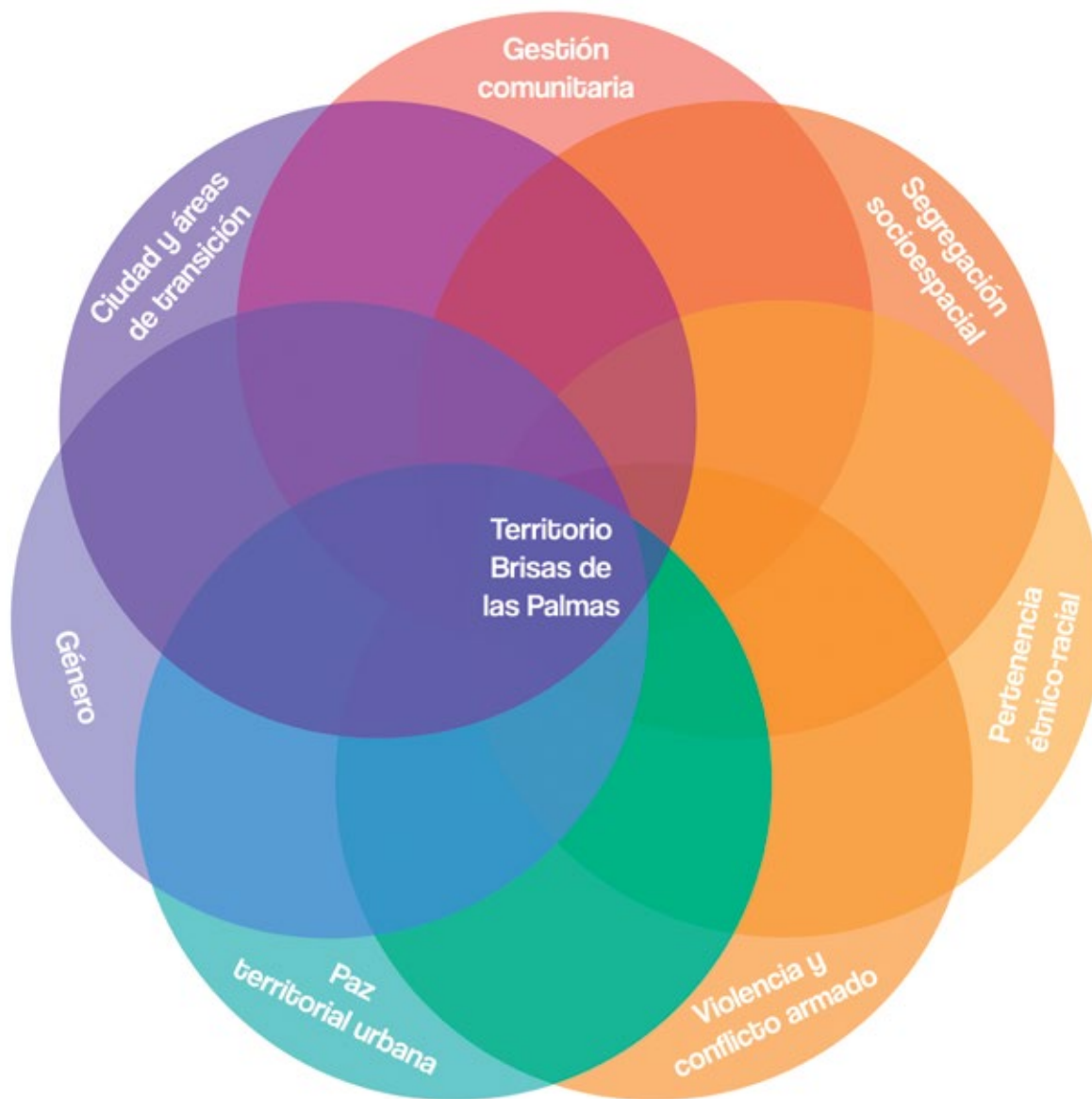


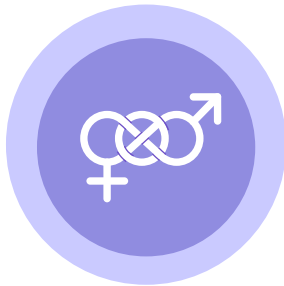
Figura 10. Categorías de análisis propuestas en el proyecto Ciudad y Paz

Categorías centradas en el individuo



Pertenencia étnico-racial

Mara Viveros (2009) explica la importancia de esta categoría en los estudios de la interseccionalidad en Colombia a partir de las opresiones y discriminaciones históricas de clase y raza, de las cuales han sido víctimas las comunidades afrocolombianas e indígenas. En Cali, la localización de las minorías étnicas como afrodescendientes e indígenas coincide con las áreas más pobres de la ciudad en los bordes oriental y occidental. Como se observó en los resultados de la encuesta socioeconómica, en Brisas de las Palmas el 40,5% de los pobladores se reconocieron como negros, mulatos, afrodescendientes o indígenas; un número importante si se compara con Cali o con el total nacional.



Género

Los hallazgos del proyecto Ciudad y Paz mostraron la importancia del liderazgo y el empoderamiento de las mujeres en la construcción del barrio. En Brisas de las Palmas un alto número de mujeres son cabeza de hogar y un número significativo de ellas ejercen un rol de liderazgo en los asuntos comunitarios, así como en la generación de ingresos tanto para sus hogares como para los proyectos del barrio. También se identificó una comunidad pequeña, pero organizada de personas LGTBIQ+ que es necesario considerar y hacer visible en el análisis.

Categorías centradas en la comunidad y el territorio



Gestión comunitaria

La acción en comunidad está vinculada a principios de ayuda mutua que buscan soluciones a problemas comunes en los barrios populares autogestionados, donde el Estado ha delegado implícitamente a sus residentes el desarrollo de proyectos de vivienda e infraestructura básica. En la matriz interseccional es importante esta categoría en la medida en que permite entender las dinámicas locales de trabajo colaborativo asociadas con otras categorías como raza, género, violencia y conflicto armado, segregación y construcción de paz.



Ciudad y áreas de transición

Si bien los sistemas de planeación urbana convencionales giran en torno a normas sobre edificabilidad y usos del suelo diseñados para la ciudad formal, existen otras formas de ocupación en los bordes —o áreas de transición entre la ciudad formal y la informal— donde se requiere la implementación de programas de MIH con enfoque interseccional para que las soluciones planteadas puedan mejorar varias dimensiones territoriales de manera simultánea. Es en estas áreas donde la autogestión es el mecanismo más potente para suplir necesidades no cubiertas por el Estado.



Segregación socioespacial

Este es un fenómeno común en las ciudades latinoamericanas y sus antecedentes históricos en la región se remontan a la era colonial cuando las diferencias sociales generaron divisiones espaciales marcadas por condiciones de clase y raza. En el caso de Cali, como lo explica el historiador Edgar Vásquez, después del crecimiento exponencial de la población durante la primera mitad del siglo XX y bajo un patrón de desarrollo urbano segregacionista se configuraron dos ciudades: “el espacio de los ‘excluidos’, como anillo que rodea a Cali a lo largo de los cerros y de las márgenes del río Cauca, y la ciudad de los ‘incluidos’ que ocupa el interior” (2001, p. 4). En esa ciudad de “los excluidos”, en la ladera occidental señalada por Vásquez, se ubica Brisas de las Palmas.

Categorías centradas en la comunidad y el territorio



Paz territorial urbana

La transición hacia la paz en Colombia ha estado vinculada en los años recientes con los Acuerdos de Paz firmados entre el Gobierno y la guerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) en 2016. Sin embargo, estos acuerdos se focalizaron en las áreas rurales, dejando de lado la propuesta de estrategias específicas para consolidar la paz territorial urbana. Teniendo en cuenta que en Cali han buscado refugio más de 230.000 víctimas del conflicto armado¹³ y que muchas de estas personas pertenecen a minorías étnicas y han llegado en condición de vulnerabilidad, los barrios populares se constituyen en receptores importantes de esta población. Como lo muestran los datos y testimonios de algunos de sus habitantes, Brisas de las Palmas no es la excepción.



Violencia y conflicto armado

El conflicto armado es un fenómeno que se ha prolongado en Colombia por más de medio siglo y sus repercusiones más directas se han dado en las áreas rurales donde las disputas territoriales entre grupos al margen de la ley, la falta de presencia del Estado y la falta de oportunidades socioeconómicas y de equidad agudizaron la migración de campesinos hacia las ciudades. En esa medida, las áreas urbanas también han sido afectadas, pues han sido receptoras de población pobre en condición de desplazamiento que ha encontrado refugio en las ciudades, en zonas de alto riesgo por fenómenos naturales peligrosos o áreas de fragilidad ecológica. Muchas personas que han llegado a Cali en condición de desplazamiento forzado o como migrantes en busca de oportunidades pertenecen a comunidades étnicas como se mostró en la Figura 6.

13 Según registros oficiales de la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas (2022), entre el 1.º de enero de 1985 y el 31 de enero de 2022. En estos datos puede existir un subregistro debido a que no todas las personas que llegan en calidad de víctimas conocen el mecanismo de registro o, por razones diversas, no están interesadas en registrarse de manera oficial.

Validación de la matriz

A lo largo de todas las etapas del proyecto de investigación-acción participativa la discusión sobre la matriz interseccional se fundamentó en el análisis de cada uno de los elementos planteados en los diferentes escenarios de trabajo con la comunidad y los cambios surgidos de la interacción permanente. La versión afinada de la matriz, bajo el principio de acción sin daño, requirió una última etapa de validación, la cual se realizó en un taller final en el que los participantes tuvieron la oportunidad de conocer, por medio de experiencias, relatos, anécdotas u opiniones, la relación que tenía cada una de las categorías de análisis con la vida cotidiana en el barrio (Fotografía 25).

En el proyecto hubo dos momentos claves en la construcción de confianza y acercamiento comunitario para la construcción de la matriz. El primero fue la presentación y la discusión de los resultados en varias ocasiones. El segundo fue el taller de validación, en el cual se puso en valor el trabajo realizado por la comunidad durante muchos años sin reconocimiento externo. En este taller se logró dar un lugar protagónico a las personas que han contribuido de manera más directa a la consolidación del barrio y a la construcción de lazos comunitarios.

El taller de validación de resultados fue muy significativo para las partes, ya que permitió a los habitantes del barrio reconocer sus aportes y ver consolidado todo su recorrido como comunidad gestora de un territorio, así como dimensionar lo que han realizado y logrado en las dos décadas que han pasado desde el proceso de poblamiento. Al equipo de la Universidad del Valle, le permitió obtener una base sólida sobre la cual continuar las etapas de sistematización y documentación del proceso.

MAPEO COMUNITARIO DE LA INTER- SECCIONALIDAD



Uno de los retos más grandes del proyecto Ciudad y Paz en términos metodológicos fue la **conceptualización y el diseño de estrategias para la construcción de mapas del entorno construido que pudieran plasmar el enfoque interseccional. Estos mapas deberían tener validez como instrumentos para la toma de decisiones sobre planeación territorial en el marco de procesos de MIH.**

Como primer paso para el mapeo interseccional, se diseñó una serie de recorridos y talleres de cartografía participativa para conocer percepciones, emociones, sensaciones, significado de los espacios colectivos y lugares que se identifican como relevantes por parte de grupos específicos de población.



Fotografía 26. Taller de mapeo comunitario
Fuente: Luisa Fernanda Afanador, 2021.

Estas actividades se realizaron con grupos de mujeres, comunidad LGTBQI+, líderes, personas de la tercera edad, niños, niñas y jóvenes, madres comunitarias y deportistas.

El segundo paso fue la construcción de un mapa base en un sistema de información geográfica (SIG) para el cual se utilizó el *software* libre QGIS¹⁴, en el cual se localizaron los lugares que las personas reconocieron como espacios relevantes tanto para la comunidad como para los individuos, a partir de sus experiencias (Mapa 2).

Este mapa base se constituyó en una herramienta fundamental para la realización de los talleres, pues rápidamente las personas pudieron familiarizarse con la cartografía y localizarse espacialmente en ella. Sin embargo, dada la complejidad que puede tener un mapa técnico para la lectura y la visualización de resultados por parte de las comunidades en general, se desarrolló una isometría que permitió una mejor comprensión espacial y mostrar de manera más clara las características particulares del barrio como la topografía ondulada además de las características del entorno natural y construido (Isometría 2). En esta isometría también se localizaron los puntos reconocidos por la comunidad para tener el mapa base en tercera dimensión.

Una vez estuvo lista la base cartográfica en dos y tres dimensiones, se continuaron los recorridos temáticos por grupos de interés que permitieron la construcción de ocho mapas con diferentes atributos de la matriz interseccional acordada. Estos mapas fueron la base que posteriormente permitió agrupar opresiones, bienestar, gestión comunitaria y espacios prospectivos en cuatro mapas síntesis. Los detalles de la cartografía realizada se presentan más adelante en el capítulo de resultados.

14 Sistema de información geográfica libre y de código abierto para visualizar, analizar y publicar información geoespacial.



- | | | | |
|---------------------------------|--------------------|--|---------------------------------|
| ● Equipamientos | ● Movilidad | ● Espacio público y gestión ambiental | ● Áreas de conflicto |
| Caseta comunal | Parada mototaxi | Área de reciclaje | Área de homicidio |
| Escuela Minuto de Dios | Parada MIO | Cancha / parque | Área de hurto |
| Centro de Salud Alto Polvorines | Parada gualas | Erosión en vía | Área contaminación por residuos |
| | | Captación de agua | Área de consumo SPA |
| | | Tanque de agua sin uso | |
| | | Perimetro urbano | |
| | | Brisas de las Palmas | |

Mapa 2. Localización en dos dimensiones de espacios relevantes para la comunidad



- | ● Equipamientos | ● Movilidad | ● Espacio público y gestión ambiental | ● Áreas de conflicto |
|---------------------------------|--------------------|---------------------------------------|------------------------------------|
| Caseta comunal | Parada motorrtones | Área de reciclaje | Área de homicidio |
| Escuela Minuto de Dios | Parada MIO | Cancha / parque | Área de hurtos |
| Centro de Salud Alto Polvorines | Parada gualas | Captación de agua | Área de contaminación por residuos |
| | | Erosión en vía | Área de consumo SPA |
| | | Tanque de agua sin uso | |
| | | Perímetro urbano | |
| | | Brisas de las Palmas | |

Isometría 2. Localización en tercera dimensión de espacios relevantes para la comunidad

PROGRAMA DE MEJORAMIENTO INTEGRAL DEL HÁBITAT

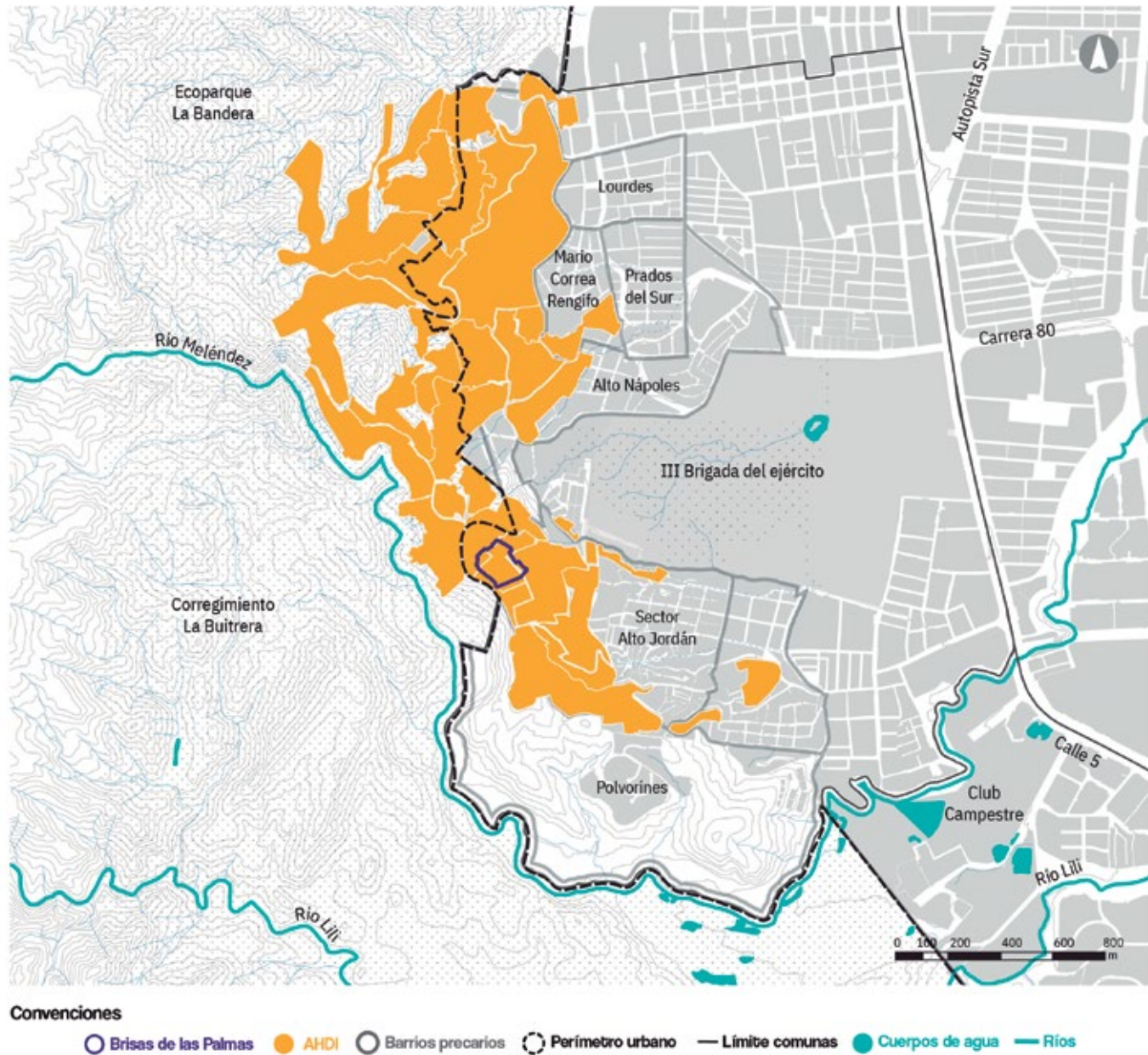


Con base en los aportes de los proyectos de investigación Ciudad y Paz y GREAT¹⁵ y en el diagnóstico detallado de la zona de ladera realizado en 2020, la Secretaría de Vivienda Social y Hábitat y la Universidad del Valle formularon el programa de MIH. Este programa abarca el Distrito 18 y sus alrededores, en un área de 390 hectáreas entre suelo urbano y suelo rural, en la cual quedó incluido Brisas de las Palmas (Mapa 3). El programa se enfoca en el mejoramiento de los denominados Asentamientos Humanos de Desarrollo Incompleto (AHDI) cuyo nombre se adoptó en Cali oficialmente en la Política de Mejoramiento Integral del Hábitat (Concejo Municipal de Santiago de Cali, Acuerdo 0411 de 2017) para referirse a los barrios de origen informal que requieren acciones diversas con el objetivo de mejorar la calidad de vida de sus habitantes, reducir los riesgos por desastres naturales y proteger las estructuras ambientales.

En términos metodológicos, el programa integró la mirada interseccional del territorio, los Objetivos del Desarrollo Sostenible y los lineamientos del Decálogo del MIB con los planes territoriales actuales y la ocupación real del territorio derivada de las prácticas de construcción social del hábitat que predominan en la parte alta de la comuna (Figura 11). Esto permitió el diseño de una estructura basada en proyectos en la que se abordaron la escala zonal (proyectos estructurantes, PE), la escala sectorial (proyectos transversales, PT) y la escala barrial (nodos, N).

Como se presentará en el capítulo de resultados, los proyectos por escalas abarcaron aspectos socioeconómicos, ambientales, de amenaza y riesgo, catastrales y de tenencia de la tierra, así como aspectos funcionales relacionados con los espacios colectivos (parques, plazas y equipamientos), movilidad y accesibilidad, infraestructura para los servicios públicos —incluida conectividad de internet— y vivienda. De manera muy detallada, el programa también incluyó una estrategia de participación ciudadana en la cual se establecieron medios, instrumentos, elementos articuladores (actividades, dispositivos y herramientas), así como una guía de métodos para la aplicación del enfoque interseccional en los procesos de planeación participativa.

15 La investigación *Gridding equitable urban futures in areas of transition in Cali and Havana (GREAT)*, realizada por la Universidad de Lancaster, el University College London, la Universidad del Valle y la Universidad Tecnológica de La Habana José Antonio Echeverría y financiada por el fondo británico para la investigación y la innovación (UKRI), se centra en el análisis de las transiciones entre la ciudad formal e informal, construcción de paz y reducción de brechas, mediante estrategias de participación y empoderamiento comunitario con enfoque interseccional. Brisas de las Palmas es uno de los cuatro casos de estudio del proyecto GREAT.



Mapa 3. Localización de Brisas de las Palmas en el área cubierta por el Programa de MIH
Fuente: datos del *Diagnóstico urbanístico de la comuna 18 y alrededores* (SVSH y Universidad del Valle, 2020).

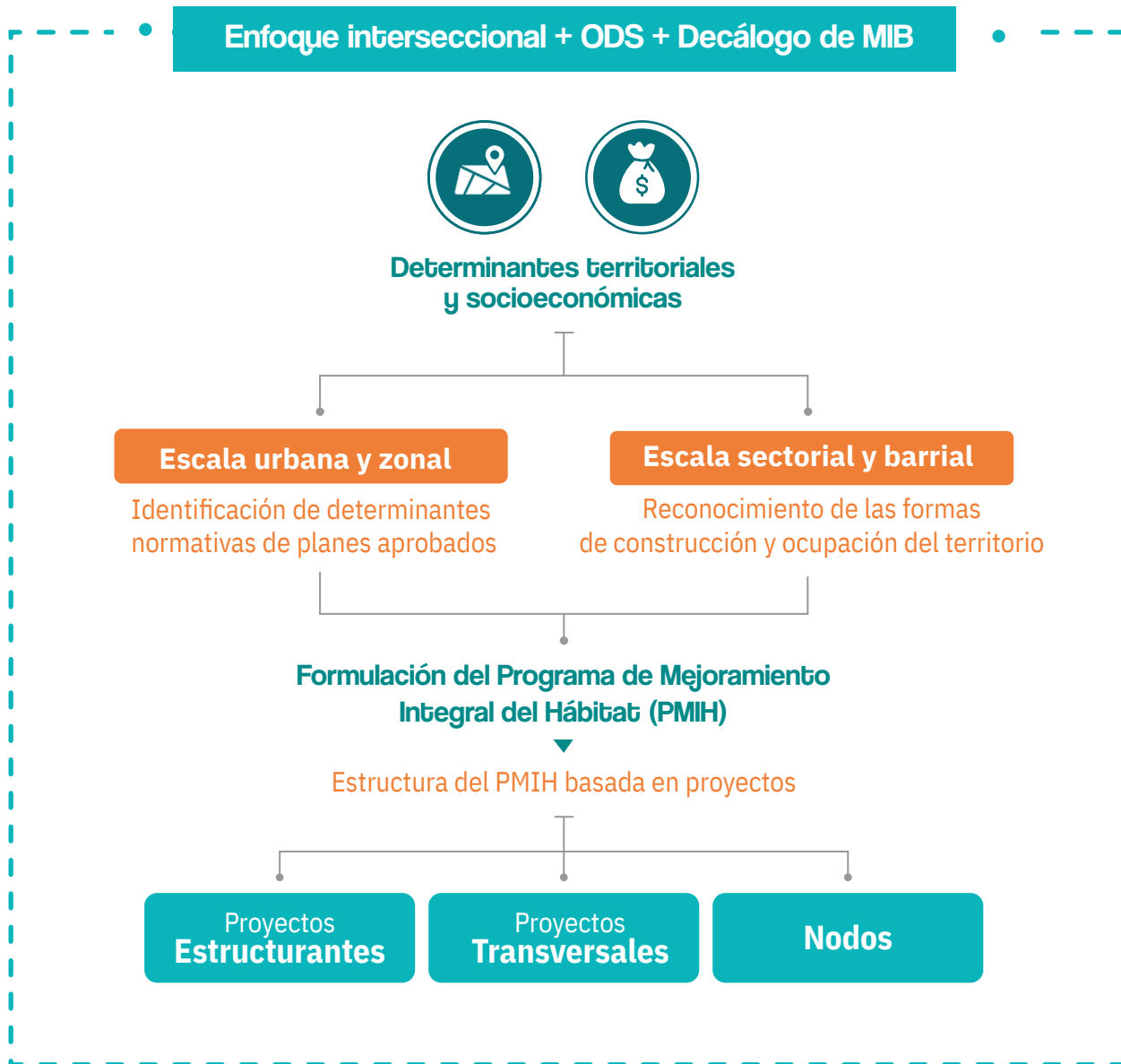


Figura 11. Modelo conceptual del Programa MIH comuna 18 y alrededores
Fuente: elaborado a partir de SVSH y Universidad del Valle, 2021.



DISEÑO PARTICIPATIVO DE LOS ESPACIOS COMUNALES



En los procesos de MIH hay un interés creciente en el diseño participativo así como en las posibilidades que este método genera en materia de apropiación y cuidado de los espacios comunales. En el caso de Brisas de las Palmas, los espacios más significativos para la comunidad son el parque El Palo, cuyo nombre hace alusión al gran árbol que le da sombra a este espacio (Fotografía 27) y el salón comunal (Fotografía 28), que tiene un rol triple: espacio para reuniones, comedor comunitario y espacio de almacenamiento de material para reciclar. El material recolectado con los vecinos es vendido por las mujeres que coordina el comedor para recoger fondos para comprar insumos y para desarrollar proyectos comunitarios.

Una vez construida la información necesaria para aplicar el enfoque interseccional en los ejercicios de diseño participativo en el marco del programa de MIH, se realizó el proceso de participación comunitaria en el diseño urbano y arquitectónico del parque. El hecho de que los recorridos y los talleres para la construcción de la matriz interseccional hubieran sido previos al ejercicio de diseño participativo garantizó una participación comprometida en un escenario de confianza e intercambio mutuo. Con esta actividad de codiseño se buscó conocer a fondo las preocupaciones, las problemáticas y los sueños de la comunidad sobre el parque y la caseta comunal.



Fotografía 27. Parque El Palo. Fuente: Miguel Galeano, Monoceja, 2021.



Fotografía 28. Caseta comunal. Fuente: Archivo Ciudad y Paz, Universidad del Valle, 2021.

El método de trabajo se organizó en cuatro etapas. La primera consistió en **analizar los resultados obtenidos en el trabajo de campo y los talleres sobre interseccionalidad** en los que el parque se señaló, de manera simultánea, como espacio de opresión/tensión y espacio de bienestar. La segunda etapa correspondió a la **visita guiada por la comunidad para la caracterización del parque** con el objetivo de conocer sus dimensiones precisas, los límites físicos, topografía y entorno. La tercera etapa fue la realización de un **taller comunitario en el que se llevó a cabo un recorrido y se escucharon las percepciones de la comunidad** frente a problemáticas y aspectos positivos del parque. En este recorrido se pudo observar que, a pesar de la condición precaria en términos de materiales, acabados y estado de las infraestructuras, el uso que se da a este espacio es intensivo, desde las horas de la mañana hasta la noche, todos los días de la semana. Se pudo constatar que el parque El Palo es el corazón del barrio y, por lo tanto, contar con la comunidad para el diseño del proyecto de mejoramiento era imprescindible.

Finalmente, la cuarta etapa consistió en la realización de un **segundo taller para discutir las ideas de diseño urbano y arquitectónico a partir de una prefiguración del parque realizada con base en información recopilada en las tres etapas anteriores**. En este taller se usaron fotografías, imágenes digitales en tercera dimensión, planos y una maqueta para abrir la discusión sobre las primeras ideas y recibir retroalimentación por parte de la comunidad.

El parque El Palo es un espacio de 862 metros cuadrados localizado en una topografía ligeramente inclinada, cuyos cuatro bordes, si bien no configuran un polígono regular, están definidos por las construcciones circundantes (Fotografía 29). Además del reconocimiento que tiene el parque como el espacio colectivo más importante, respetado y cuidado desde la fundación del barrio, tiene samán de gran talla que genera el confort térmico necesario para hacer más amenas las actividades al aire libre.



Fotografía 29. Vista en planta del parque El Palo y de la caseta communal (costado derecho del árbol). Fuente: Miguel Galeano, Monoceja, 2021.

ARTE, JUEGO Y PARTICIPACIÓN DE NIÑOS, NIÑAS Y JÓVENES



Trabajo hace muchos años en la comuna, yo soy un joven líder acá. Tengo una escuela de baile para jóvenes y niños [...]. Nuestra estrategia es [usar] el arte para hacernos sentir. Aquí en la comunidad hay mucho arte y por medio de él queremos llegar a muchos corazones y personas para que nos reconozcan (Wellington, hombre, 33 años).

Incorporar el arte y el juego en la investigación Ciudad y Paz fue una apuesta que, desde la concepción del proyecto, partió de la idea de que mediante expresiones artísticas como las artes escénicas era posible trabajar con los niños, las niñas y jóvenes para crear espacios de reflexión. Se buscó vincular esta estrategia novedosa como herramienta del MIH con enfoque interseccional para conocer percepciones y sentimientos sobre el entorno social y el entorno construido del barrio, percibido por una población específica que tiene perspectivas y experiencias múltiples.

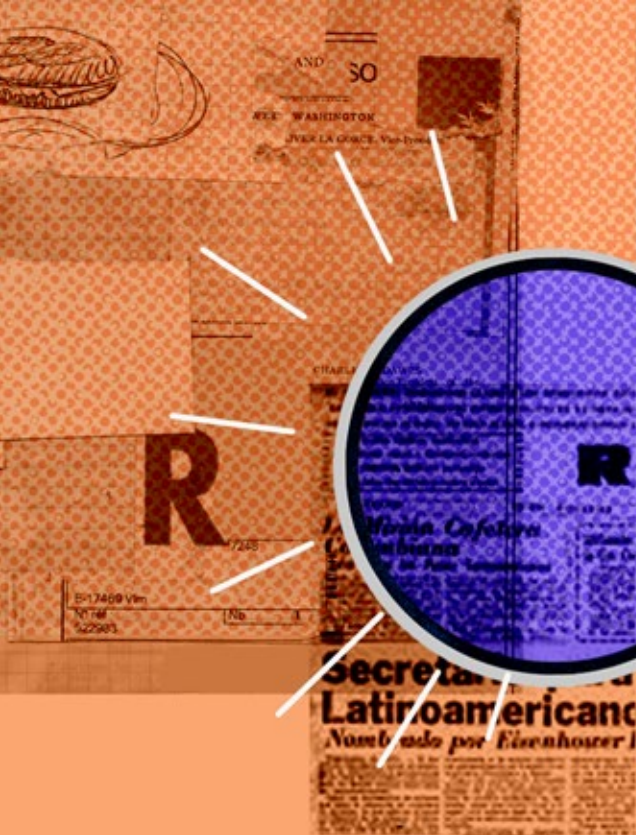
La propuesta metodológica estuvo centrada en la **acción-participación de los niños, las niñas y jóvenes con una orientación lúdico-pedagógica, materializada en la creación de escenas teatrales de acuerdo con temáticas específicas**. Los talleres iniciaron con juegos para romper el hielo y ejercicios para mejorar la atención grupal. Así mismo, se trabajó en la observación, el trabajo en equipo, manejo del tempo-ritmo, rondas, imitación, fantasía y trabalenguas. Una vez el grupo estuvo organizado, se definieron cuatro temáticas relacionadas con las realidades encontradas preliminarmente en el barrio, que se constituyeron en la base para la puesta en escena: 1) convivencia y cultura de paz, 2) discriminaciones con énfasis en etnicidad y raza, 3) consumo de sustancias psicoactivas y 4) resolución de conflictos.

Las escenas y las situaciones que se crearon con los niños, las niñas y jóvenes fueron el resultado de improvisaciones y ejercicios dramáticos, los cuales se alimentaron en gran medida de la cotidianidad y el contexto de los participantes. En diferentes sesiones, el trabajo se enfocó en el montaje de **tableaux vivants** o ‘pinturas vivientes’, el desarrollo de **juegos de**

narración en fotografías corporales y la **representación de historias** como modalidades de expresión. Mediante escenas congeladas en el primer caso, fotografías en el segundo y representaciones teatrales de historias en el tercero, se buscó que los participantes exteriorizaran sus sentimientos y sus vivencias propias, pero también experiencias colectivas con las cuales el grupo se podría sentir identificado.

Mediante el uso de estas técnicas se trabajaron tanto escenas de la vida cotidiana como la vida en familia, experiencias con el deporte y con actividades comunales, así como problemáticas derivadas de la discriminación racial y el conflicto armado, dos situaciones a las que los niños de Brisas de las Palmas no han sido ajenos.

La finalidad de incluir las artes escénicas en el proyecto fue conocer mejor a niños, niñas y jóvenes y sus experiencias situadas en el territorio para promover su integración en las dinámicas del barrio y generar conciencia en ellos sobre su papel como constructores de paz. Así mismo, mediante el juego, el trabajo en equipo y la creatividad, se apuntó a mejorar la capacidad de los participantes para identificar situaciones conflictivas que hacen parte de su cotidianidad para que puedan afrontarlas de mejor manera e, incluso, ser parte del cambio.



2	Pied	Mchru	Can	Can	Yan
					3,50
2	30		50	50	4
2	30		55	55	4,50
8	}	2,70	50	50	4,80
		2,70	55	55	5
		2,70	55	60	6
		2,70	60	60	6,50
		Grand Centre			5
9	}	3	50	50	5
		3	55	55	6
		3	55	60	6,50
		3	60	60	7
		3,30	50	50	6
		3,30	55	55	7
10	}	3,30	60	60	8
		3,60	50	50	7,50
		3,60	55	55	8,50
11	}	3,60	60	60	9,50
		3,60	65	65	10,50
		3,60	70	70	11,50

04

RESULTADOS:
 MEMORIA,
 DATOS, NARRATIVAS,
 MAPAS Y MIH



Diversificar los métodos utilizados comúnmente en los estudios urbanos para incluir el enfoque interseccional en los procesos de MIH permite realizar análisis cualitativos y cuantitativos más refinados sobre los individuos, las comunidades y sus interacciones en y con el territorio que habitan. En el caso de Brisas de las Palmas, los resultados que se presentan en este capítulo dan cuenta de los procesos de autogestión, el rol que líderes y organizaciones comunitarias han tenido en la consolidación del barrio, las intersecciones de factores de desventaja que profundizan las opresiones y cómo dichas intersecciones se traducen en narrativas que se trasladan al ámbito territorial. Este conocimiento detallado de las interacciones socio y psicoespaciales aporta las bases necesarias para enriquecer los procesos de diseño urbano participativo, así como para desarrollar estrategias que tienen como objetivo incorporar la construcción de paz territorial urbana como eje de las acciones en los procesos de mejoramiento integral del hábitat.



RECONSTRUCCIÓN DE LA MEMORIA



Como se mencionó en el Capítulo 3, la herramienta utilizada para reconstruir la memoria del barrio Brisas de las Palmas fue la línea de tiempo (Figura 12), complementada con entrevistas y conversaciones llevadas a cabo en diversos momentos con los habitantes del barrio. Si bien el proceso de poblamiento tuvo lugar hace más de veinte años, la historia y los hitos que marcaron su desarrollo estaban claros en los recuerdos de los líderes y de algunos residentes que hicieron parte del proceso. **La memoria intangible es muy vulnerable, susceptible de ser alterada, modificada o incluso borrada, y sobre el origen del barrio se había documentado muy poco.** Ante este vacío de información, se vio la oportunidad de hacer un aporte a la comunidad mediante la construcción conjunta de un documento que le permitiera tener organizadas sus historias, fotografías y mapas en un solo lugar.

En el taller de construcción de la línea del tiempo, altamente valorado por la comunidad, se rememoraron hechos significativos y emotivos para los habitantes del barrio. Sobre el taller, los asistentes consideraron que el ejercicio de la línea del tiempo les permitió:

- Recordar la historia del barrio el lugar que tienen ahora en Cali.
- Visibilizar el poder colectivo que tiene la unión de esfuerzos.
- Valorar los logros comunitarios y evidenciar el esfuerzo solidario.
- Fortalecer el tejido social.
- Informar a los nuevos habitantes sobre la historia del barrio y avivar el sentido de pertenencia de los nuevos habitantes.

Este proceso les permitió a los habitantes del barrio tener una perspectiva más integral de sus logros y de los cambios generados con el transcurrir de los años mediante esfuerzos colectivos. Metodológicamente la construcción de la línea del tiempo permitió entender que, a partir de relatos individuales llevados a cabo en un taller grupal, era posible configurar la memoria colectiva de un barrio que cuenta ya con dos décadas de desarrollo continuo.



1999

La ocupación de los terrenos

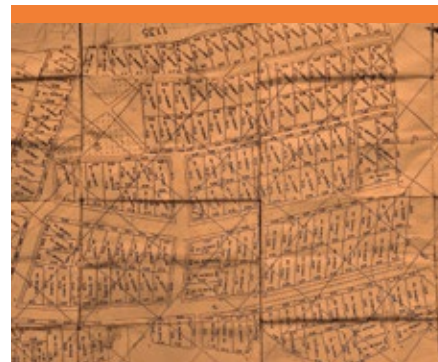
“La dinámica para poblar era: pagábamos arriendo en el barrio Los Chorros, pero subíamos a dormir todas las noches [a Brisas] para que nos tuvieran en cuenta en el loteo. Siempre había una persona cuidando”.



2000

Continuación de la ocupación sin desalojos y comienzo del loteo del terreno

Desde el departamento del Cauca llegó Luis al barrio. Él ayudó a instalar las redes de agua y energía. “Éramos como cuatro personas, entre nosotros nos cuidábamos [...]. Había mucho sufrimiento, angustia y desprotección”. Los cambuches eran de plástico y luego de esterilla de guadua.



2001

Un topógrafo delimitó los lotes y las reuniones se hacían en lo que después fue la caseta comunal

Un topógrafo ayudó a delimitar los lotes: “midieron, pusieron calles y ahí empezamos a hacer los ranchos”. El Ejército mandaba mercado; nos daban arroz, sardinas, pan y café, y la comunidad hacía ollas comunitarias y cuidaba los lotes. Ese año también se conformó la Junta de Vivienda para recaudar fondos y destinarlos a proyectos de infraestructura. Para las reuniones se ponía una tarima donde actualmente está el parque.



2002

Instalación de acueducto comunitario e incendio cerca

“El agua llegaba en manguera, era una para toda la cuadra, se estiraba en la calle. Lavábamos la ropa en el río”. Ese mismo año “se empezó la carretera, se metió máquina”. Para la comunidad el río Meléndez era una zona de lavado y baño; “para los niños era como un paseo venir los fines de semana a cuidar los lotes porque podían jugar”. En diciembre fue el primer incendio cerca a la escuela Minuto de Dios en el barrio vecino.

2003

Se iniciaron actividades lúdicas con los niños y niñas del barrio

Edier “el profe” Reyes daba clase de fútbol y además enseñaba valores a los niños y las niñas del barrio. Ya la mayoría de las viviendas tenían pozo séptico.



2004

Se inició la construcción de la vía principal y el alcantarillado comunitario. El árbol de algarrobo que había en el parque se enfermó y lo tuvieron que cortar.

Para las reuniones se ponía una tarima donde actualmente está el parque El Palo. Desde el inicio del poblamiento se respetó este espacio. María del Pilar ayudaba en las ollas comunitarias. Un topógrafo ayudó a delimitar predios: “midieron, pusieron calles y ahí sí empezamos a hacer los ranchos”. El Ejército mandaba mercado; nos daban arroz, sardinas, pan y café. La comunidad hacía ollas comunitarias y cuidaba los lotes. Cada casa tenía un pozo séptico. Ese año también se conformó la Junta de Vivienda para recolectar fondos y destinarlos a proyectos de infraestructura.



2005

El alcantarillado no sirvió y el mismo año los residentes de Brisas compraron una caseta temporal para garantizar el acceso al barrio

Se pagaron cuatro millones por el alcantarillado, pero no sirvió y “La Arboleda nos pidió dos millones para meternos al alcantarillado de ellos”. Se compró por seis millones el predio de la caseta comunal de La Arboleda para dar paso a la calle principal. “La plata la conseguimos haciendo rifas, bingos, festivales”. Ocurrió un segundo incendio en la misma zona de la escuela.

2007

Empezaron los proyectos del parque, la caseta comunal y la energía. Hubo una avalancha. Aparecieron los motorratones

Iniciaron los proyectos: “Compramos postes de concreto y algunos otros los donó un señor”. En la labor de poner la energía a un vecino le cayó un poste y le quebró un tobillo, fue una tragedia en ese momento. Se celebraron por primera vez fiestas comunitarias en diciembre. “Al inicio era solo para reunir fondos para el barrio, pero ya es una tradición”. “En esta época hubo muchas lluvias y todo era un barrizal”. Un domingo ocurrió una avalancha y varias personas fallecieron. “Antes todo era jodido, ahora es un paraíso”. También aparecieron los motorratones.



2008

Inició el proceso de consolidación de las viviendas

Una vez superada la etapa inicial de asentamiento y cobertura de servicios básicos con redes comunitarias, se empezó la construcción de las viviendas con materiales sólidos como ladrillo cocido de arcilla y concreto armado.

2009

La comunidad sembró el samán en el parque

Ese año se sembró un nuevo árbol para reemplazar el algarrobo.

2010

El programa Prone llegó a instalar oficialmente la energía

Brisas de las Palmas fue seleccionado en el Programa de Normalización de Redes Eléctricas (Prone). “Emcali no cumplió y llegaban recibos a doscientos mil”.

2011

El alumbrado público siguió en proceso y se pavimentó la cancha del parque

Emcali “puso los contadores y postes para el alumbrado”. La cancha del parque El Palo se construyó en concreto. Ese año también se conformó un grupo de baile.



2012

Pavimentación de la vía de La Torre, conocida como “el callejón” que es uno de los accesos a Brisas de las Palmas

Las casas siguieron consolidándose; cada uno con su terreno. Ese año hubo crisis con el agua por un verano muy largo y las personas tenían que salir del barrio a buscar agua de camiones cisterna enviados por la Alcaldía, pero esa agua no estaba limpia: “Esa agua era mala para los niños. Les daban problemas en la piel”. Ese año se derrumbó una zona cerca a la Fundación Carvajal en el barrio vecino.

2013

Incendio

Hubo un incendio en la zona de El Tanque en un sector al norte del barrio.

2014

Llegó el Internet al barrio

Se instalaron las primeras conexiones domiciliarias de Internet en Brisas de las Palmas



2015

Instalaron la red de gas, llegó una ruta del MIO y se mejoró la cancha

Gases de Occidente instaló las redes de gas y MetroCali incluyó una ruta alimentadora del MIO por la vía principal cerca de Brisas entre las rutas hacia la ladera. La comunidad trabajó unida para mejorar la cancha del parque. Se creó el grupo de baile juvenil Black's Boys.

2016

Se creó la Junta de Acción Comunal

Los residentes del barrio decidieron formalizar su órgano de gobierno comunitario mediante la creación de la Junta de Acción Comunal (JAC).





2018

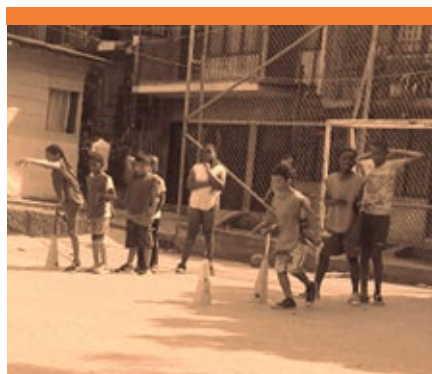
Se implementó el primer programa de arte y cultura

Un profesor de baile contratado por la Alcaldía inició un programa de clases de baile y aeróbicos en la cancha. Se conformó un grupo musical que hacía sus ensayos en la caseta comunal y algunas veces en el parque.

2019

Conformación de equipos de fútbol y construcción de canales de aguas lluvias

Para controlar la erosión por las lluvias, la comunidad construyó canales y colectores de agua lluvia. Ese año se conformaron los equipos de fútbol del barrio.



2020

La SVSH seleccionó Brisas como piloto de MIH. Se inició la etapa de diagnóstico urbanístico

“Durante este año, por la pandemia por Covid-19, se ayudó mucho entre la comunidad”. Se inició el proyecto de pavimentación de la vía principal: “Se trabajaba todos los domingos”. A partir de información del proyecto de investigación GREAT, la SVSH y la Universidad del Valle realizaron el diagnóstico urbanístico de los asentamientos de la comuna 18 y sus alrededores, el cual incluyó a Brisas de las Palmas.



2021

Formulación del Programa de MIH y proyecto de investigación Ciudad y Paz. Instalación de juegos para niños.

La SVSH y la Universidad del Valle formularon el Programa de MIH. Con la alianza de estas dos entidades se desarrolló el proyecto Ciudad y Paz con el apoyo de la Fundación Robert Bosch. Ese año se instalaron los juegos para niños en el parque. Se promovieron ollas comunitarias porque la ciudad sufrió un estallido social sin precedentes. Los bloqueos por dos meses dejaron desabastecidos los barrios y los precios de los alimentos se incrementaron.

2022

Instalación oficial de redes de acueducto y alcantarillado y piloto de legalización urbanística

Emcali realizó las obras de instalación de redes de acueducto y alcantarillado en el barrio y Brisas de las Palmas es seleccionado por la SVSH para un piloto de legalización urbanística con el apoyo técnico de la Universidad del Valle.





INTERPRETACIÓN INTERSECCIONAL DE DATOS ESTADÍSTICOS

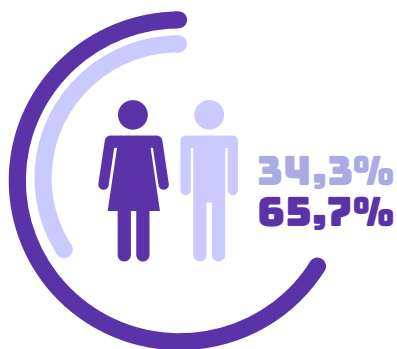


La obtención de análisis estadísticos con enfoque interseccional no solo requiere la inclusión de preguntas claves en los cuestionarios de las encuestas, que aluden a factores de opresión o bienestar de los individuos (por ejemplo, condición étnico-racial, género, diversidad funcional, lugar de origen) y su percepción del territorio (miedo, tranquilidad, incertidumbre, solidaridad). También requiere la definición de cuáles datos deben ser cruzados y el propósito que estos cruces tienen para la interpretación y uso de la información en asuntos tan concretos como el MIH.

En el caso de Ciudad y Paz, los cruces seleccionados se enfocaron en la información relacionada con las mujeres, las minorías étnicas, las personas con diversidad funcional, los roles de estos grupos de población en el territorio, así como la percepción de los habitantes del barrio sobre los diferentes espacios tanto físicos como de participación comunitaria. En esa medida, la información obtenida, presentada en esta sección de manera resumida, muestra grandes vulnerabilidades que el MIH debe abordar mediante la inclusión de programas para la reducción de las inequidades y opresiones detectadas tanto en los hogares como en los espacios del barrio. Aspectos como el mejoramiento de los ingresos de los hogares, mayor reconocimiento del trabajo remunerado y no remunerado de las mujeres, opresiones de que ellas y los miembros de la comunidad LGTBIQ+ son víctimas, así como equidad espacial en lo relativo a la accesibilidad, son cuestiones centrales que el lente interseccional revela y que es necesario abordar en los procesos de mejoramiento integral.

En el caso de Brisas de las Palmas, se encontró que el rol de las mujeres ha sido central no solo en los hogares y en las actividades relativas al cuidado, sino también en la gestión y la organización comunitarias. Los datos de la encuesta muestran que el 65,7% de los hogares están liderados por mujeres (Gráfico 14); una cifra que casi duplica el porcentaje de los hogares con jefatura masculina (34,4%). Esta cifra es muy alta en comparación con los datos que se tienen para Colombia, donde el 40,7% de los hogares tienen jefatura femenina (Dane, 2018a) y para Cali donde este porcentaje es del 44,5% (Dane, 2018a).

Gráfico 14 Jefatura del hogar por género



Fuente: datos encuesta socioeconómica (SVSH y Universidad del Valle, 2021).

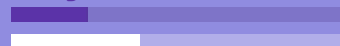
Este desequilibrio también se observa en que **son principalmente las mujeres quienes se hacen cargo de las actividades del cuidado en el hogar** (64,1% frente a 6,8% de los hombres y 29,2% de responsabilidad compartida por igual), pero a esta carga se suma el hecho de tener que trabajar también para generar ingresos. Como se aprecia en el Gráfico 15, el 42,3% de las mujeres jefes de hogar que dijeron estar a cargo de labores de cuidado informaron estar trabajando, frente a un 38,5% de los hombres. Así mismo, se nota un desequilibrio radical en la responsabilidad sobre los oficios del hogar, pues se pudo determinar que son las mujeres las que se dedican en gran medida a esta labor.

Pero este no es un asunto solo de los barrios populares como Brisas de las Palmas, pues **la inequidad entre las mujeres y los hombres en el uso del tiempo, tanto en trabajos remunerados como no remunerados, es generalizada en Colombia**. Cifras del Sistema de Cuentas Nacionales (Dane, 2020) muestran que la carga de trabajo no remunerado es mayor para las mujeres quienes emplean 7:14 horas diarias en este tipo de labores. Esta cifra es de casi cuatro horas más del tiempo dedicado por los hombres, establecido en 3:25 horas. A esto debemos agregar que ellas emplean 7:35 horas diarias para realizar labores de trabajo remunerado, para un total de 14:49 horas diarias de trabajo (Gráfico 16).

Gráfico 15
Jefes del hogar a cargo del cuidado:
género y ocupación

Buscando trabajo

16,3%



30,8%

Sin actividad

4,1%



15,4%

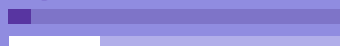
Estudiando

3,3%



Jubilado(a)

0,8%



7,7%

Oficios del hogar

30,9%



7,7%

Trabajando

42,3%



38,5%

Incapacidad
permanente para trabajar

2,4%

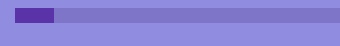
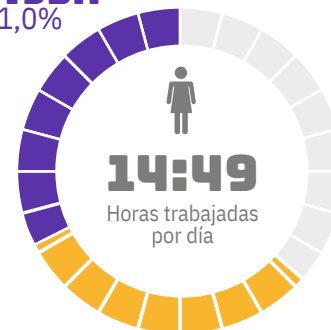
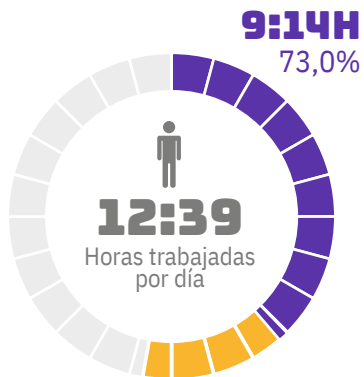


Gráfico 16
Horas trabajadas
por género

7:95H
51,0%



7:14H
49,0%



3:25H
27,0%

- Trabajo remunerado
- Trabajo no remunerado

Fuente: Encuesta Nacional de Uso del tiempo
(Enut) 2016-2017, citada en Dane (2020, p. 54).

En lo referente a **nivel educativo y género**, se aprecia en términos generales un bajo nivel de escolaridad en el barrio. Llama la atención que el 5% de las mujeres jefes del hogar dijeron no tener ninguna educación, frente a ningún hombre en esta condición. Sin embargo, en niveles como estudios secundarios completos y educación superior, las mujeres tienen una pequeña ventaja frente a los hombres (Gráfico 17).

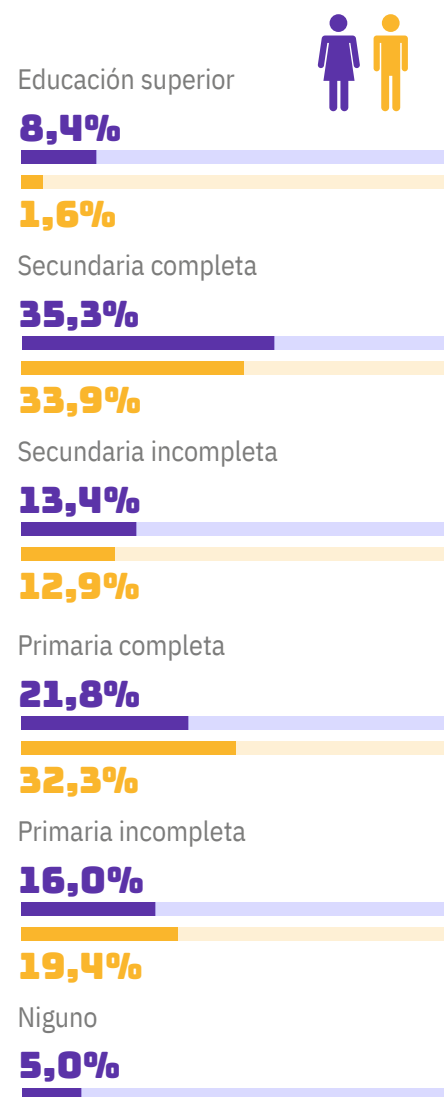
Desafortunadamente, **un mayor nivel de formación de las mujeres no se traduce en ventajas directas como mayores ingresos**. Como se puede observar en el Gráfico 18, las mujeres jefas de hogar tienen en su mayoría ingresos menores a un salario mínimo, lo que significa una gran vulnerabilidad e inestabilidad económica para mantener a su familia.

Esto puede deberse, en gran medida, a que la principal fuente de ingresos de las mujeres cabeza de hogar en Brisas de las Palmas —situación muy similar, pero menor para los hombres— es el empleo informal (52%). Como se observa en el Gráfico 19, también hay una brecha entre hombres y mujeres en acceso a trabajos formales o negocios propios.

Al agregar la **variable etnicidad** al análisis, se puede observar que las mujeres a cargo del hogar que se autorreconocieron como indígenas presentan niveles mayores de educación, siendo el caso contrario para las afrodescendientes que presentan mayores porcentajes en variables como ningún nivel educativo y secundaria incompleta. Por el contrario, en el caso de los hombres jefes de hogar, los indígenas tienen los menores niveles educativos y los afrodescendientes muestran el mayor porcentaje en secundaria incompleta (Gráfico 20).

Tanto para mujeres como para hombres, las personas que dijeron no pertenecer a un grupo étnico son las que cuentan con mayor porcentaje en educación superior, un dato que podría denotar desventajas en acceso a educación de alto nivel para las minorías étnicas.

Gráfico 17
Nivel educativo de los jefes de hogar



Fuente: datos encuesta socioeconómica (SVSH y Universidad del Valle, 2021).

■ Mujeres
■ Hombres

Gráfico 18
Ingresos del hogar por género



Menos de un salario mínimo

■ 45,7%
■ 31,3%



Un salario mínimo

■ 35,9%
■ 56,3%



Entre uno y dos salarios mínimos

■ 14,1%
■ 12,5%



Dos salarios mínimos

■ 3,3%



No sabe

■ 1,1%

Gráfico 19
Fuente de ingresos jefe del hogar

■ Mujeres
■ Hombres



Trabajo formal

■ 31,5%
■ 40,6%



Trabajo informal

■ 52,2%
■ 50,0%



Negocio propio

■ 4,3%
■ 6,3%



Subsidios

■ 2,2%

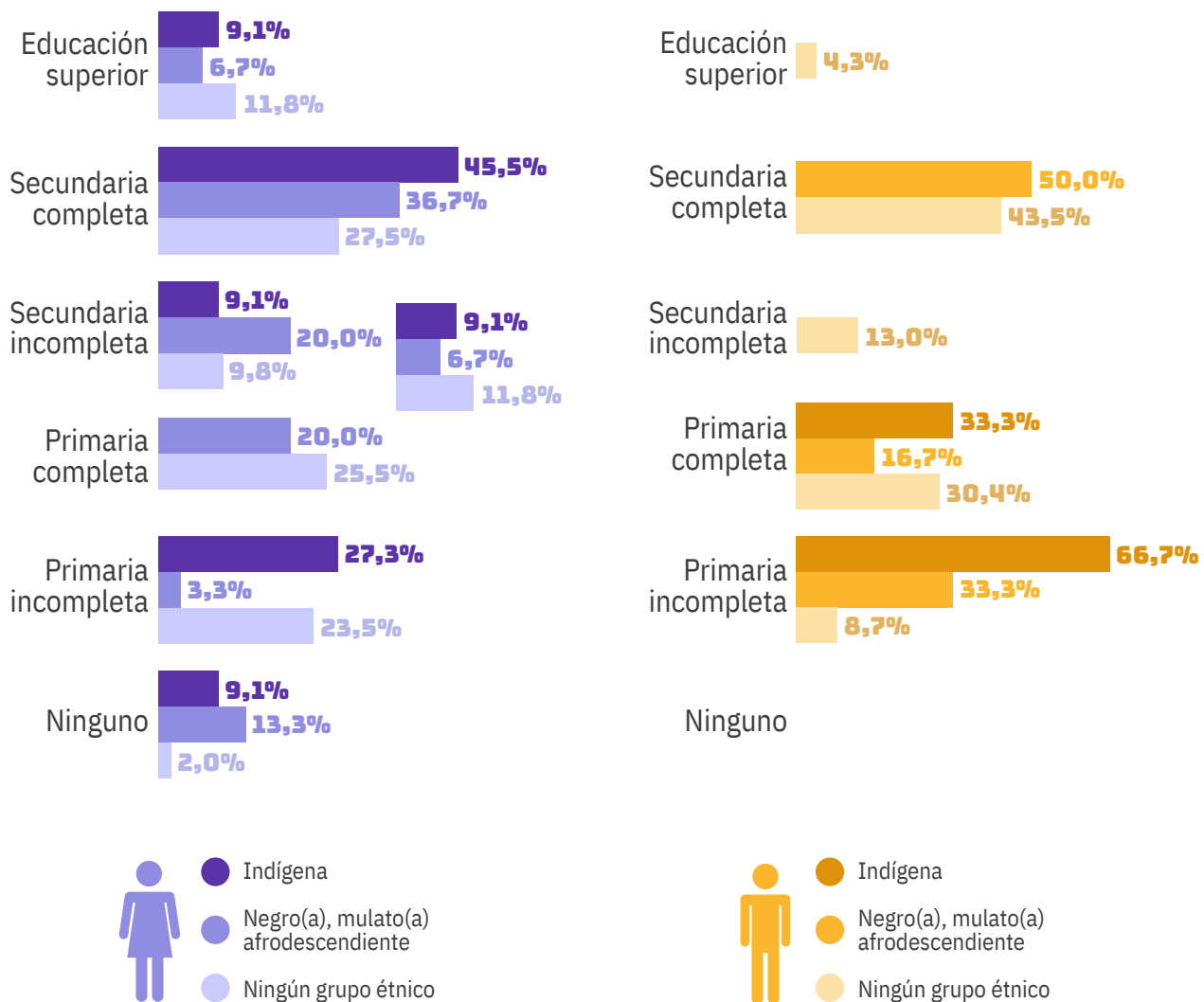


Otro

■ 9,8%
■ 3,1%

Fuente: datos encuesta socioeconómica (SVSH y Universidad del Valle, 2021).

Gráfico 20
Jefes del hogar: nivel educativo y pertenencia étnica



Fuente: datos encuesta socioeconómica (SVSH y Universidad del Valle, 2021).

Pero las desventajas sobre nivel de ingresos, aun teniendo un nivel educativo aceptable, no son lo único que afecta a las mujeres en el caso de estudio, pues, al indagar sobre la **percepción de seguridad en el barrio**, ellas se sienten más inseguras que los hombres. A la pregunta “¿se siente inseguro(a) en el barrio?”, el 33,3% de las mujeres encuestadas respondieron que sí, frente al 22,7% de los hombres. Si bien los residentes de Brisas de las Palmas afirman que el barrio no es un sector peligroso, esta mayor percepción de inseguridad de las mujeres en los espacios públicos es coherente con lo encontrado en investigaciones realizadas en otras ciudades de América Latina. Los resultados de estas investigaciones muestran que, a pesar de los logros de las mujeres en la vida pública, política y económica, los espacios públicos siguen siendo espacios masculinos. Para las niñas y las adolescentes la situación es mucho peor pues se sienten más indefensas y terminan refugiándose en sus casas y alejándose de la vida social en los espacios comunes.

A mí ya no me gusta ir a la calle; uno va pasando y los más grandes o señores dicen cosas que no me gustan (Niña, 13 años).

Pero las violencias vividas por las mujeres en estos espacios (acoso, hostigamiento y hasta violaciones) son profundizadas por el hecho de que las mujeres son, en muchos casos, culpadas por las agresiones que sufren en los espacios públicos. Como lo explica la investigadora Ana Falú:

La internalización cultural del espacio público o urbano como masculino, y por ello vedado para las mujeres, contribuye a que se sientan responsables cuando son víctimas de algún delito en la vía pública, por circular en horarios o con vestimenta considerados socialmente inapropiados (2014, p. 21).

Frente a asuntos tan complejos como este, en Brisas de las Palmas las mujeres que ejercen el liderazgo se han unido alrededor de proyectos y estrategias para ganar su espacio y eso les ha permitido tener presencia, voz y voto en la vida social y política del barrio. A pesar de las opresiones de género de que pueden ser víctimas, su papel como impulsoras del bienestar colectivo queda ratificado con sus respuestas en la encuesta sobre las problemáticas más importantes que se enfrentan en el barrio. Mientras los hombres señalaron principalmente el consumo de sustancias psicoactivas (SPA), robos

Gráfico 21
Problemáticas del barrio por género



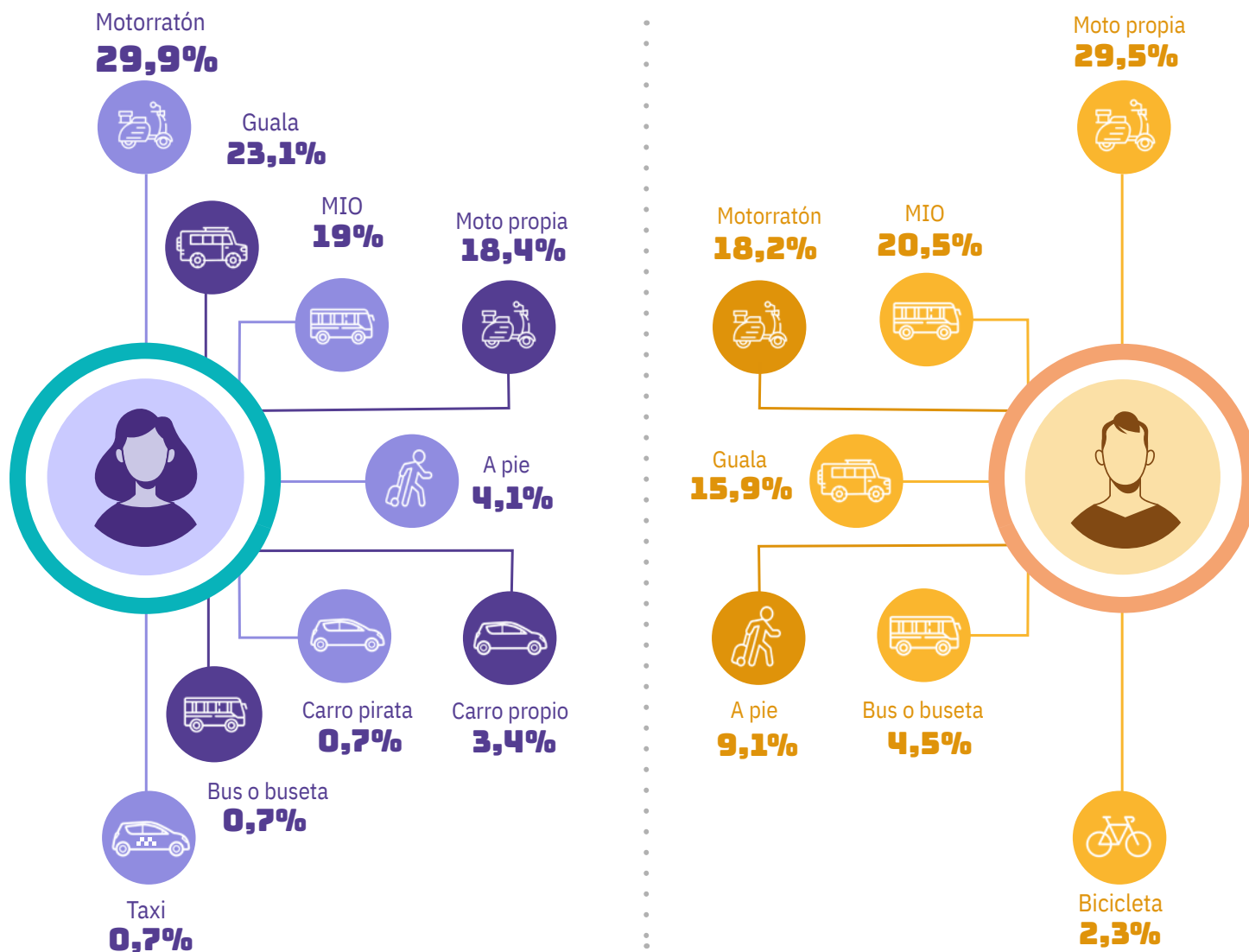
Fuente: datos encuesta socioeconómica (SVSH y Universidad del Valle, 2021).

con uso de armas y homicidios, las mujeres se refirieron en mayor medida a problemas de carácter comunitario como barreras invisibles, pandillas, residuos en sitios públicos y embarazos tempranos. Así mismo, señalaron asuntos que aquejan generalmente a las mujeres más que a los hombres, como la violencia intrafamiliar y ser víctimas fáciles de robos menores en las calles (Gráfico 21).

En otros asuntos de la vida cotidiana, como la **movilidad y la accesibilidad**, los cuales permiten hacer análisis interseccionales sobre justicia espacial, los resultados de la encuesta también mostraron diferencias por género, así como en los diferentes grupos de edad. Como se muestra en el Gráfico 22, las mujeres tienden a utilizar más los motorratones y gualas, con un porcentaje de solo el 20% que usan el sistema integrado de transporte masivo MÍO. En menor medida, tienen acceso a una motocicleta propia que es el medio de transporte más utilizado por los hombres.

Lo que muestran estas cifras es que las mujeres deben recurrir en mayor medida a medios informales de transporte (Gráfico 23), tanto por la disponibilidad inmediata que existe en el sector, lo cual implica menor tiempo de caminata por los espacios públicos, como por las restricciones económicas que las obligan a recurrir a opciones más baratas o que impiden que puedan contar con un vehículo propio.

Gráfico 22
Modo de transporte por género



Fuente: datos encuesta socioeconómica (SVSH y Universidad del Valle, 2021).

Por grupos de edad, los datos muestran que los adolescentes usan el sistema integrado de transporte masivo MÍO, los mototaxis y la motocicleta propia en las mismas proporciones, los jóvenes reportaron usar mayoritariamente motocicleta propia y, en menor proporción, el sistema MÍO. Los adultos reportaron un uso mayoritario de motorratones y los adultos mayores usan en igual medida gualas y motorratones (Gráfico 24). Estas diferencias muestran la gran dependencia de adultos y adultos mayores de los medios informales que los llevan a su destino en menor tiempo por ser rutas expresas y evitan un gran recorrido hasta los paraderos de buses tradicionales o el MÍO.

Sobre estas cifras llama la atención la inequidad en términos de movilidad y accesibilidad en Brisas de las Palmas, pues el hecho de que el motorratón sea el modo de transporte más utilizado en casi todos los grupos de edad (los jóvenes no reportaron usarlo con una frecuencia alta, pero son quienes generalmente prestan el servicio) muestra que la oferta de un sistema de transporte seguro, con buena cobertura, tiempos de viaje convenientes y rutas adecuadas es limitada para esta comunidad.

Estos resultados distan mucho de los datos obtenidos para Cali en 2019 en la encuesta de percepción ciudadana del Programa de Seguimiento y Evaluación de Calidad de Vida *Cali cómo vamos*, que muestran que el medio de transporte más utilizado es el MIO, seguido por medios particulares como la moto y el carro. Como se aprecia en el Gráfico 25 solo el 6% de los encuestados dijeron moverse en transporte informal, una cifra que contrasta con el 28% obtenido en la encuesta socioeconómica de Brisas de las Palmas.

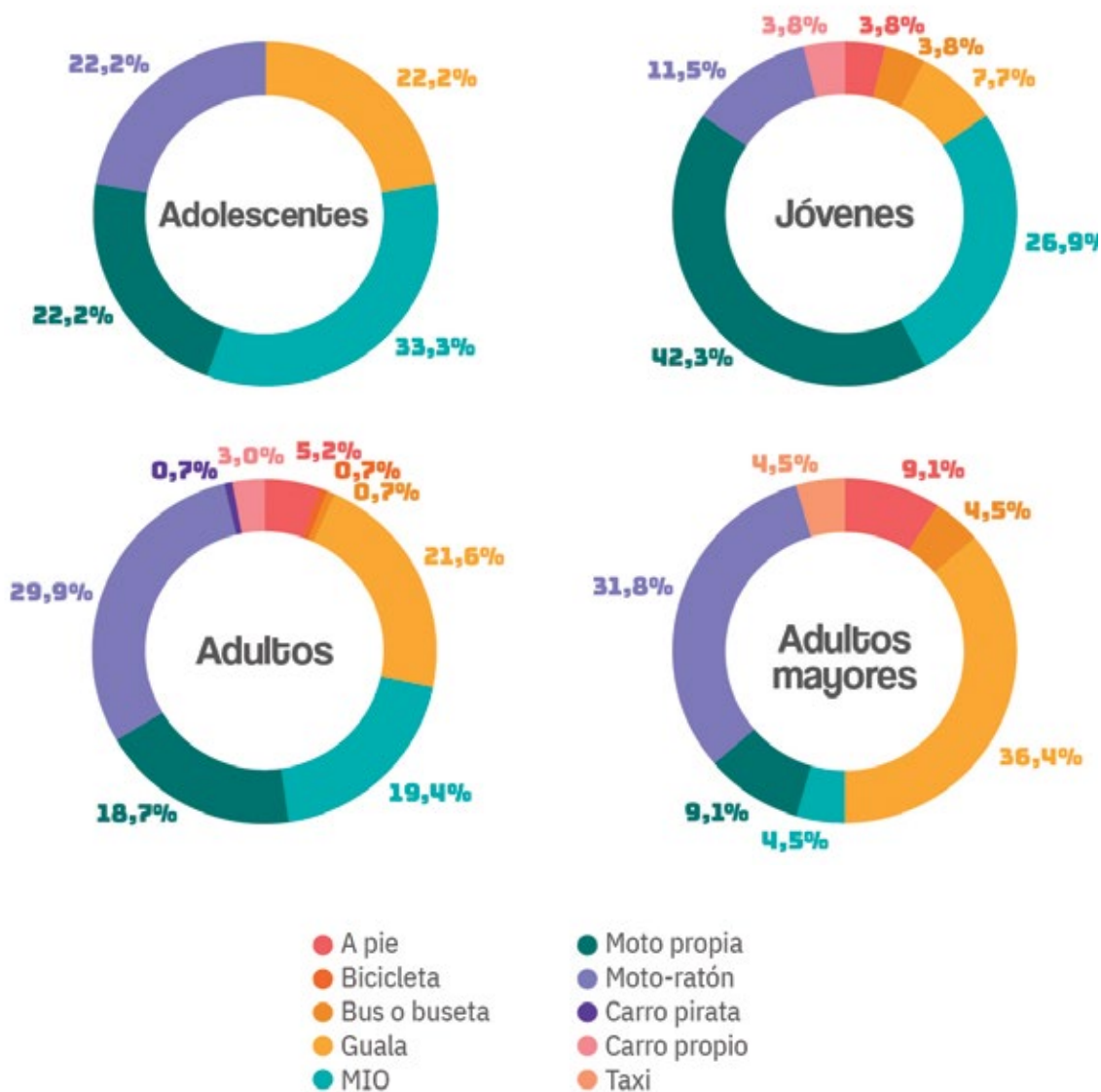
Lo que muestran estos hallazgos es que la **experiencia de movilidad y accesibilidad en los barrios populares es muy diferente de la que viven las personas de las áreas urbanas más privilegiadas, quienes tienen la posibilidad de usar medios formales y transporte particular. Esto demuestra la tarea urgente de trabajar sobre la movilidad en los procesos de MIH apuntados en la equidad espacial y con enfoque interseccional.** Los datos desagregados que se pudieron obtener al incluir el enfoque interseccional en el análisis de los resultados de la encuesta en el caso de estudio mostraron diversas inequidades tanto por género como por grupo de edad, las cuales, sumadas a las que se presentaron en otras variables, contribuyen a profundizar las brechas, no solo entre sujetos de la misma

Gráfico 23
Uso de transporte informal por género



Fuente: datos encuesta socioeconómica (SVSH y Universidad del Valle, 2021).

Gráfico 24
 Modo de transporte por grupo de edad



Fuente: Encuesta de percepción ciudadana Cali cómo vamos (2020, p. 6).

comunidad, sino entre los habitantes de los barrios populares y los sectores habitados por personas con ingresos medios y altos. Como lo afirma la investigadora Paola Jirón:

La experiencia diferenciada de la movilidad puede dar luz, primero que nada, a la necesidad de contar con mejores sistemas de transporte, mejor infraestructura, mejores programas habitacionales, pero también mejorar el acceso a las condiciones de trabajo, educación y servicios de salud, actividades culturales, uso del tiempo libre, reconocimiento de la operación de la economía informal, entre otros (2007, p. 193).

Si bien las desigualdades son amplias y variadas, cabe insistir en que los cruces de datos presentados en esta sección muestran claramente las **condiciones de desventaja de las mujeres tanto en términos de cargas de trabajo remunerado y no remunerado, como de ingresos a pesar de tener la responsabilidad de sostener económicamente el hogar**¹⁶. A esto se suma que son ellas quienes **se sienten menos seguras que los hombres en el barrio y que dependen, en mayor medida, del transporte informal para realizar sus actividades cotidianas**; un aspecto que se profundiza para el caso de las mujeres adultas mayores.

A pesar de ser esta una comunidad homogéneamente pobre, al agregar la variable étnico-racial al análisis se pueden observar desventajas de las personas que se reconocen como parte de una minoría étnica, lo cual refleja una situación generalizada en una ciudad tan segregada racialmente como Cali. En el área urbana, los afrodescendientes e indígenas se concentran en los bordes que a su vez son las zonas más pobres, las que padecen los mayores índices de violencia directa y agrupan la población con las tasas de desempleo más altas. Estas mismas áreas son las más propensas a la ocurrencia de desastres naturales como deslizamientos en el costado occidental e inundaciones en el costado oriental (Franco-Calderón, 2020).

Gráfico 25
Modo de transporte más usado en Cali



MIO
34%



Moto
24%



Carro propio
13%



Bicicleta
7%



Carro pirata
6%



Bus o buseta
6%



Taxi
6%



A pie
4%



Bus de la empresa
0,2%

Fuente: Encuesta de percepción ciudadana
Cali cómo vamos (2020, p. 6).

No obstante, **las desventajas no han sido obstáculo para que las mujeres de Brisas de las Palmas se hayan convertido en las principales gestoras de los proyectos del barrio.** Como se mencionó en la sección sobre gestión y acción comunitaria, iniciativas como el comedor, los grupos de acompañamiento a niñas, niños, jóvenes y adultos mayores, así como la Junta de Acción Comunal, son liderados por las mujeres quienes se caracterizan por una gran voluntad de servicio, capacidad de trabajo y un alto grado de organización.

En síntesis, datos como los presentados en esta sección, que pueden ser analizados de múltiples maneras dependiendo del énfasis de cada proyecto de MIH, son esenciales para la formulación de iniciativas para reducir brechas que están generalmente ocultas en los métodos convencionales de análisis urbano. Factores de desventaja presentados aquí como el género, la pertenencia étnica, la edad y el estigma que muchas veces experimentan los residentes de los barrios populares, que se traducen en discriminación y segregación socioespacial, no suelen ser visibles en las estadísticas de pobreza, vulnerabilidad, empleo o necesidades básicas insatisfechas que comúnmente muestran el panorama socioeconómico de un sector de manera generalizada. En este sentido, el enfoque interseccional toma relevancia en los estudios urbanos como método para impulsar, de manera coherente con las realidades comunitarias, la construcción de sociedades más justas y la promoción de la paz territorial en entornos urbanos complejos que requieren acciones directas mediante programas de MIH.

16 Otras variables que no se presentan en detalle en esta sección, pero que se consideran centrales para este tipo de análisis son por ejemplo la diversidad funcional, la ubicación geográfica en la ciudad, el origen y, en contextos con mayor diversidad de credos, la preferencia religiosa. Así mismo, es importante incluir de manera visible a la comunidad LGTBQ+, que no fue representativa en la encuesta en el caso de estudio, pero se incluyó mediante otros métodos como talleres, entrevistas, grupos focales y mapeo interseccional.



NARRATIVAS INTERSECCIONALES



Las narrativas interseccionales surgen de la idea de darle contenido y poner rostro a las experiencias situadas de la interseccionalidad. Con la exploración de estas narrativas se busca encontrar las opresiones diversas que pueden afectar al individuo en su ciclo vital y cómo, a pesar de experimentarlas, este individuo puede seguir adelante e incluso crear experiencias de bienestar para sí mismo y su comunidad. Como se ha señalado aquí, uno de los retos del enfoque interseccional es materializarlo y hacerlo visible, razón por la cual el proyecto Ciudad y Paz hizo énfasis en trabajar con personas de la comunidad quienes, además del rol que representan, experimentan la intersección de opresiones de manera directa o indirecta. Estas personas son una pequeña muestra de cientos de habitantes de Brisas de las Palmas que también experimentan opresiones de múltiples maneras.

En los cuatro casos que se presentan a continuación se realizó una exploración de la intersección de variables sociales relacionadas con cada sujeto, articulada con el escenario comunitario donde realiza aportes de y para la comunidad (Figuras 13, 14, 15 y 16). De esta manera se logró construir narrativas específicas que hacen visible el trabajo comunitario de personas como Francy en el comedor comunitario y la caseta comunal, Cristian con el equipo de fútbol, el trabajo de Milagros y la Red de Mujeres y, por último, las apuestas de Wellington a través del proceso de inclusión de la comunidad LGTBIQ+. Estas narrativas permiten consolidar ejemplos específicos sobre cómo se puede realizar una lectura corpórea de la matriz interseccional en un barrio popular como Brisas de las Palmas.



Figura 13. Intersecciones de Francy

Francy

Es lideresa social afrodescendiente, procedente del norte del departamento del Cauca y una de las primeras pobladoras del barrio. Es una mujer convencida del trabajo social y comunitario, madre cabeza de hogar y víctima del conflicto armado. Quizás ello la alentó a liderar la gestión y trabajo comunitario en Brisas. Lidera diversas iniciativas comunitarias en el barrio tales como el comedor, la Red de Mujeres y los procesos de reciclaje. Dentro del sinnúmero de acciones que lleva a cabo Francy por su comunidad, se resalta lo que realiza en la **caseta comunal que a su vez funciona como comedor comunitario**, pues este es un el punto nodal de la organización barrial. En este espacio se desarrollan actividades de cuidado y apoyo mutuo con las cuales se busca contrarrestar los efectos de la segregación socioespacial que viven los habitantes del barrio. Este es un espacio histórico de cohesión étnico-racial y promoción del respeto por la diferencia. Es un lugar acogedor en el que además de actividades de encuentros lúdicos y discusiones sobre el barrio, se preparan alimentos con amor para las personas más empobrecidas del sector, quienes a través de un pago mínimo pueden obtener un almuerzo de buena calidad. En el año 2021 el comedor atendió en promedio cien personas de esta comunidad para brindarles una comida al día.



Figura 14. Intersecciones de Cristian

Cristian

Es un joven afrodescendiente que lidera actividades deportivas en el barrio, principalmente relacionados con el fútbol. Es entrenador de niños, niñas y jóvenes, actividad por la que no recibe remuneración alguna. Es un motivador juvenil que contribuye en la prevención del consumo de sustancias psicoactivas en los niños y las niñas del barrio y es quien, a través del **equipo de fútbol**, desarrolla su principal aporte en materia de construcción de paz barrial. Las actividades que promueve, por iniciativa propia, son fundamentales para reducir la violencia y los actos delictivos en la población más joven pues invitan a la recreación y el sano esparcimiento. En pocas palabras, las actividades que lidera Cristian generan risas y alegrías en los niños, las niñas y jóvenes del barrio y se constituyen en espacios que posibilitan la construcción de planes y proyectos de vida para quienes participan en ellas.

Willington

Es un hombre gay afrodescendiente que ha liderado los procesos de la comunidad LGTBIQ+ del sector. A partir de sus experiencias personales, acompaña a otras personas disidentes de la heterosexualidad para encajar en una sociedad que las excluye por su orientación de género. A través del **Grupo LGTBIQ+** ayuda a jóvenes discriminados. Para las personas de esta comunidad, una de las estrategias para sobrevivir y mantenerse en el barrio es la red de comunicación y ayuda mutua, la cual les brinda tanto seguridad emocional como física. Este grupo también trabaja por la diversidad sexual y el respeto por la diferencia no solo en Brisas de las Palmas sino también en los barrios vecinos.

Doña Milagros

Es una mujer de origen campesino y adulta mayor partícipe de los procesos comunitarios del barrio. A pesar de su avanzada edad y de limitaciones en su salud, es cuidadora de otro adulto mayor y víctima de múltiples violencias, entre ellas la violencia de género. Ella participa de las actividades comunitarias de la **Red de Mujeres**, proceso organizativo para desarrollar actividades comunales dirigidas a la juventud y adultos mayores. Esta red lidera el comedor comunitario y las jornadas de recreación para la población adulta mayor en el barrio. Adicionalmente, promueve la no violencia y los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres.

Algunos de los elementos comunes de quienes habitan los barrios populares el uso de mecanismos informales para adquirir la vivienda, el hacinamiento, la pobreza, la marginalidad, la violencia, la segregación social, la precariedad de los servicios públicos, la estigmatización y la invisibilidad e instrumentalización política. Esta última característica se convierte en el hilo conector entre las prácticas clientelares y la búsqueda de soluciones a los problemas cotidianos por medios propios. Si bien casi todas estas problemáticas son experimentadas en Brisas de las Palmas, durante el desarrollo del proyecto Ciudad y Paz se pudo constatar que la comunidad del barrio ha permanecido unida por el empeño de construir un entorno de paz y de tranquilidad. En medio de las carencias ocasionadas por su origen informal, se han consolidado elementos básicos tanto físicos como de cohesión social que les han permitido constituir un barrio seguro.



Figura 15. Intersecciones de Willington



Figura 16. Intersecciones de doña Milagros

Ya se ha mencionado aquí que **los barrios populares de periferia se convierten en una posibilidad habitacional de las personas que no tienen acceso a una vivienda digna**, ya sea por las políticas públicas que no logran atender a la población más pobre, ni logran seguir el ritmo vertiginoso del crecimiento de las periferias empobrecidas de las ciudades. A estas poblaciones también las afecta la marcada desigualdad en los ingresos que no les permite entrar en el mercado inmobiliario formal. A esto se suma que **existen segmentos sociales excluidos sistemáticamente del derecho a la ciudad por sus condiciones de vulnerabilidad u opresiones del sistema**, como las mujeres, la comunidad LGTBIQ+, personas con diversidad funcional, los adultos mayores, jóvenes en riesgo, minorías étnicas, entre otros.

Proyectos como Ciudad y Paz permiten ver claramente la brecha y falta de oportunidades de personas como Francy, Cristian, Willington y Milagros quienes, para tener una vivienda propia, vieron como opción un barrio popular autoconstruido en la periferia. Así mismo, permiten conocer las intersecciones de factores de desventaja de una comunidad determinada (Figura 17). A pesar de experimentar la intersección de factores de desventaja, las personas que luchan día a día por su comunidad han tenido la posibilidad de soñar, crear y recrear escenarios amigables como el salón comunal, el comedor comunitario, el equipo de fútbol, el grupo LGTBIQ+ y la Red de Mujeres, espacios que posibilitan otras miradas y otras realidades en medio de las precariedades que genera el origen informal de su barrio.

Las situaciones difíciles vividas por esta comunidad suceden en un país donde la Constitución Política (Asamblea Nacional Constituyente, 1991) promueve el derecho a una vivienda digna y donde, por diversas razones —principalmente políticas, económicas y de gestión—, **no se ha logrado garantizar un hábitat digno a las familias más pobres quienes siguen recurriendo a múltiples alternativas**. Hay que señalar que el enfoque que ha primado en las políticas públicas de vivienda en Colombia ha sido fomentar la vivienda nueva desarrollada por el sector privado con subsidios dirigidos a la demanda. Bajo el esquema de subsidios para la cuota inicial y préstamos de largo plazo, la vivienda es claramente inalcanzable para hogares que no tienen ingresos suficientes para ahorrar o para pagar una hipoteca como en el caso de Brisas de las Palmas.



Figura 17. Intersecciones encontradas en Brisas de las Palmas

En este contexto, los proyectos de vivienda nueva no deberían ser la estrategia privilegiada por el Gobierno, pues existen otras opciones como el otorgamiento de subsidios para compra de vivienda usada, apoyos para arrendamientos, vivienda pública y opciones no convencionales sobre la tenencia del suelo como las mencionadas en el Capítulo 2. En esa medida, **el MIH se constituye en una alternativa importante para las familias vulnerables de los barrios autogestionados, como mecanismo para mejorar la calidad de vida sin necesidad de recurrir a procesos de reasentamiento.** Estos procesos, además de grandes costos y complejidad, generan el desarraigo de personas como Francy, Cristian, Willington y doña Milagros, quienes por muchos años han construido lazos de solidaridad con sus vecinos y han contribuido con la consolidación del tejido urbano mediante proyectos y experiencias de vida propios.



APLICACIÓN DE LA MATRIZ INTERSECCIONAL



Como se mencionó en el Capítulo 3, la matriz interseccional inicialmente planteada a partir de aproximaciones teóricas, se enriqueció con la adición de categorías y variables identificadas de manera conjunta con la comunidad. La matriz resultante (Figura 10) permitió identificar y posicionar personas y espacios comunitarios en los cruces de categorías. Su ubicación en intersecciones específicas muestra cómo dichas personas o dichos espacios comunitarios tienen más relevancia en determinados puntos de la matriz (Figura 18).

De acuerdo con lo anterior, el cruce categorías y variables muestra las experiencias situadas de la interseccionalidad tanto individuales como colectivas, las cuales, al ser trabajadas con mayor detalle ponen en evidencia intersecciones más complejas. En la Figura 19 se presenta un ejemplo de las intersecciones encontradas en Brisas de las Pampas para cada uno de los actores señalados en la matriz.

Esta representación individual permitió no solo identificar y graficar las intersecciones principales de cada actor, sino alcanzar un nivel de detalle en el conocimiento de las características de cada uno de ellos y su interacción en el *mandala* que representa la matriz. Estas interacciones diversas fueron claves para la comprensión del rol de los líderes y las lideresas, así como para la definición de espacios relevantes para la comunidad.

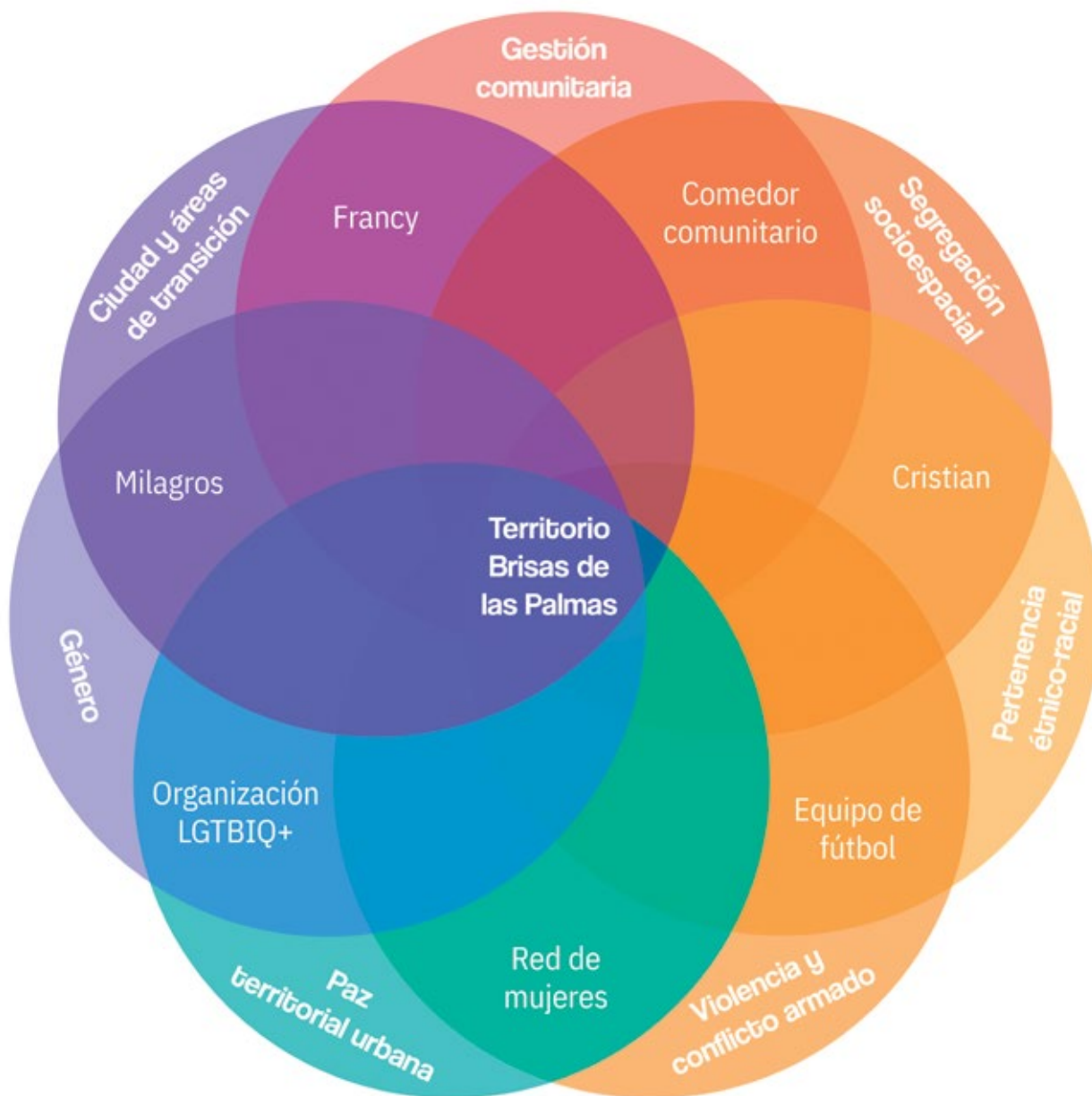


Figura 18. Matriz interseccional aplicada a Brisas de las Palmas

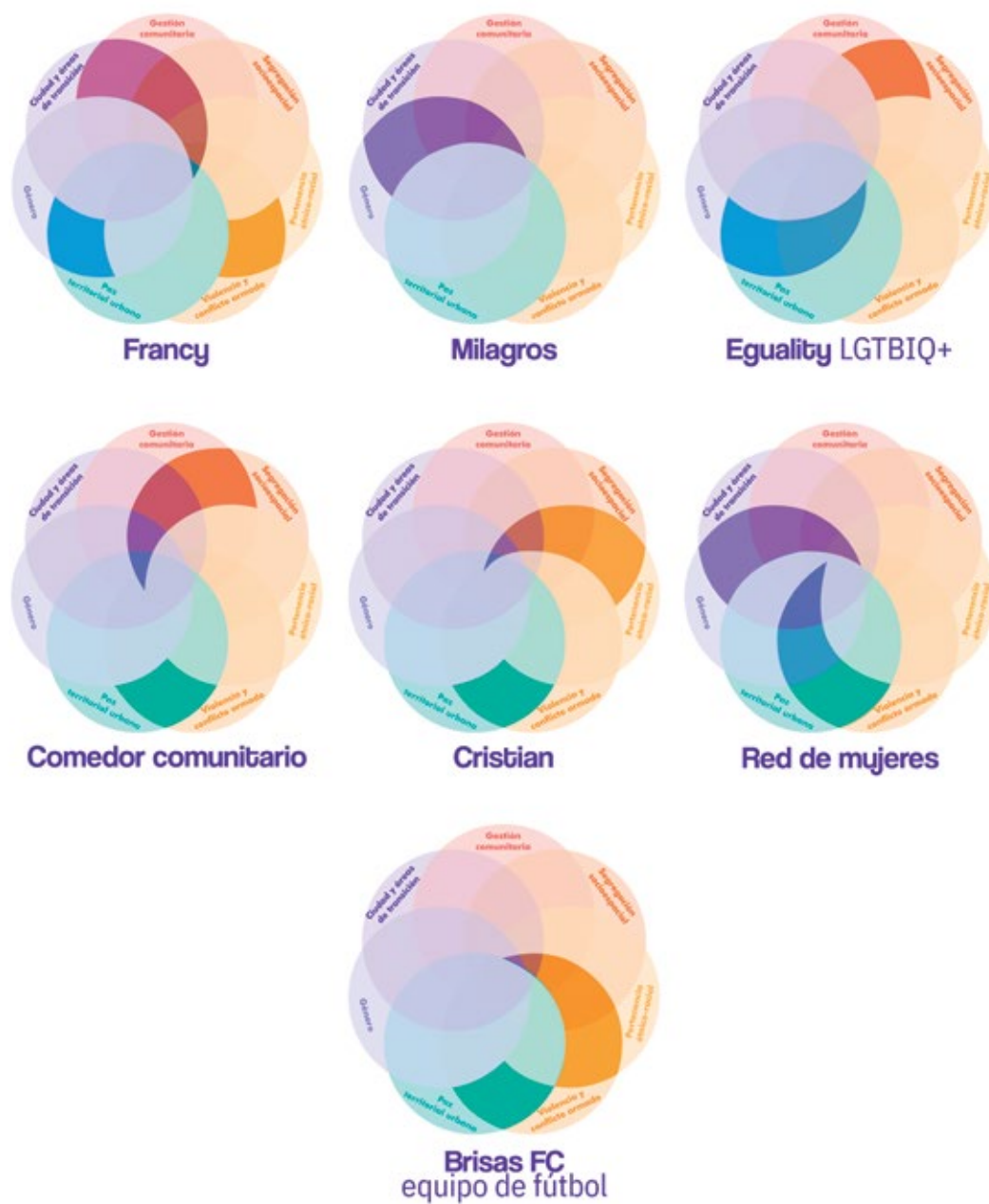


Figura 19. Intersecciones de individuos y espacios comunitarios en las diferentes categorías
*Los colores sólidos son los cruces que se activan para cada persona u organización.



MAPAS INTERSECCIONALES



A partir de la información básica sobre la comunidad y el territorio recolectada en los recorridos, los talleres y las discusiones colectivas sobre la matriz interseccional, se diseñó un método, por grupos de interés, para construir una serie de mapas sobre percepciones, experiencias y sentimientos de las personas sobre el territorio. No solo se recolectó información sobre los lugares y lo que representan para los habitantes del barrio, sino que también se identificó qué tipo de personas o grupos tenían percepciones, sentimientos o preocupaciones en espacios específicos. Por ejemplo, se pudo determinar cuáles eran los lugares percibidos por miembros de la comunidad LGTBIQ+ como espacios de opresión o bienestar, sitios donde los niños se sentían más a gusto o sentían tensión o miedo; espacios de opresión para las mujeres o espacios en los que la etnicidad o raza jugaban algún papel. El esquema metodológico para el desarrollo del mapeo interseccional por etapas se presenta en la Figura 20.

Sobre la información del mapa base presentado en el Capítulo 3, se elaboraron ocho mapas interseccionales con la participación de la comunidad, con los siguientes contenidos:

- **Opresiones:** espacios donde los habitantes de Brisas de las Palmas sienten en el presente algún tipo de tensión, miedo u opresión.
- **Memoria de espacios de opresiones:** lugares donde se dieron suicidios u homicidios que se quedaron grabados en los recuerdos de las personas.
- **Bienestar:** espacios que en la actualidad son relacionados por los habitantes del barrio con sentimientos de bienestar.

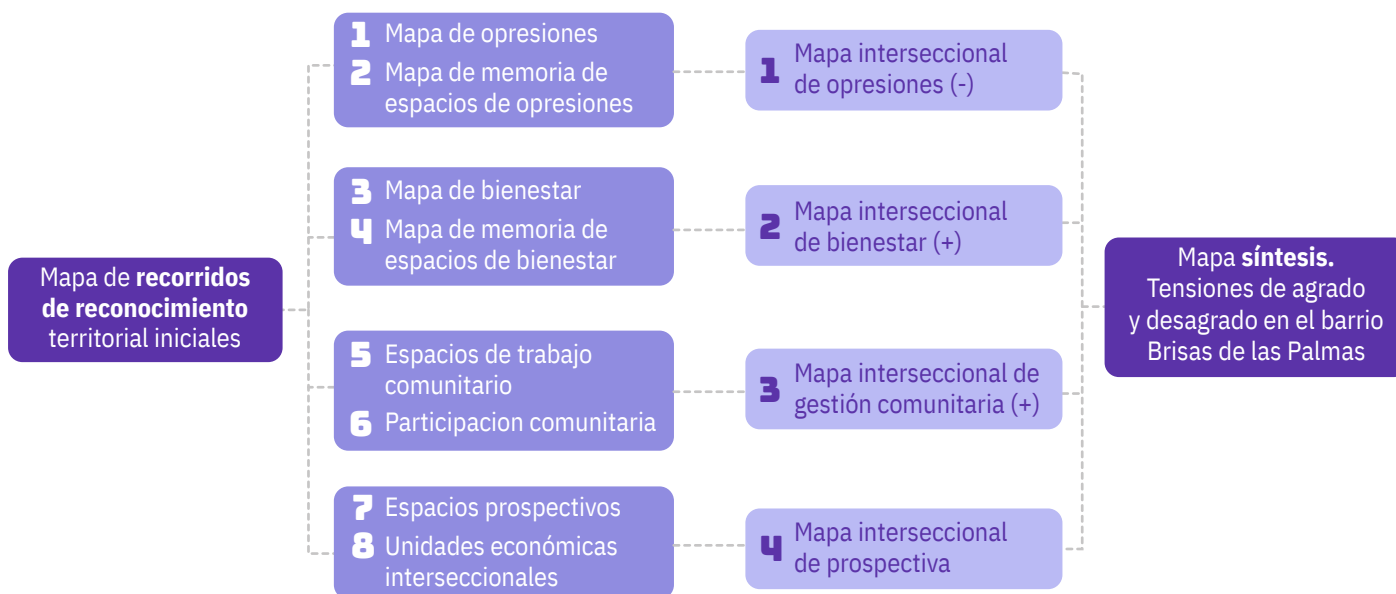


Figura 20. Construcción de mapas interseccionales por etapas

- **Memoria de espacios de bienestar:** recuerdos positivos sobre vivencias personales en lugares del barrio y sus alrededores.
- **Espacios de trabajo comunitario:** espacios del barrio donde el trabajo comunitario tiene lugar.
- **Participación comunitaria:** localización de las viviendas de las personas que participan en actividades colectivas.
- **Espacios prospectivos:** lugares en los que la comunidad percibe un potencial para proyectos de beneficio común.
- **Unidades económicas interseccionales:** mapeo de unidades económicas de carácter local que tienen relación con grupos particulares de interés como la comunidad LGTBQI+, las mujeres y los líderes y las líderes del barrio.

Para estos ocho mapas se dio un peso numérico a los espacios de acuerdo con el número de veces (frecuencia) que las personas los señalaron, con el fin de mapear los niveles de intensidad (alto, medio y bajo) de cada atributo. La información se consolidó en cuatro mapas interseccionales de la siguiente manera:

Opresiones: este mapa recoge los resultados de los dos realizados para señalar las opresiones. Aparecen con color más oscuro (nivel de opresión alto) espacios de consumo de sustancias psicoactivas, lugares donde se dieron muertes violentas y un predio frente al parque de Brisas de las Palmas donde actualmente hay un bar que ha generado malestar entre la comunidad por el ruido y el consumo de licor en la calle cuando los niños, las niñas y jóvenes están jugando. Llama la atención que tanto el parque El Palo como los espacios públicos vecinos aparecen marcados como espacios de opresión. Esto se da por las disputas reiteradas entre los más pequeños y los jóvenes para hacer uso de la cancha, tanto de Brisas como de La Arboleda y por el miedo que despierta un grupo de jóvenes que consumen sustancias psicoactivas en un punto específico del parque El Filo.

Bienestar: los lugares identificados por la comunidad como espacios de bienestar están fuertemente ligados con su carácter público y el beneficio que prestan. Aparecen allí representados los parques, las canchas, la caseta comunal de Brisas de las Palmas, el antiguo Colegio Fe y Alegría y el río Meléndez. Es importante señalar que nuevamente aparece el parque El Filo con nivel alto, pero esta vez como un espacio significativo para el esparcimiento de la comunidad. Puede ser porque topográficamente es el lugar más alto de la zona y tiene una hermosa vista. También está marcada con nivel alto la esquina del parque El Palo donde quedan los juegos infantiles porque este es el espacio que niños y niñas sienten como propio.

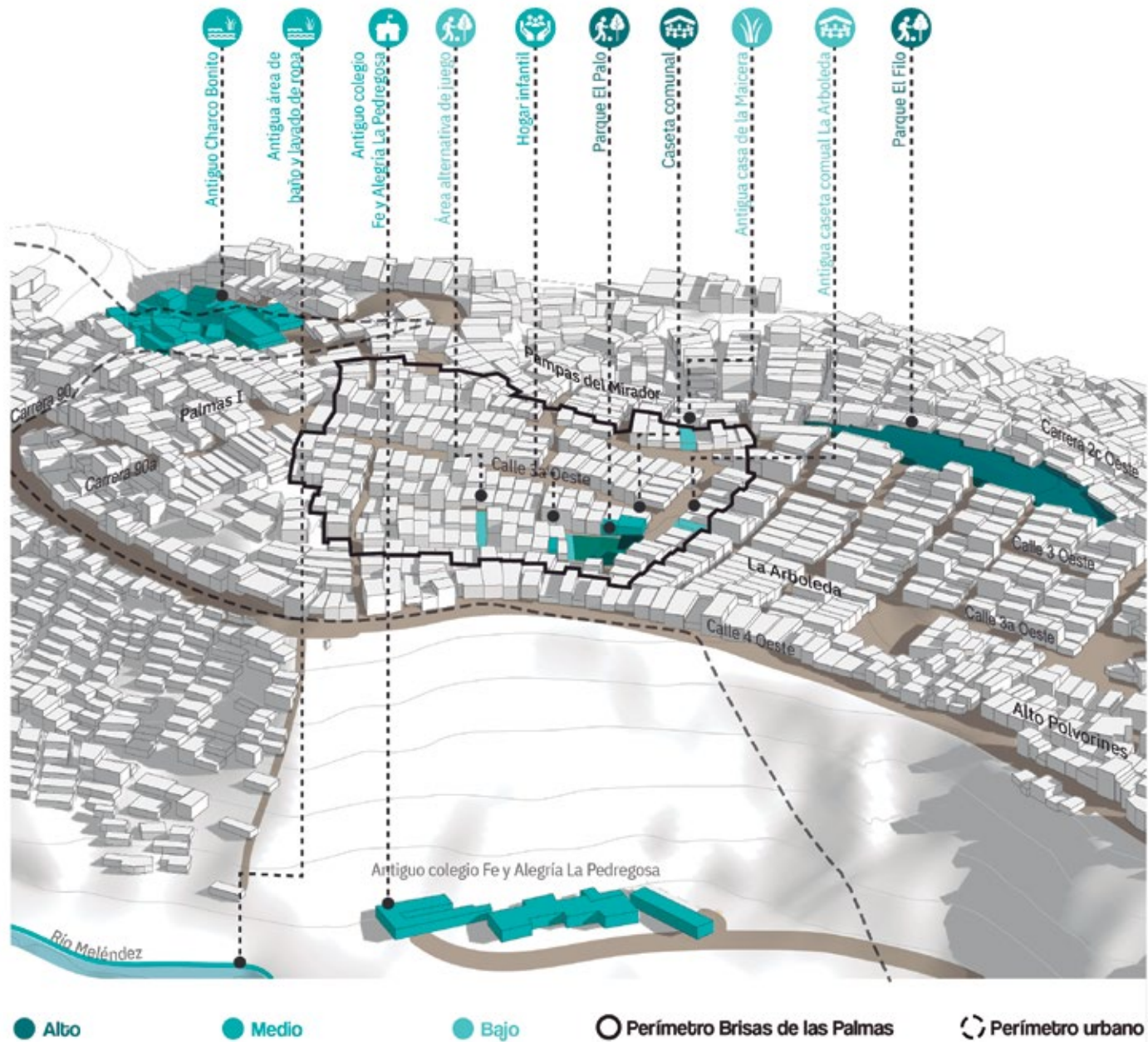
Gestión comunitaria: esta isometría es el resultado de unir la información de los mapas de trabajo comunitario y de participación. Espacios de reunión como la escuela del barrio vecino Pampas del Mirador llamada Minuto de Dios, el parque El Palo y la caseta comunal de Brisas de las Palmas se muestran aquí con reconocimiento alto. Con tono medio se representan tanto los espacios donde se da el trabajo comunitario (particularmente las calles) y los predios donde viven las personas que participan comúnmente

en el desarrollo de los proyectos del barrio. En color más claro están señalados los predios con incidencia baja en la gestión comunitaria pues los residentes de estas áreas no están vinculados de manera frecuente a las actividades del barrio.

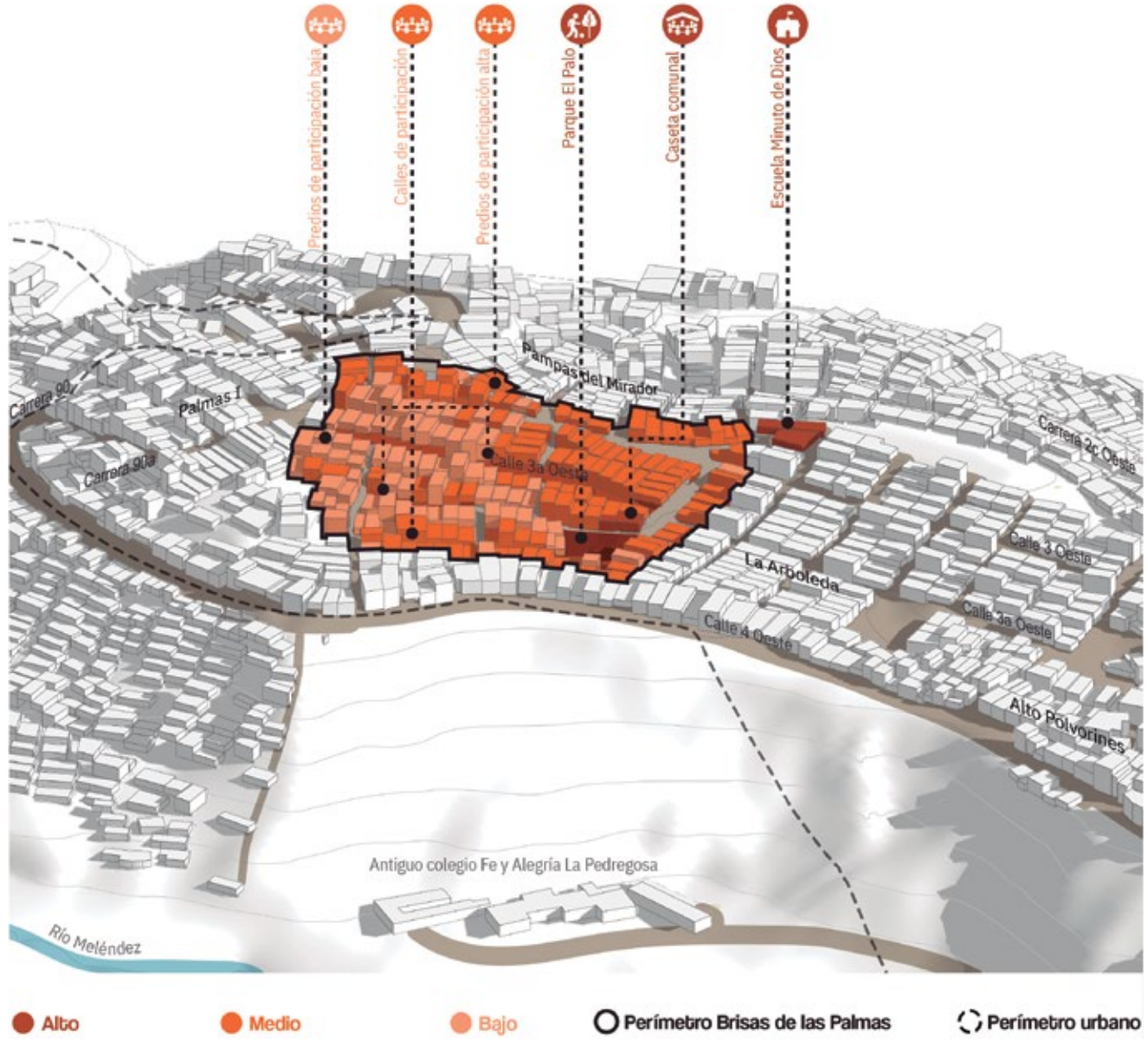
Espacios prospectivos: se destacan en esta isometría los espacios que la comunidad señaló como lugares de carácter comunal con potencial para MIH y predios en los que se llevan a cabo actividades productivas con potencial de crecimiento y participación en procesos de economía circular que vinculan la comunidad LGTBIQ+, las mujeres y los líderes y las lideresas del barrio. Sobresalen nuevamente el parque El Filo y la caseta comunal, así como la gran zona verde que rodea el antiguo Colegio Fe y Alegría, un área con grandes árboles y por donde la comunidad circula a pie o en bicicleta para cruzar el río e ir a trabajar o estudiar a sectores como el corregimiento de La Buitrera o los barrios del sur de la ciudad.

La síntesis del trabajo anterior se sintetiza en la isometría 7 que agrupa opresiones y bienestar por niveles de intensidad más desagregados.

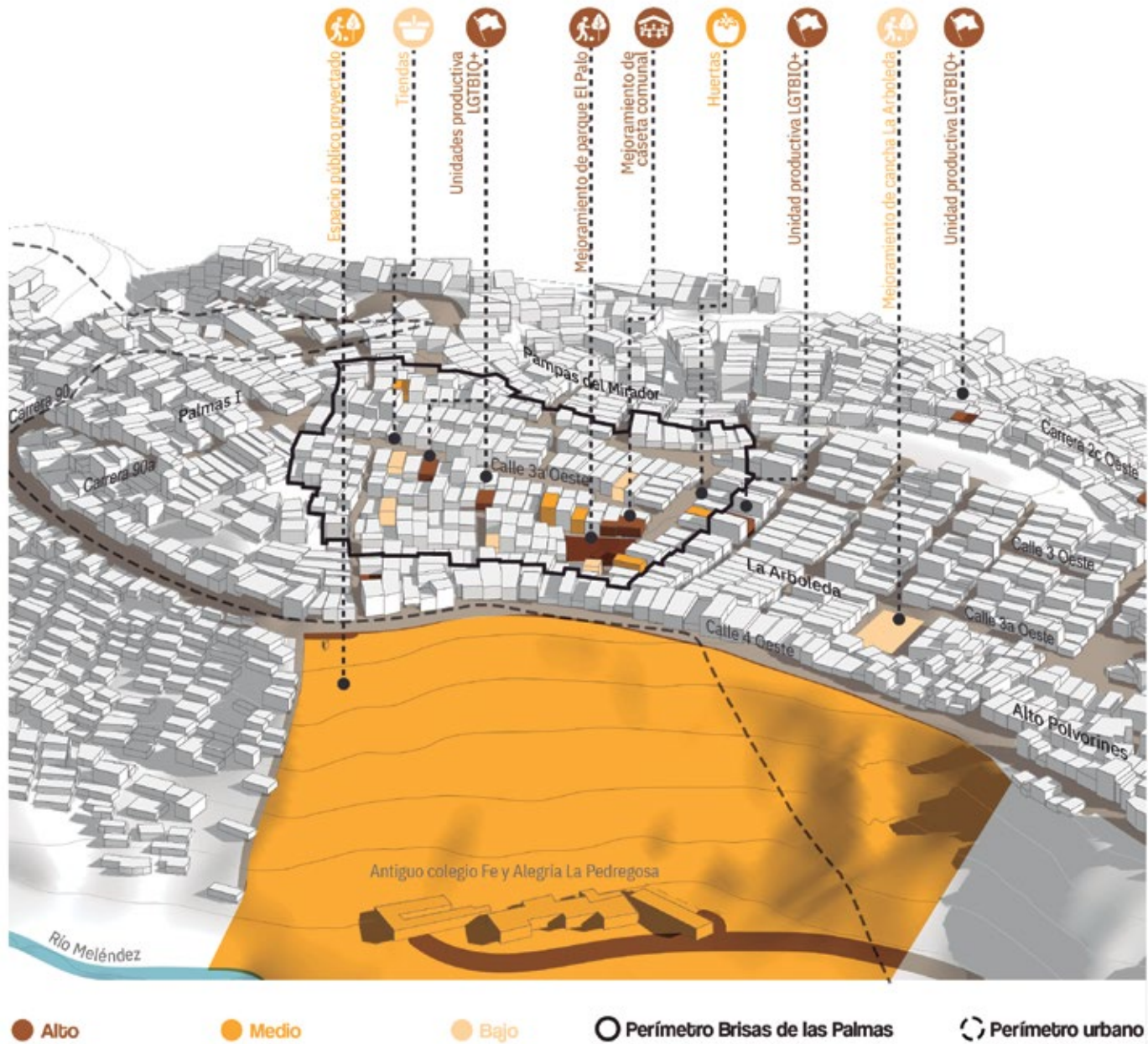
Los principales hallazgos obtenidos del mapeo interseccional muestran que, **de acuerdo con la identidad y el rol de cada persona dentro de su comunidad y su relación con los barrios vecinos, se tienen percepciones y sentimientos diferentes sobre los mismos lugares.** Por ejemplo, los niños se sienten inseguros en espacios como el parque El Filo en el barrio vecino Pampas del Mirador porque es un sitio que algunos jóvenes han ocupado para consumo de sustancias psicoactivas. Sin embargo, El Filo está en la memoria colectiva como un espacio de bienestar pues tiene una cancha y es el mirador más grande de toda la zona. Algo similar sucede con el parque El Palo que es el corazón de Brisas de las Palmas. Sobre él existe un fuerte contraste de sentimientos de opresión y bienestar que se superponen. La zona infantil es la que genera más tensiones porque a pesar de estar bien delimitada y los niños y las niñas dijeron disfrutarla, en ocasiones son desplazados por jóvenes y les toca dejarles su espacio.



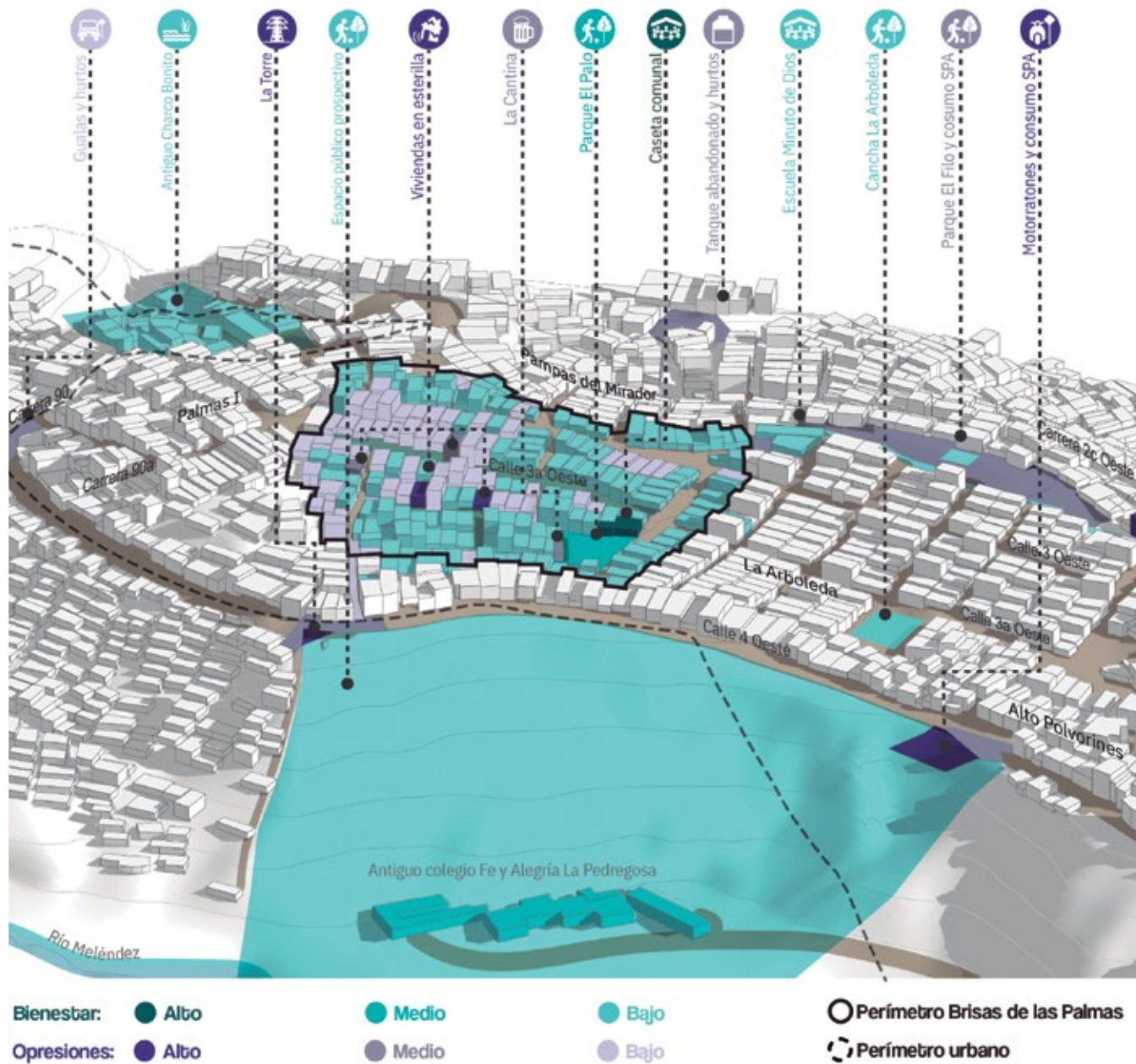
Isometría 4. Matriz interseccional de bienestar



Isometría 5. Matriz interseccional de gestión comunitaria



Isometría 6. Matriz interseccional de espacios prospectivos



Isometría 7. Síntesis de la matriz interseccional

La cancha del parque El Palo es la única disponible para todas las personas del barrio y en ella se realizan actividades de juego, deporte, cultura y encuentros de personas de la tercera edad. Este lugar también es percibido como espacio de opresión y de bienestar al mismo tiempo, dependiendo de las experiencias personales y los recuerdos de los usuarios y vecinos del sector. Es allí donde entrena el equipo de fútbol, donde hacen ejercicio los adultos mayores en las mañanas y donde se encuentran los varones jóvenes para realizar actividades lúdicas. Sin embargo, las mujeres jóvenes casi no interactúan en ese espacio. A medida que va llegando la adolescencia, las niñas convierten la casa o los encuentros con compañeras del colegio en su nuevo refugio pues, como se mencionó, la calle se convierte en un escenario violento para ellas por el acoso sexual que reciben por parte de los hombres. En los talleres, los niños y los jóvenes manifestaron que a ellos no les sucedía eso, que les parecía una situación incómoda por la que tenían que pasar las niñas. Dijeron sentir impotencia por no poder defender a sus amigas del acoso de los adultos. En sus propios términos, las niñas expresaron lo siguiente:

Cuando están en la cancha de La Arboleda y la cierran con las motos; yo nunca voy sola [porque] me da miedo que me pase algo. Prefiero dar la vuelta para no pasar por ahí (Niña, 15 años).

Otra situación compleja que se evidenció sobre el parque El Palo son los conflictos por su uso durante los fines de semana. Por ser días en los que normalmente no se labora, muchos adultos aprovechan para reunirse alrededor del licor y la música y el parque o las construcciones circundantes se convierten en el punto de encuentro. La presencia de los adultos y su actividad marginan otros usos del parque, como el juego de los niños, las niñas y jóvenes.

No me gusta ir al parque cuando toman [licor] y se ponen a pelear. Pasa en diciembre y algunos fines de semana cuando [los adultos] están borrachos (Niña, 6 años).



Fotografía 30. Cancha parque El Palo
Fuente: Enzo Mosquera, 2021.

Cuando juegan dominó en el parque, nos quitan el balón y no podemos jugar (Niño, 11 años).

Cuando los grandes llegan al parque nos quitan nuestro tiempo de entrenamiento (Niño, 12 años).

En el proceso de mapeo interseccional, se pusieron en evidencia las tensiones en las relaciones de poder que coexisten en los espacios públicos; poder relacionado con el género (hombres sobre mujeres), con la edad (adultos por encima de niños, niñas, jóvenes y adultos mayores) e incluso con la condición étnica. Por ser estos espacios tan limitados, convergen allí múltiples intereses e incompatibilidades. Aun así, son los lugares donde se concentran la lúdica, el esparcimiento, el entretenimiento y el encuentro barrial, características positivas que deben ser potenciadas con los procesos de MIH.

BRISAS DE LAS PALMAS EN EL PROGRAMA DE MIH



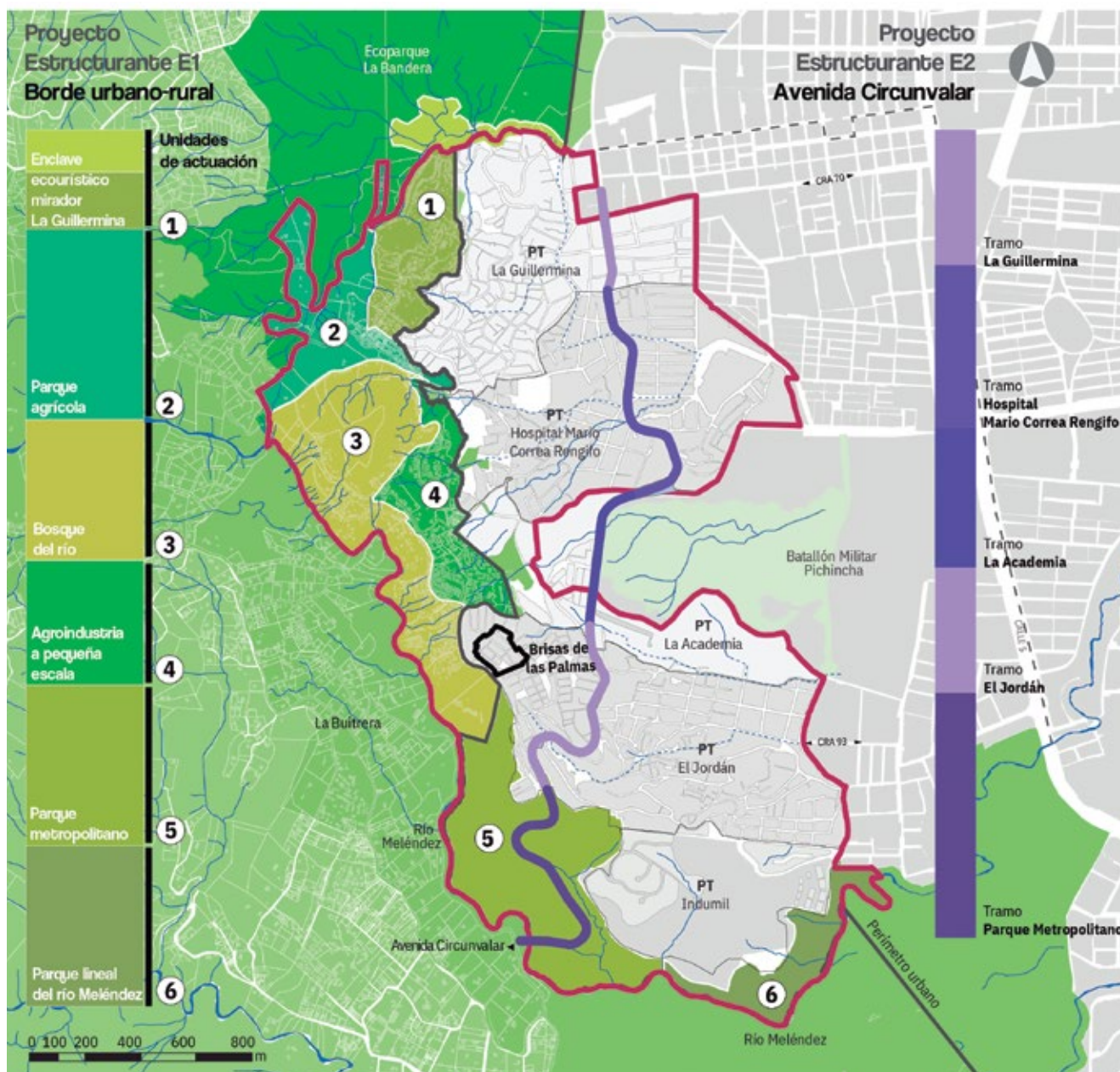
Para la aplicación del enfoque interseccional en la etapa de formulación del programa de MIH, se partió de los siguientes hallazgos obtenidos durante los procesos de participación, la encuesta y los análisis territoriales llevados a cabo en el barrio:

- Grandes desequilibrios y segregación socioespacial entre la “ciudad formal” y la “ciudad informal”, a pesar de que la línea que las divide es porosa.
- Número significativo de personas víctimas del conflicto armado que viven en la zona de ladera y continúan ejerciendo prácticas de trabajo comunitario como las mingas y los trueques, tradicionales en sus territorios de origen.
- Trabajo comunitario permanente en la construcción social del hábitat y rol preponderante de las mujeres, a pesar de ser ellas quienes tienen más cargas económicas y de cuidado en el hogar.
- Colectivos comunitarios que vienen trabajando en la configuración espacial de los barrios como los miembros de la comunidad LGBTIQ+, grupos étnico-raciales, promotores ambientales, grupos de jóvenes, adultos mayores y personas con diversidad funcional.
- Necesidad de trabajar en comunidad para construir paz territorial y garantizar barrios más pacíficos, incluyentes y con oportunidades para las generaciones futuras.
- Lugares significativos para la comunidad y problemáticas asociadas a la vida urbana que es clave considerar para garantizar el éxito en un proceso de MIH.

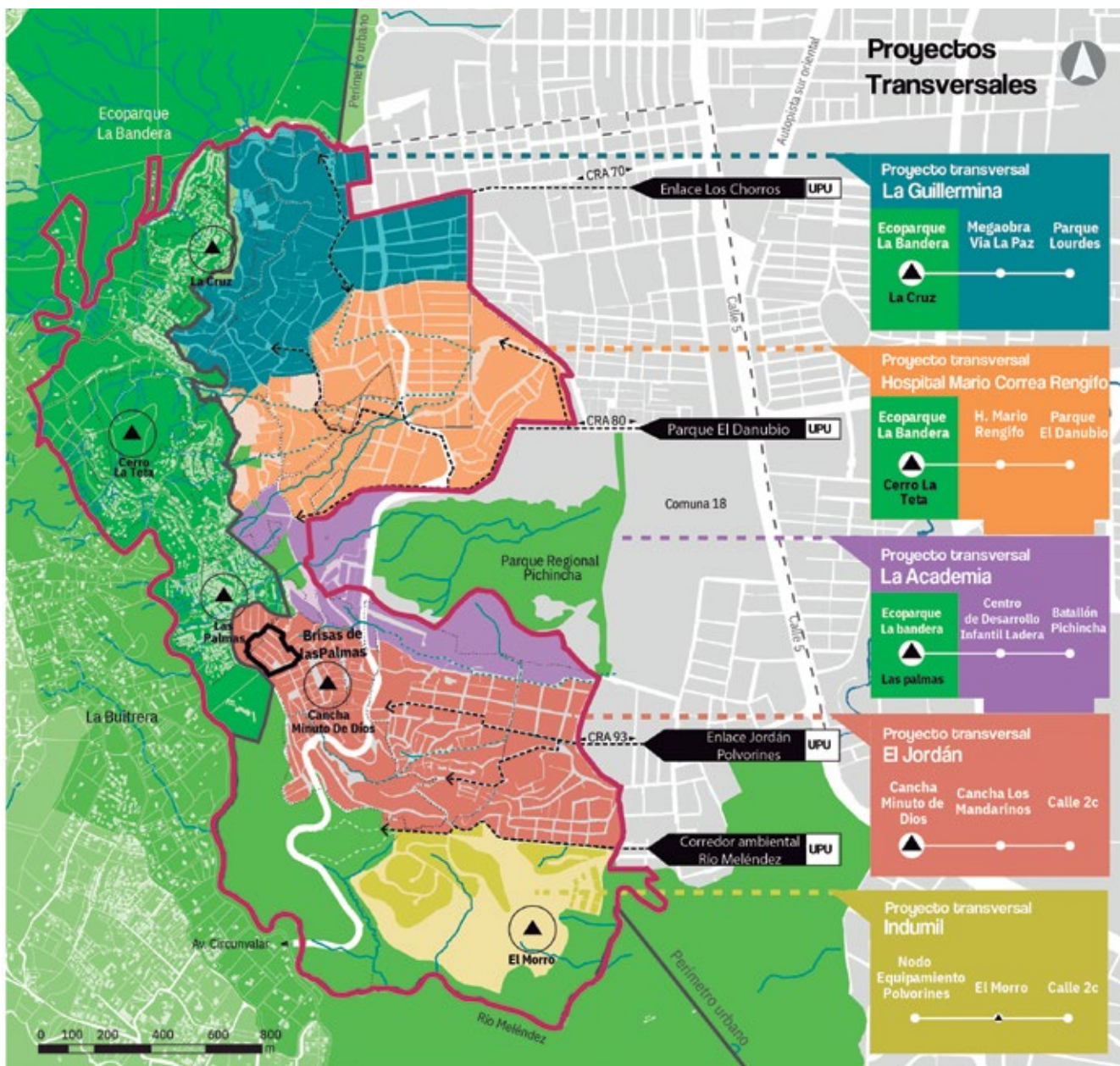
Con este marco de análisis y a partir de las tres escalas abordadas en el programa de MIH para la comuna 18 y sus alrededores, mencionadas en el Capítulo 3, se pudieron proyectar el ordenamiento del territorio y sus instrumentos de gestión de tal forma que representaran no solo las premisas del aparato de la planeación, sino que reconocieran los aportes de la comunidad en la construcción social del territorio. Para el caso de Brisas de las Palmas, si bien la escala zonal del Programa de MIH que abarca todo el territorio no tiene una incidencia directa, es importante para el barrio pues es la que define los mecanismos de protección de las estructuras ambientales del borde urbano-rural y la articulación de esta área con la ciudad mediante el proyecto de la avenida Circunvalar como vía de carácter urbano que atraviesa la comuna 18 en sentido norte-sur (Mapa 4).

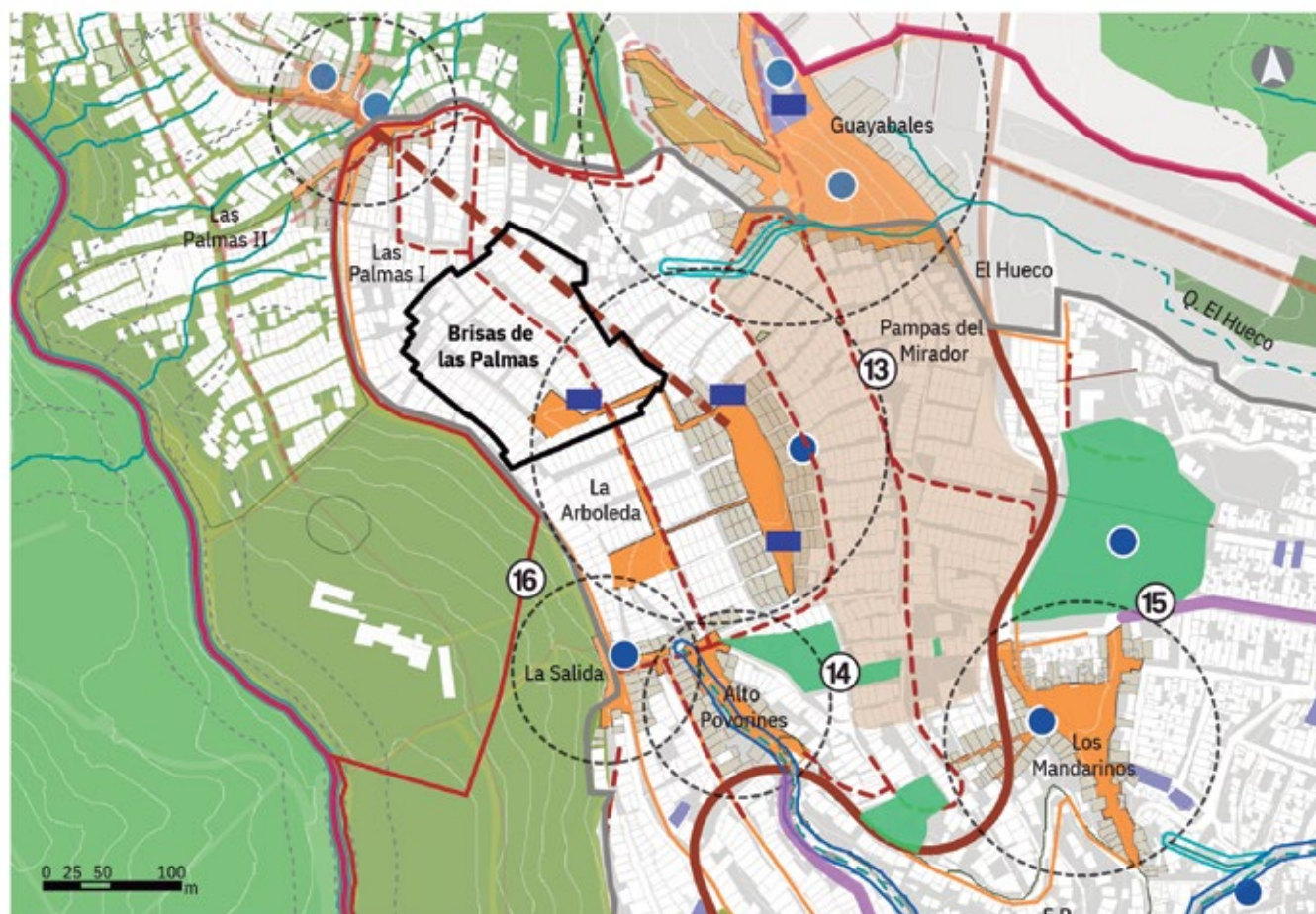
Para la escala sectorial, el programa propuso cinco proyectos que buscan la articulación transversal del territorio en el sentido oriente-occidente y Brisas de las Palmas quedó ubicado en el Proyecto Transversal El Jordán, como se aprecia en el Mapa 5. Esta propuesta busca mejorar las conexiones entre el costado oriental (parte plana) y el costado occidental (cerros) que no son expeditas tanto por la topografía pendiente como por la forma espontánea en que se fueron desarrollando los barrios de ladera. Para ello no solo contempla las acciones establecidas en el Plan de Ordenamiento Territorial de la ciudad (Concejo Municipal de Santiago de Cali, 2014), sino también proyectos planteados por la Unidad de Planificación Urbana (UPU) que fue adoptada para esta zona como instrumento de planificación intermedia (Concejo Municipal de Santiago de Cali, 2017).

Este proyecto transversal también propone la integración de las áreas libres reconocidas por la comunidad como espacios públicos y la consolidación de los nodos o “corazones de barrio” que han sido producto de la gestión comunitaria. Para lograr un nivel de detalle sobre las intervenciones recomendadas por el programa de MIH, se elaboró una ficha para cada uno de los cinco proyectos. A continuación, se muestra el fragmento que recoge la propuesta sectorial para Brisas de las Palmas que aparece en la ficha de El Jordán (Mapa 6).



Mapa 4. Proyectos estructurantes del Programa de MIH
Fuente: SVSH y Universidad del Valle, 2021.





Espacio público y equipamientos

- Nodos
- ⑬ Arboleda, Brisas de las Palmas, Pampas del Mirador
- ⑭ Alto Pavorines
- ⑮ Los Mandarinos
- ⑯ La Salida
- Espacio público obras de estabilización
- Equipamiento POT
- Parques
- Equipamientos propuestos
- UPU

Proyectos ambientales

- Programa para la recuperación de espacio público en cauces entorados
- Implementación de sistemas urbanos de drenaje sostenible (SUDS) en cauces intervenidos por la comunidad
- Estrategias de conservación en predios de oportunidad

Actuaciones PE

- 1 Enclave ecoturístico Mirador La Guillermina
- 2 Parque Agrícola

Proyectos de movilidad y accesibilidad

- Transporte: subsistema de transporte público
- Estructura vial: subsistema de transporte peatonal
- Estructura vial: subsistema de transporte en bicicleta
- Estructura vial: subsistema de transporte público
- Transporte público: cables aéreos
- Estructura vial: subsistema de transporte privado
- Transporte: área escaleras eléctricas
- Perímetro Brisas de las Palmas
- Perímetro urbano

Mapa 6. Detalle de la propuesta del Proyecto Transversal Jordán para Brisas de las Palmas
Fuente: SVSH y Universidad del Valle, 2021.

Lo que propone el programa de MIH para el barrio en esta escala es la promoción de las actividades colectivas mediante el mejoramiento y la articulación de los parques de Brisas, La Arboleda y Pampas del Mirador que se conectan con recorridos peatonales y una propuesta de equipamientos que mejora la oferta actual como parte de una propuesta de reequilibrio espacial entre las áreas de la parte plana y las de ladera. Debido al déficit actual de espacio público, también se identificaron áreas de oportunidad para emprender estrategias de conservación ambiental y un piloto de basura cero con la comunidad que, con una vocación rural por su lugar de procedencia y como parte de sus dinámicas económicas locales, ya tiene iniciativas de agricultura urbana a pequeña escala y reciclaje.

En términos de movilidad y accesibilidad, se plantea mejorar las estructuras de los sistemas de transporte público, privado y alternativo para garantizar una mayor accesibilidad —con énfasis en las personas con movilidad reducida— como respuesta a los problemas expresados por la comunidad. También se propuso la incorporación de un cable aéreo corto con carácter turístico, que una el parque El Filo en Pampas del Mirador con el suelo rural, con el objetivo de promover la generación de ingresos mediante proyectos turismo ambiental liderados por la comunidad. Estas iniciativas están vinculadas con los lineamientos del Decálogo para MIB: 1. gobernanza territorial, 3. provisión de infraestructura, 4. planeación territorial, 5. economías solidarias, 6. diversidad social, 8. diálogo de saberes, 9. memoria colectiva y 10. justicia climática.

Para esta escala se definieron indicadores, línea de base, metas, actores y directrices sobre la aplicación concreta del enfoque interseccional. Esto facilita no solo una visualización rápida de las intenciones del proyecto transversal, sino también contar con una guía clara de ejecución de las iniciativas propuestas distribuidas por los componentes que conforman la Figura 21, como se muestra en las páginas siguientes.

Finalmente, en la escala barrial, en el caso de estudio se destaca el nodo o centralidad que configuran los espacios públicos de Brisas, La Arboleda y Pampas del Mirador. En este nodo se integra la comunidad en espacios para el esparcimiento y en equipamientos de servicios básicos como educación, deporte y bienestar comunitario (Mapa 7).

Mitigación de riesgo



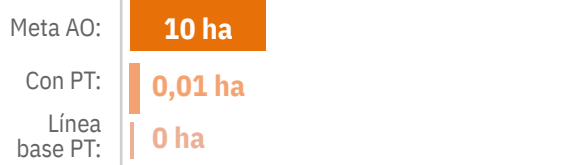
Construcciones en riesgo no mitigable por movimientos en masa



Construcciones en lechos de cauces



Estabilizar y adecuar zonas de riesgo no mitigable por movimientos en masa



Reasentar la población ubicada en zonas de riesgo no mitigable por movimientos en masa. Trasladar los ocupantes de una construcción.

C	M	L	P
---	---	---	---

Reasentar la población ubicada en lechos de cauces abiertos o ejes de cauces cubiertos. Trasladar los hogares de 37 construcciones.

C	M	L	P
---	---	---	---

Estabilizar y adecuar la zona de riesgo no mitigable por movimientos en masa y áreas con movimientos en masa activos liberadas. Estabilizar 0,01 ha.

C	M	L	P
---	---	---	---

Adelantar estudios detallados de riesgo por movimientos en masa. 51,32 ha.

C	M	L	P
---	---	---	---

Actores

Secretaría de Gestión del Riesgo de Emergencias y Desastres, Secretaría de Infraestructura y Valorización, SVSH, Departamento Administrativo de Planeación (DAP).

Convenciones

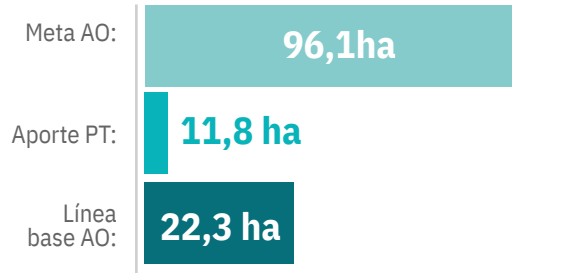
AO: área ocupada
PT: proyecto transversal

C: corto plazo
M: mediano plazo
L: largo plazo
P: permanente transversal

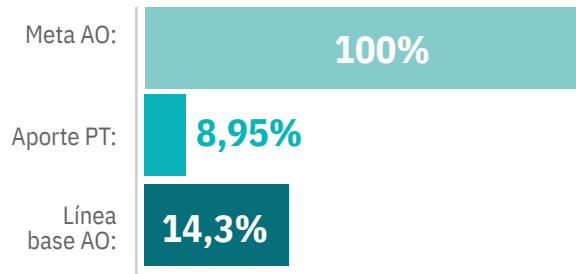
Proyectos ambientales



Área de suelo de protección asociada a rondas hídricas



Recurso hídrico



Programa para la recuperación del espacio público en cauces entamborados que se encuentran ocupados por construcciones. 14.500 m² en la quebrada El Jordán con construcciones en entamboramiento.



Implementación de sistemas urbanos de drenaje sostenible (SUDS) en cauces intervenidos por la comunidad. 112 m en la quebrada El Puente. 75 m en fuente tributaria de la quebrada El Jordán.



Estrategias de conservación para predios de oportunidad. 21.929 m² en el Proyecto Transversal El Jordán.



Educación ambiental para el desarrollo de acciones efectivas. 6 sesiones por año en cada uno de los AHDI.



Programa para el manejo de aguas pluviales con soluciones basadas en la naturaleza (SBN) 11,84 ha.



Actores

Departamento Administrativo de Gestión del Medio Ambiente (DAGMA), DAP, SVSH, organizaciones no gubernamentales, Comité Ambiental de la Comuna 18 y comunidad.

Convenciones

AO: área ocupada

PT: proyecto transversal

C: corto plazo

M: mediano plazo

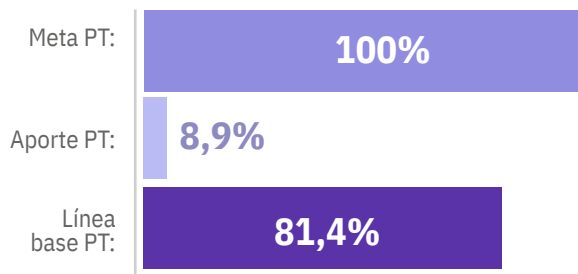
L: largo plazo

P: permanente transversal

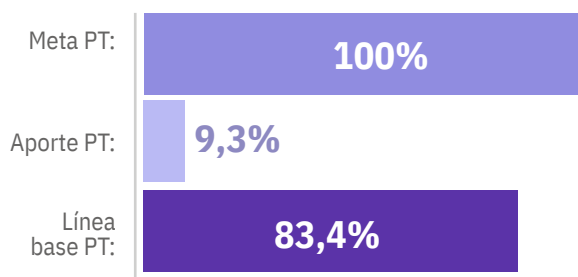
Modernización de redes



Área de prestación del servicio de acueducto en área urbana



Área de prestación del servicio de alcantarillado área urbana



Reposición y normalización de redes de acueducto y alcantarillado. AHDI: Las Palmas I, Alto Polvorines, Brisas de las Palmas, Pampas del Mirador, La Arboleda y Mandarinos priorizados mediante el Proyecto de Normalización de Asentamientos Humanos de Desarrollo Incompleto (AHDI) Comuna 18 (2020-2023).

C M L P

Estudio técnico de infraestructuras hidráulicas y cauces entamborados. Cauce entamborado de la quebrada El Jordán.

C M L P

Rehabilitación y modernización de la infraestructura de los cauces entamborados. 14.500 m² en la quebrada El Jordán.

C M L P

Mantenimiento de infraestructuras hidráulicas de alcantarillado sanitario y pluvial. 2 estructuras de separación de alcantarillado combinado. 1450 m de cauce entamborado en la quebrada El Jordán.

C M L P

Actores

EMCALI, SVSH, DAGMA, DAP y comunidad.

Convenciones

AO: área ocupada

PT: proyecto transversal

C: corto plazo

M: mediano plazo

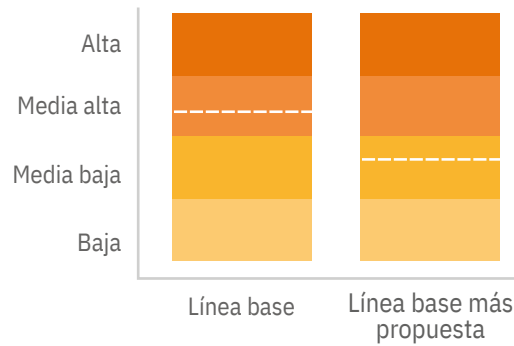
L: largo plazo

P: permanente transversal

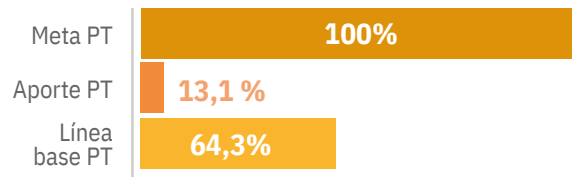
Movilidad y accesibilidad



Densidad de transporte público formal



Porcentaje de vías vehiculares en buen estado



Estructura vial:

- Diseño e implementación de cicloinfraestructura: 2,1 km; AHDI Las Palmas I, Brisas de las Palmas, La Arboleda, Alto Polvorines, Algarrobos, Mandarinos.
- Diseño infraestructura vial: 0,9 km; AHDI Pampas del Mirador, Mandarinos, Algarrobos, Alto Polvorines.
- Mejoramiento de infraestructura peatonal: 0,2 km; barrio Alto Jordán.
- Mejoramiento de infraestructura vial: 1,4 km; AHDI Las Palmas I, Brisas de las Palmas, La Arboleda, Alto Polvorines.

C M L P

Transporte:

- Expansión de puntos de recarga tarjeta MÍO: 9 und.; AHDI Pampas del Mirador, Alto Polvorines, La Arboleda y Mandarinos; barrios Sector Alto Jordán, El Jordán.
- Dotación portabicicletas: toda el área objeto del PMIH.
- Distribución paradas SITM-MÍO: toda el área objeto del PMIH.

C M L P

Dotación de cicloparqueaderos: 2 und.; barrios Sector Alto Jordán, El Jordán. Articulación de rutas SITM-MÍO: 0,8 km; AHDI Alto Polvorines, Mandarinos, Algarrobos.

C M L P

Propuesta de transporte aerosuspendido: 0,3 km; AHDI Las Palmas I, Brisas de las Palmas. Escaleras eléctricas: AHDI Pampas del Mirador, Mandarinos.

C M L P

Control y gestión del tránsito:

- Estudio de ordenamiento vial: toda el área objeto del PMIH.
- Plan de gestión y control de tránsito: toda el área objeto del PMIH. 11,84 ha.

C M L P

Actores

Secretaría de Movilidad, Secretaría de Infraestructura, DAP, MetroCali y cooperativa de camperos.

Convenciones

AO: área ocupada
PT: proyecto transversal
C: corto plazo
M: mediano plazo
L: largo plazo
P: permanente transversal

Sistema de equipamientos



Equipamientos



Adecuación de equipamientos existentes en la zona:

- Educación: 883 m².
- Culto: 415 m².
- Recorridos en campo: 2.830 m².
- Bienestar social: 1.001 m².
- Salud: 305 m².



Implementación de equipamiento de bienestar social en proyecto de nodo.



Mejoramiento de equipamiento de educación en proyecto de nodo.



Articulación de equipamientos en espacio público de estabilización en áreas ambientalmente recuperadas.



Actores

Secretarías de Educación, Salud Pública, Cultura, Desarrollo Territorial y Bienestar Social, Secretaría del Deporte y la Recreación.

Convenciones

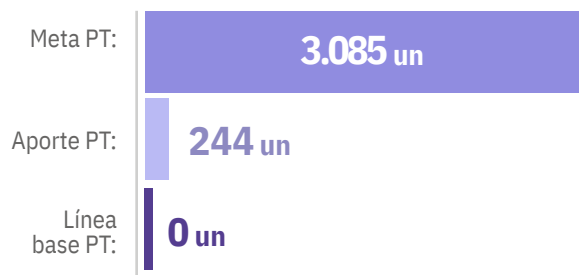
AO: área ocupada
PT: proyecto transversal

C: corto plazo
M: mediano plazo
L: largo plazo
P: permanente transversal

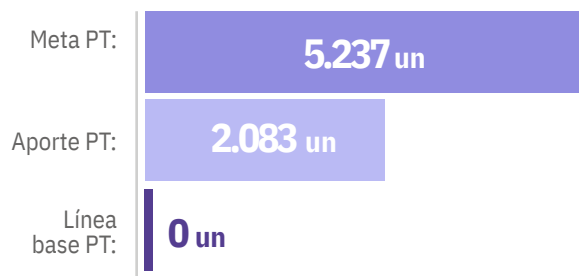
Mejoramiento y reasentamiento de vivienda



Reasentamiento



Mejoramiento



Viviendas a reasentar en el sector:

- Por riesgo alto no mitigable: 1 construcción.
- Por estar localizadas sobre los lechos de cauces abiertos o sobre los ejes de cauces cubiertos: 37 construcciones.
- Por afectación por suelos de protección (aparte de cuerpos de agua): 31 construcciones.
- Por afectación de servidumbre de línea de alta tensión eléctrica: 8 construcciones.
- Por afectación por construcción de megaobras en avenida Circunvalar: 167 construcciones.
- Total reasentamiento: 244 construcciones.



Viviendas a mejorar en el sector (construcciones en manzanas con déficit cualitativo mayor al 20%): 2.083.



Actores

Secretarías de Gestión del Riesgo de Emergencias y Desastres, SVSH.

Convenciones

AO: área ocupada

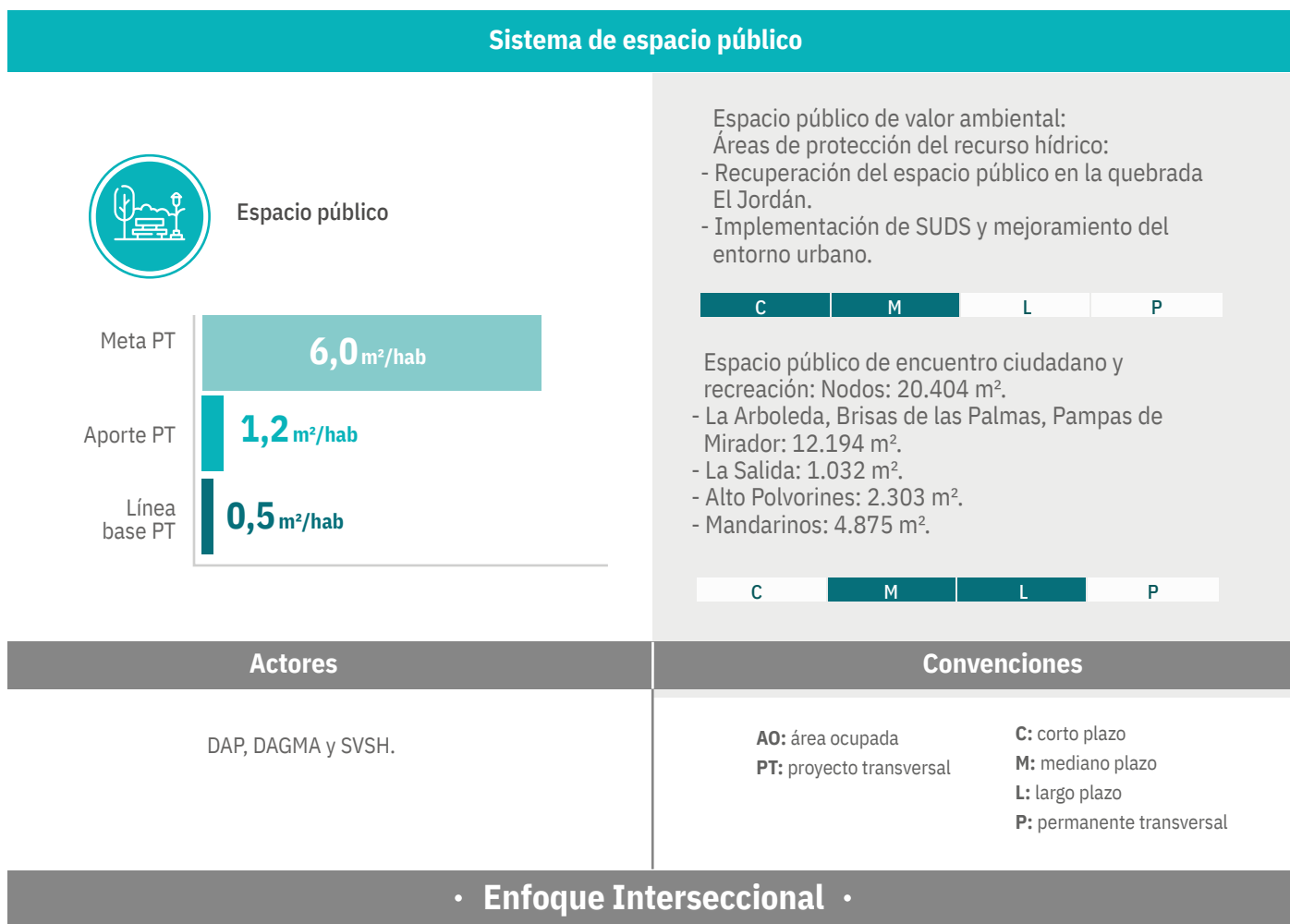
PT: proyecto transversal

C: corto plazo

M: mediano plazo

L: largo plazo

P: permanente transversal

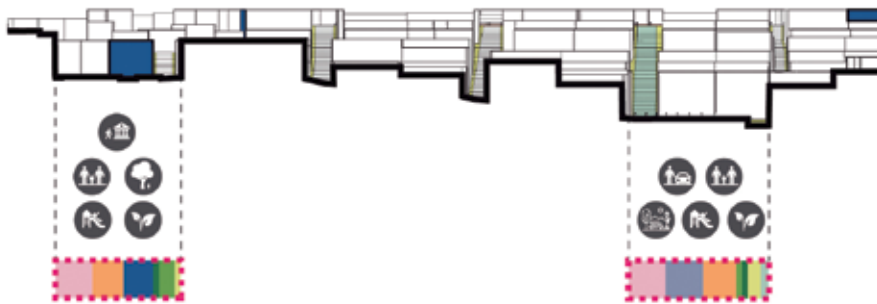


En el marco del Programa de mejoramiento integral del hábitat, la categoría vivienda y áreas de transición es importante en la medida que acciones sobre las dimensiones socioeconómica y físico-espacial contribuyen en la reducción de fenómenos como la segregación y la estigmatización de los habitantes de los barrios populares. Las acciones de infraestructura y espacio público para los nodos urbanos deben ser producto de la participación comunitaria, que es también una categoría interseccional que tiene como propósito reconocer el valor de las acciones ciudadanas y consolidar el sentido de pertenencia por el territorio. Finalmente, es importante tener en cuenta categorías como género, etnicidad y raza para promover la inclusión en términos de la accesibilidad y el disfrute de los espacios colectivos.

Figura 21. Componentes, indicadores, líneas de base, metas, actores y enfoque interseccional del Proyecto Transversal El Jordán
Fuente: SVSH y Universidad del Valle, 2021.



- Mejoramiento vial
- Equipamientos
- Espacios deportivos
- Juegos infantiles
- Arborización
- Mejoramiento de andenes
- - - Área nodo
- | | | Perímetro urbano



Mapa 7 y Corte 1. Propuestas para el nodo Brisas de las Palmas, La Arboleda y Pampas del Mirador
Fuente: SVSH y Universidad del Valle, 2021.

En esta escala, el programa de MIH alcanza un nivel de detalle importante tanto en términos de localización y diseño de los espacios públicos como en la definición de directrices para la ejecución de proyectos complementarios para consolidar el mejoramiento integral de la zona (Figuras 22a y 22b).

En síntesis, mediante la estrategia metodológica de ordenamiento territorial basado en proyectos bajo el esquema de planeación participativa, el Programa de MIH con enfoque interseccional determinó, con gran nivel de detalle, las acciones, los indicadores y las metas para cada escala de intervención. Además de que las entidades a cargo de la implementación del programa cuenten con una ruta de trabajo concreta para materializar de manera expedita lo planeado, esta estrategia permite medir el impacto de los proyectos tanto en la dimensión socioeconómica como en la físico-espacial. En este contexto, a continuación, se presenta la escala siguiente, la arquitectónica, que muestra el ejemplo del diseño participativo en el parque El Palo en Brisas de las Palmas.



Figura 22a. Axonometría del Nodo Brisas-Arboleda-Pampas del Mirador
Fuente: SVSH y Universidad del Valle, 2021.

	Acciones		Actores
Proyectos ambientales	Construcción de sistemas de drenaje sostenible (SUDS): <ul style="list-style-type: none"> - Pavimentos adoquinados para retención y filtración de escorrentías. - Jardines de lluvia para retención, tratamiento y filtración de escorrentías. 		Departamento Administrativo de Gestión del Medio Ambiente (DAGMA) <ul style="list-style-type: none"> - Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca (CVC) - Comité Ambiental de la Comuna 18 - Comunidad
Modernización de redes	Brisas de las Palmas, Pampas del Mirador, La Arboleda y Mandarinos son barrios priorizados mediante el Proyecto Normalización de Asentamientos Humanos de Desarrollo Incompleto (AHDI) Comuna 18 (2020-2023).		<ul style="list-style-type: none"> - EMCALI - SVSH
Movilidad y accesibilidad	Estructura vial: <ul style="list-style-type: none"> - Mejoramiento de infraestructura vial: capa de rodadura del corredor en la calle 3C Oeste, carrera 90A, calle 3A Oeste, tramo entre carrera 90 y avenida Circunvalar. - Mejoramiento de infraestructura peatonal. 	Transporte: <ul style="list-style-type: none"> - Proyecto de integración general del SITM-MIO a través de transporte aero-suspendido. - Escaleras eléctricas: conexión biblioteca - El Filo. 	<ul style="list-style-type: none"> - Secretaría de Movilidad - Secretaría de Infraestructura - Departamento Administrativo de Planeación - MetroCalí - Cooperativa de camperos
Sistema de espacio público	Mejoramiento de zonas de encuentro ciudadano y recreación: <ul style="list-style-type: none"> - Zona dura: 4.781 m². - Zonas verdes: 800 m². - Mirador: 135 m². - Juegos infantiles: 327 m². - Estancia: 126 m². - Cancha deportiva: 721 m². 		<ul style="list-style-type: none"> - Departamento Administrativo de Planeación - DAGMA - SVSH
Sistema de equipamientos	Remodelación y acondicionamiento de las edificaciones existentes para la incorporación de equipamientos para el desarrollo comunitario: <ul style="list-style-type: none"> - Parque El Filo: colegio 470 m², casa comunal 200 m², salón multipropósito 80 m² y canchas 672 m². - Parque El Palo: comedor comunitario 127 m², salón multipropósito 127 m². - Cancha La Arboleda: cancha múltiple 600 m². 		<ul style="list-style-type: none"> - Secretarías de Educación, Salud Pública, Cultura, Desarrollo Territorial y Bienestar Social - Secretaría del Deporte y la Recreación

Figura 22b. Detalles para la implementación del Nodo Brisas-Arboleda-Pampas del Mirador
Fuente: SVSH y Universidad del Valle, 2021.



DISEÑO PARTICIPATIVO DEL PARQUE EL PALO



Como parte de la implementación del Programa de MIH en Brisas de las Palmas, se definió como una de las acciones para implementar en el barrio el diseño a nivel constructivo del parque El Palo, teniendo en cuenta el significado que este espacio tiene para la comunidad, pero también las problemáticas por resolver señaladas por sus usuarios. A partir de los resultados de las cuatro fases de diseño participativo explicadas en el Capítulo 3, se definió como objetivo central del proyecto facilitar el desarrollo de actividades recreativas de manera simultánea, para que el parque sea disfrutado al mismo tiempo por personas de diferentes grupos etarios. Una reorganización basada en el uso actual permitió delimitar mejor las actividades para reducir las posibilidades de opresiones, tensiones o conflicto expresadas durante los talleres. Como se aprecia en las Figuras 23 y 24, el diseño del parque se configuró a partir de tres sectores claramente diferenciados:

- **Sector A:** área donde se reorganiza la zona de juegos infantiles con una extensión hacia la calle mediante texturas de piso y colores diseñados para que el poco tráfico vehicular que hay en la zona se ralentice para proteger a los niños que usan el parque.
- **Sector B:** configura una plazoleta que se convierte en atrio y extensión del salón comunal que también desempeña la función de comedor comunitario. De esta forma, se logra una amplitud espacial del salón y una proyección de las actividades comunales al espacio público.
- **Sector C:** definido por la comunidad como área para actividades deportivas cuya delimitación más clara y protecciones periféricas buscan reducir el conflicto por uso e inconvenientes con los vecinos por los deportes realizados en la cancha.

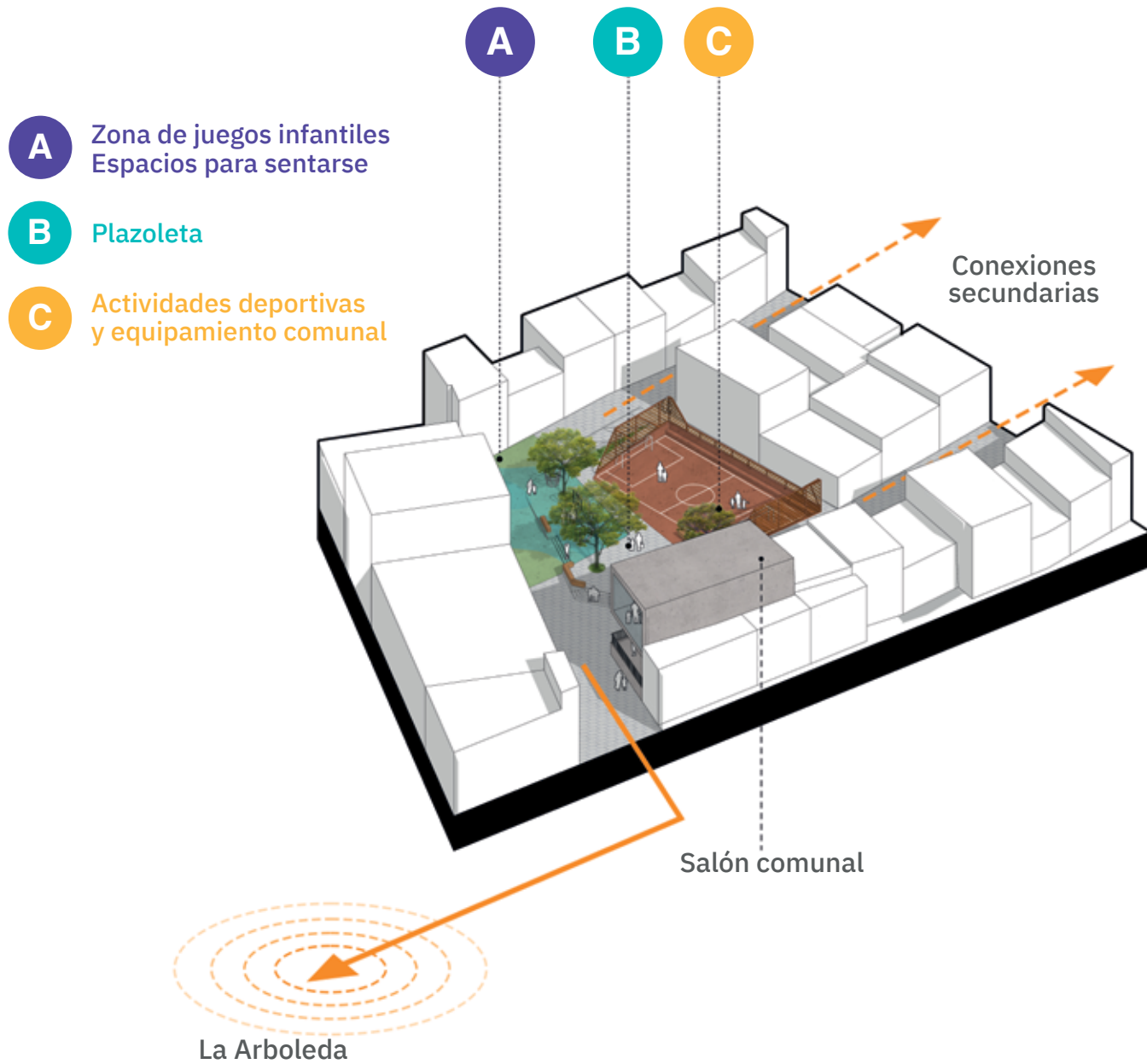


Figura 23. Isometría parque El Palo
Fuente: Arq. Diego Valencia, Open Arquitectura, SVSH y Universidad del Valle, 2021.

A Área: 227,76 m²

B Área: 100,13 m²

C Área: 501,56 m²

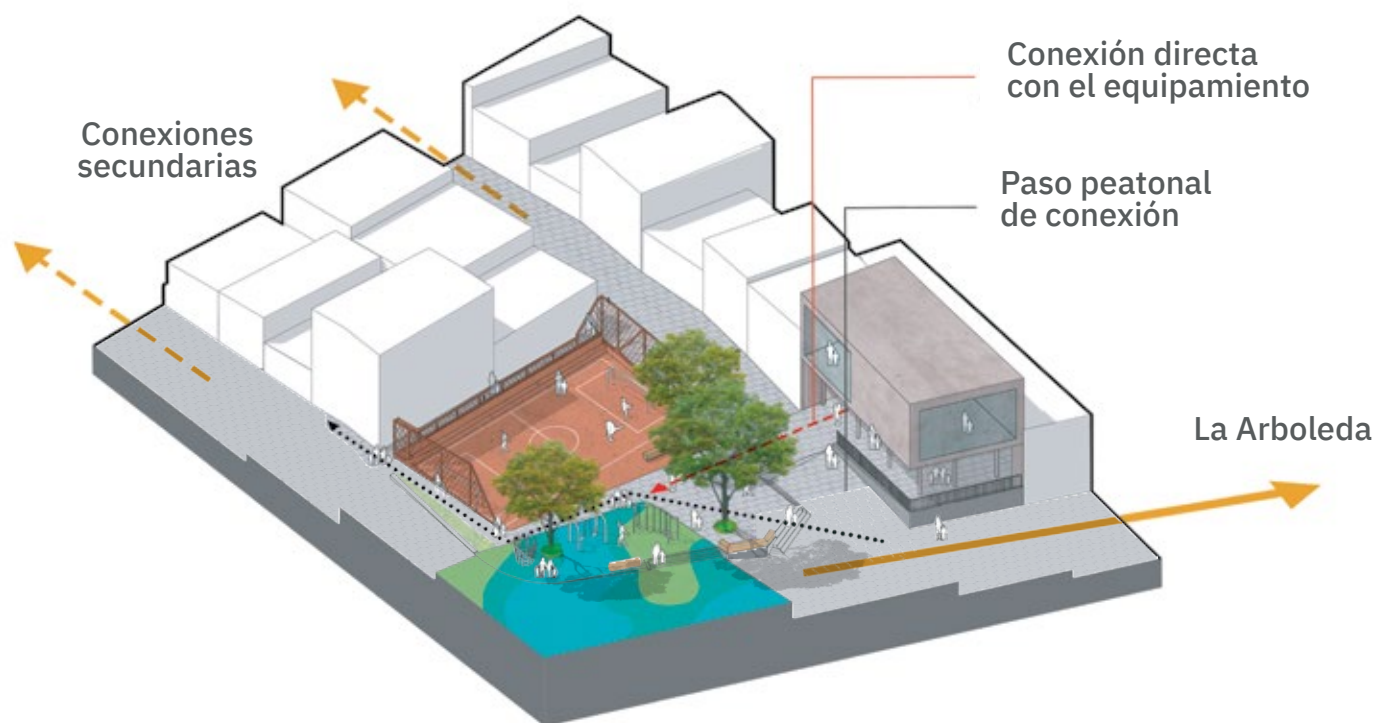


Figura 24. Isometría parque El Palo y conexión con el salón comunal
Fuente: Arq. Diego Valencia, Open Arquitectura, SVSH y Universidad del Valle, 2021.

La separación intencional de la cancha, el espacio de recreación pasiva y la extensión del salón comunal en relación directa con los juegos de niños busca mejorar la convivencia alrededor del parque y brindar espacios seguros y adecuados a cada grupo poblacional. Para esto, se recurre a estrategias de diseño como la definición clara de los espacios mediante el cambio de texturas, colores y elementos arquitectónicos verticales como las barreras transparentes y de baja altura en la cancha con las cuales se busca disminuir el impacto de las actividades deportivas en las viviendas vecinas (Figura 25).

Finalmente, el atrio que se crea para el salón comunal surgió de los talleres de codiseño llevados a cabo con la comunidad. Este espacio permitirá una interacción más cómoda entre los usuarios que visitan el parque diariamente no solo para las actividades informativas de la Junta de Acción Comunal, sino también para usar el mejor funcionamiento del comedor comunitario.



Figura 25. Imágenes de prefiguración para el mejoramiento integral del parque El Palo. Fuente: Arq. Diego Valencia, Open Arquitectura, SVSH y Universidad del Valle, 2021.

EL ARTE Y LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ TERRITORIAL URBANA



Aprendí lecciones de vida porque el arte nos enseña a no rechazar a los demás por su género o color. Aprendí a actuar y a no reírme en las escenas. (Michelle, joven, 16 años).

Las representaciones teatrales llevadas a cabo por los niños, las niñas y jóvenes se convierten de cierta manera en un reflejo de su vida cotidiana, de sus relaciones familiares, de sus emociones y preocupaciones. El trabajo sobre los *tableaux vivants* se enfocó en el montaje de escenas sobre de dos temáticas principales: la drogadicción y la discriminación racial. A partir de ilustraciones presentadas por los facilitadores de los talleres de arte dramático se realizaron discusiones sobre su significado y, posteriormente, los participantes propusieron escenas fijas sobre lo que querían representar. Por ejemplo, en uno de los talleres los participantes propusieron el *tableau vivant* de una niña afrodescendiente que no sabía multiplicar y que, en vez de recibir apoyo de sus compañeros de estudio, recibía burlas. Con los participantes de mayor edad las escenas que surgieron escenas tuvieron un mayor énfasis en el problema de la drogadicción.

De manera complementaria a esta actividad, las **fotografías corporales** se constituyeron en una herramienta de aprendizaje que dejó ver múltiples percepciones e intereses de los participantes, las cuales abarcaron desde la vida familiar mediada por el erotismo de los jóvenes, hasta la creación de escenas deportivas en las que los niños quedan campeones de un torneo de fútbol. También emergieron expresiones sobre el papel de ellos en el trabajo comunitario y explicaron cómo contribuyen con las actividades de aseo en el barrio para proteger el medio ambiente.

La narrativa de estas fotografías obedeció en gran medida a las dinámicas cotidianas. Por ejemplo, quienes escogieron representar una escena amorosa fueron los más grandes del grupo y están en la etapa de experimentar sus primeras relaciones erótico-afectivas. Por otro lado, el fútbol es la principal actividad lúdica-integrativa que tienen niños, niñas y jóvenes en el barrio y

por ello el protagonismo que le dieron a este deporte en sus representaciones. Quienes abordaron el cuidado del medio ambiente son quienes están participando con sus padres en talleres de reciclaje.

En los encuentros de **representación de historias**, se crearon dos escenas sobre experiencias vividas en situaciones propias de su realidad que reflejan conflictos y preocupaciones personales. La primera relacionada con problemas de algunos moradores del barrio por no tener títulos de propiedad de sus viviendas y la segunda sobre la pandemia del covid-19 y la urgencia de encontrar una vacuna.

HISTORIA 1. Una persona vende una casa y luego los compradores de la casa se dan cuenta de que la esa casa tiene fallas en el acueducto. El vendedor no quiere pagar para arreglar el daño y los compradores recurren a la policía. Al final el vendedor acepta arreglar el daño y llegan a un acuerdo.

HISTORIA 2. La historia se da en un laboratorio en Estados Unidos donde científicos están trabajando en el desarrollo de la vacuna para el covid-19. Al final rompen uno de los contenedores de las pruebas lo que hace que todos se infecten.

Como aprendizaje se pudo evidenciar que los talleres permitieron que los participantes conocieran mejor a sus compañeros de barrio y se identificaran con algunas cosas que ignoraban sobre sus vidas. Así mismo, se corroboró que el arte y el juego son estrategias adecuadas para promover el encuentro alrededor de actividades lúdicas, la consolidación de gestos de paz entre adultos, jóvenes, niños y niñas, y las reflexiones sobre conflictos y violencias de la vida cotidiana en el barrio.

La primera vez no quería venir porque me parecía una bobada, pero cuando vine, ahí me empezó a gustar. Me sentí muy bien en los juegos y con los compañeros. Hay que ser obedientes y apoyar a los demás (Kleider, niño, 10 años).



Fotografía 31. Actividad lúdica con niños, niñas y jóvenes. Fuente: Luisa Fernanda Afanador, 2021.



Fotografía 32. Entrega de certificados de los talleres de teatro. Fuente: Laura Carrillo, 2021.

Con respecto al arte dramático como expresión artística, las actividades permitieron sacar a la luz el talento de algunos participantes, quienes vieron allí una alternativa académica y profesional. Las actividades realizadas les demostraron que podían expresarse de manera fluida en público y que el teatro podía ser un vehículo para superar algunas actitudes que ellos consideraban como negativas, tales como la envidia, las divisiones y la apatía a participar en actos culturales.

Me gustó mucho aprender a hablar sin pena cuando la gente me está mirando, aprendí el respeto y a contar historias. El arte es para crear, sirve para expresarse y quiero repetir esta experiencia (Mabel, niña, 11 años).

El teatro les permitió también expresar sus sueños sobre mundos posibles para ellos, sus familias y el barrio, así como reconocer el buen humor como un camino propicio para llevar mensajes de paz y de respeto mutuo.

Adicionalmente, la identificación de talentos individuales en la construcción de la autoestima fue importante. Uno de los niños más problemáticos al inicio, debido a su hiperactividad y falta de concentración, poseía una forma particular de expresión que al final lo convirtió en uno de los referentes del grupo.

La consulta con las lideresas del barrio sobre los resultados de los talleres de teatro permitió establecer que las actividades contribuyeron a fomentar una cultura de paz en los niños, las niñas y jóvenes, y que se acercaron más entre ellos pues han empezado a trabajar en equipo y han mejorado su disposición colaborativa y formas de relacionarse. También se pudo ver cómo algunos padres demostraron su sentido de pertenencia con el barrio mediante la motivación a sus hijos para que participaran en espacios lúdicos para aprovechar de mejor manera el tiempo libre. Finalmente, para los residentes del barrio que acompañaron esta actividad más de cerca quedó en evidencia que es necesario diversificar las actividades culturales para los más jóvenes con el objetivo de promover diversión y aprendizaje más allá del fútbol.



La aplicación del enfoque interseccional en los programas de MIH es una nueva propuesta que surge en Cali a través de los proyectos de investigación Ciudad y Paz, GREAT y el trabajo colaborativo entre las comunidades, la Secretaría de Vivienda Social y Hábitat y la Universidad del Valle. Esta apuesta busca trascender el enfoque físico-espacial que caracteriza las intervenciones públicas en los barrios populares. Al ser más visibles las obras de infraestructura, aspectos centrales como la inclusión social y la participación ciudadana son abordados de manera tangencial e, incluso, pasados por alto. En este sentido, este capítulo presenta una serie de aprendizajes y reflexiones sobre los métodos, los resultados y sobre la planeación y gestión del MIH con enfoque interseccional. En la parte final, se resalta la oportunidad de construir paz territorial urbana mediante procesos integrales en barrios que han surgido principalmente como producto de la migración del campo a la ciudad en contextos de violencia y pobreza.



SOBRE LOS MÉTODOS



Los programas de mejoramiento integral del hábitat se enfocan en brindar una mejor calidad de vida a los habitantes de barrios autogestionados que se caracterizan por la inequidad en el acceso a servicios básicos, concentración de la pobreza, incertidumbre sobre la tenencia de la tierra y las viviendas, pero también por un alto grado de solidaridad y capacidad de trabajo entre vecinos para promover iniciativas colectivas. Para trascender los enfoques, las metodologías y los análisis convencionales de la planeación en estos sectores, es necesario incorporar nuevas herramientas como la interseccionalidad, la cual se constituye en una estrategia analítica que brinda una visión más amplia sobre las relaciones sociales, las desigualdades y los potenciales presentes en territorios y comunidades específicas.

En este contexto, el proyecto de investigación-acción participativa Ciudad y Paz se centró en explorar métodos innovadores y ponerlos a prueba con la comunidad de Brisas de las Palmas, para proponer nuevas formas de abordar el MIH que permitan acercar los habitantes a los procesos y las entidades a los territorios para que las soluciones planteadas sean más acordes con la realidad. En lo referente a los métodos, se tuvieron múltiples aprendizajes que se resumen a continuación:

La combinación de métodos cuantitativos y cualitativos con enfoque interseccional permite tener un panorama real de un barrio a través de múltiples perspectivas. Facilita el reconocimiento y la valoración de los espacios de gestión y organización comunitaria, además de las trayectorias, los logros y los retos compartidos por los habitantes. En este sentido, el lente interseccional permite comprender de manera holística situaciones personales y colectivas que tienen lugar en el espacio, pero que van más allá de la configuración territorial para incorporar dimensiones sociales, económicas y culturales. Esta aproximación también revela formas de interacción entre individuos y grupos entre sí y con el territorio.



Fotografía 33. Taller sobre la matriz interseccional. Fuente: Néstor David Velásquez, 2021.



Fotografía 34. Pausa activa durante los talleres de teatro con niños, niñas y jóvenes. Fuente: Néstor David Velásquez, 2021.

La transformación de la memoria oral en memoria escrita de un barrio no solo permite compilar de manera ordenada un archivo histórico y conocer la evolución del espacio construido mediante procesos de autogestión. Actividades como el desarrollo de la línea del tiempo también permiten la visibilización de los retos y logros compartidos a lo largo del tiempo, el **fortalecimiento del sentido de pertenencia** y el involucramiento de los niños, las niñas y jóvenes en iniciativas comunitarias, pues la reconstrucción histórica del barrio los invita a ver retrospectivamente los frutos de los procesos solidarios.

Las encuestas socioeconómicas con enfoque interseccional deben incluir variables que permitan cruzar factores de ventaja o desventaja inherentes a los individuos (etnicidad, raza, origen, género, diversidad funcional, etc.) y preguntas que den cuenta de las **percepciones de los habitantes de los barrios con respecto de su territorio** (convivencia, participación iniciativas comunitarias, etc.). También pueden incluir preguntas que le permitan al encuestado responder con base en comparaciones con otros sectores de la ciudad para motivar reflexiones más profundas sobre la calidad de los espacios colectivos (parques, calles, plazas, equipamientos de servicios básicos, entre otros) y sobre el papel del barrio en la ciudad.

Para la **construcción de narrativas** es fundamental el relacionamiento horizontal con la comunidad a través de principios como la **acción sin daño**. Trabajar bajo esta premisa facilita diálogos permanentes, fluidos y respetuosos que dinamizan las actividades y posibilitan la construcción de nuevos conocimientos sobre la gestión comunitaria, la memoria y la resiliencia social como aspectos relevantes en los procesos de MIH.

El mapeo interseccional permite hacer visibles aspectos relacionados con sentimientos y percepciones de los pobladores de un territorio, tanto a nivel individual como colectivo. Los mapas resultantes de estos ejercicios

se constituyen en instrumentos fundamentales para la toma de decisiones sobre acciones y proyectos concretos de MIH. Por ejemplo, trabajar sobre los conflictos de cierto grupo con otro mediante el diseño apropiado del espacio público contribuye de manera directa a mejorar aspectos intangibles como la convivencia, la apropiación y el cuidado del lugar. A esto se suman aportes más visibles como el sano esparcimiento de los residentes en un lugar que cumple con los requerimientos de calidad de la infraestructura.

La participación comunitaria en el desarrollo de los proyectos de los barrios populares funciona tradicionalmente de manera espontánea y con altos niveles de organización. En esa medida, esta característica de las comunidades que han construido barrios y viviendas por cuenta propia debe aprovecharse en los procesos de MIH. Tanto en el Programa de MIH como en el caso específico de Ciudad y Paz los procesos de participación por etapas fueron fundamentales para el cumplimiento de los objetivos. Es importante señalar que cada proyecto debe ser pensado de manera individual para que el resultado responda de forma precisa al lugar y a la comunidad que lo habita.

La inclusión del arte en los procesos de MIH facilita el acercamiento para el trabajo con niños, niñas y jóvenes, con miras a conocer sus perspectivas singulares, sus realidades, sus problemáticas, sus preocupaciones y sus sueños sobre el barrio.

En términos prácticos, el **uso de *software* libre y de código abierto para la elaboración de cartografía, realización de encuestas y análisis estadísticos** aporta a la democratización del acceso a las nuevas tecnologías y a la construcción de datos públicos que puedan ser utilizados por las comunidades y organizaciones de base para gestionar proyectos, así como por los tomadores de decisiones y personas adscritas a la academia en áreas afines a los estudios urbanos.

SOBRE LA PLANEACIÓN Y LA GESTIÓN DEL MIH



Un proyecto de investigación académica aplicada como Ciudad y Paz tiene el potencial para facilitar interacciones respetuosas y constructivas entre la comunidad, las instituciones públicas y las organizaciones del tercer sector. El MIH es un proceso de larga duración, dinámico y progresivo y, en esa medida, proyectos de esta naturaleza deben apuntar hacia la construcción de una relación multiactoral sólida que apunte al desarrollo de propuestas contextualizadas que respondan de manera adecuada a los retos complejos que tienen los barrios autogestionados.

- El **desconocimiento del valor de la participación ciudadana y del lente interseccional en procesos urbanos que se fundamentan únicamente en la dimensión físico-espacial** puede contribuir en la reproducción de opresiones vividas por individuos o grupos en un territorio determinado. Por esta razón, se considera valiosa la exploración de un enfoque innovador para la planeación urbana como campo de estudio que articula el MIH con la noción de interseccionalidad.
- Se recomienda la **construcción de indicadores, líneas de base y metas precisas en la implementación de los programas de MIH con enfoque interseccional**. Esto permitirá dimensionar el impacto de las acciones en los barrios con un enfoque que incluye aspectos sociales, económicos y culturales, así como monitorear la eficacia de las administraciones municipales en la ejecución de los planes, los programas y los proyectos.
- Para trascender el enfoque físico-espacial convencional en los procesos de MIH se recomienda **incorporar en los programas de formación en estudios urbanos y planeación territorial el enfoque interseccional**. Estos programas pueden cubrir tanto estudiantes de pregrado y postgrado como en cursos abiertos para consultores



Fotografía 35. Vivienda en madera frente al parque El Palo
Fuente: Miguel Galeano, Monoceja, 2021.



Fotografía 36. Vista panorámica desde una de las calles de Brisas de las Palmas
Fuente: Miguel Galeano, Monoceja, 2021.

y funcionarios públicos que trabajan en áreas relacionadas con planeación, vivienda, medio ambiente, construcción de paz, desarrollo económico y participación comunitaria, entre otras áreas. Este nuevo abordaje de los procesos urbanos puede impulsar métodos innovadores que incluyan las dinámicas propias de los barrios populares, las interrelaciones de los entornos natural y construido y los procesos comunitarios que contribuyen en la transformación continua de los territorios.

- El enfoque interseccional ofrece a las instituciones públicas la oportunidad de **articular y potenciar la oferta institucional relacionada con la gestión urbana** mediante el diseño de iniciativas que tengan como punto de partida una mirada integral de los barrios populares y de las comunidades que los habitan.



SOBRE EL CASO DE BRISAS DE LAS PALMAS



La violencia derivada del conflicto armado en Colombia ha contribuido en la transformación de la configuración espacial de las áreas urbanas —principalmente en las ciudades capitales— mediante formas de ocupación espontánea y construcción social del hábitat en las periferias urbanas. Brisas de las Palmas es uno entre cientos de barrios que tienen una historia relacionada de alguna manera con el conflicto y la migración forzada derivada de él. Allí, día a día, las comunidades buscan mejorar sus condiciones de vida para garantizar un futuro promisorio para sus familias.

En los años recientes, a la crisis generada por la pandemia del covid-19 que empezó en 2020 y se prolongó por dos años hay que sumar el Paro Nacional acompañado por un estallido social en 2021 que tuvo en Cali su máxima expresión. Tanto la protesta en sí misma como las respuestas contradictorias de sectores gubernamentales y de algunos sectores sociales mostraron las diversas caras del conflicto que se vive en Cali; una ciudad segregada en la que se hicieron aún más visibles las divisiones sociales. Sobre el caso de Brisas de las Palmas en el que se desarrolló el proyecto Ciudad y Paz justamente durante los meses de pandemia y el tiempo que duró el paro, los principales aprendizajes son los siguientes:

- Los **barrios populares de la ladera suroccidental de Cali como Brisas de las Palmas tienen lógicas espacio-temporales vinculadas con relaciones étnico-raciales y culturales arraigadas en sus habitantes que principalmente provienen de las áreas rurales.** Esto se refleja en la existencia de huertas en los espacios reducidos de las viviendas, creencias médicas propias, trabajo comunitario basado en tradiciones indígenas como la minga y el trueque, fiestas barriales y participación en la construcción de ciudad y nación como derecho que tiene cualquier ciudadano. Brisas se entiende, entonces, como una representación de la reivindicación del derecho a la ciudad y del derecho a la multiculturalidad en el espacio urbano.



Fotografía 37. Niña de Brisas de las Palmas disfrutando los juegos del parque El Palo
Fuente: Miguel Galeano, Monoceja, 2021.

- **El trabajo comunitario y el mejoramiento continuo de los espacios colectivos mediante procesos autogestionados** contribuyen de manera efectiva a la consolidación de los barrios populares.
- **Es urgente que el MIH adquiera más relevancia en la agenda pública de Colombia y de Cali.** Si bien el programa formulado para la comuna 18 y sus alrededores en el que Brisas de las Palmas es un piloto que aporta nuevo conocimiento sobre este tipo de procesos, no hay que perder de vista que el crecimiento de barrios populares en las periferias de la ciudad sigue siendo un problema latente que requiere proyectos concretos e inversión pública. Las acciones deben estar dirigidas tanto a mejorar los espacios colectivos y las viviendas, como a promover la convivencia, la inclusión, el respeto por la diferencia, la generación de ingresos y, en general, oportunidades para mejorar la calidad de vida de los habitantes de los barrios populares.



Fotografía 38. Taller sobre la matriz interseccional
Fuente: Archivo Ciudad y Paz, 2021.

- Como en diversos aspectos de la vida cotidiana, **las labores de cuidado tanto en términos individuales como colectivos han sido recargadas a las mujeres**, quienes, en el caso de estudio, lideran las principales iniciativas de mejoramiento de hábitat, construcción de paz, convivencia y apoyo a los grupos más vulnerables. Estas cargas deben ser balanceadas y el trabajo femenino debe ser más visible en los procesos de MIH con enfoque interseccional.
- **Es relevante el reconocimiento y la legitimidad que tienen las lideresas del barrio** por parte de su comunidad. Esta legitimidad genera la confianza para la gestión comunitaria que realizan y contribuye a impulsar sus acciones enfocadas en el mejoramiento del hábitat mediante proyectos colectivos autogestionados.
- El enfoque interseccional facilita la **interacción con la comunidad a partir de la identificación de elementos comunes entre las personas, es decir, las identidades** que los llevaron a constituir un barrio

en la ladera de Cali. Además, permite identificar claramente los contextos y realidades de Brisas de las Palmas como un barrio de origen informal y qué ha implicado esta situación para la vida de sus habitantes.

Estas reflexiones finales muestran que en el proyecto Ciudad y Paz se vincularon, de manera armónica, diversos campos del conocimiento como la arquitectura, el urbanismo, la sociología, la comunicación y el arte dramático como mecanismos para abordar el MIH a través del lente interseccional. Esto permitió lograr una aproximación al territorio basada en el reconocimiento, la dinamización y la valoración de los aportes de las personas de diferentes edades, etnias, identidades y orígenes. Aplicar la interseccionalidad a los estudios urbanos permitió ir más allá de la tríada de categorías individuales de *raza, género y clase*, para incorporar, de manera innovadora, otras categorías relacionadas con el territorio y la vida colectiva.

Si realmente se quiere cambiar la trayectoria de la espiral descendente de la pobreza y la inequidad que afectan a un número importante de personas en la región latinoamericana y en otros países del Sur Global, es necesario enfocar recursos humanos y financieros públicos, privados y del tercer sector en iniciativas que reconozcan y apoyen los esfuerzos de las comunidades en la producción social del hábitat. El trabajo articulado entre los habitantes de Brisas de las Palmas, el equipo de trabajo de la Universidad del Valle y la Secretaría de Vivienda Social y Hábitat de Cali demuestra que es posible desarrollar nuevos métodos a partir de proyectos que admiten múltiples perspectivas y que valoran, de manera especial, el conocimiento local y la participación comunitaria.

Esta experiencia y los aprendizajes derivados de ella son una invitación a ver el mejoramiento integral del hábitat a través del lente interseccional; un lente que lo realza, lo complementa y que aporta nuevas ideas para llevar a cabo proyectos acordes con las realidades complejas que caracterizan los barrios populares.

REFERENCIAS

- Asamblea Nacional Constituyente. (1991). *Constitución Política de Colombia*. Bogotá: Asamblea Nacional Constituyente. <http://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Constitucion/1687988>
- Concejo Municipal de Santiago de Cali. (2017). *Acuerdo n.º 0433 de 2017. Por medio del cual se adoptan los Planes de Ordenamiento Zonal que desarrollan las Unidades de Planificación Urbana (UPU) 3 - Río Cauca (UPU 3), 4 - Aguablanca (UPU 4), 8 - Cerros (UPU 8), 11 - Santa Elena (UPU 11), 12 - Valle del Lili (UPU 12), 13 - Meléndez (UPU 13) del municipio de Santiago de Cali*. http://www.concejodecali.gov.co/Documentos/Acuerdos/acuerdos_2017
- Concejo Municipal de Santiago de Cali. (2017). *Acuerdo n.º 0411 de 2017. Política Pública de Mejoramiento Integral del Hábitat de los Asentamientos Humanos Precarios del Municipio de Santiago de Cali*. http://www.concejodecali.gov.co/Documentos/Acuerdos/acuerdos_2017
- Concejo Municipal de Santiago de Cali. (2014). *Acuerdo n.º 0373 de 2014. Revisión ordinaria del contenido de largo plazo del Plan de Ordenamiento Territorial del municipio de Santiago de Cali*. http://www.cali.gov.co/planeacion/publicaciones/106497/pot_2014_idesc/
- Congreso de Colombia. (1929). *Ley 32 de 1929. Sobre patrimonio de ejidos en el distrito de Cali*. <https://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Leyes/1588452>
- Crenshaw, K. (1989). Demarginalizing the intersection of race and sex: a black feminist critique of antidiscrimination doctrine, feminist theory and antiracist politics. *University of Chicago Legal Forum*, 1989 (1), 139-167. <https://chicagounbound.uchicago.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1052&context=uclf>
- Crenshaw, K., Gotanda, N., Peller, G. y Thomas, K. (Eds.). (1995). *Critical Race Theory: The Key Writings that Formed the Movement*. New York: The New Press.

- Departamento Nacional de Estadística (Dane), ONU Mujeres y Consejería Presidencial para la Equidad de la Mujer (CPEM). (2020). *Mujeres y hombres: brechas de género en Colombia*. Bogotá: Dane, ONU Mujeres, CPEM. <https://colombia.unwomen.org/es/biblioteca/publicaciones/2020/11/mujeres-y-hombres-brechas-de-genero-en-colombia>
- Departamento Nacional de Estadística (Dane). (2019). *Población negra, afro-colombiana, raizal y palenquera. Resultados del Censo Nacional de Población y Vivienda 2018*. Bogotá: Dane. <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/grupos-etnicos/presentacion-grupos-etnicos-poblacion-NARP-2019.pdf>
- Departamento Nacional de Estadística (Dane). (2018a). *Censo Nacional de Población y Vivienda*. Bogotá: Dane. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/censo-nacional-de-poblacion-y-vivenda-2018>
- Departamento Nacional de Estadística (Dane). (2018b). *Censo Nacional de Población y Vivienda. Infografías*. <https://www.dane.gov.co/files/censo2018/infografias/info-CNPC-2018total-nal-colombia.pdf>
- Departamento Nacional de Planeación (DNP). (2021). *Panorama de equidad de género para las mujeres en Colombia*. Bogotá: Departamento Nacional de Planeación. https://observatoriomujeres.gov.co/archivos/publicaciones/Publicacion_96.pdf
- Fals Borda, O. (2013). *Socialismo raizal y el ordenamiento territorial*. Bogotá: Ediciones Desde Abajo.
- Falú, A. (2014, diciembre). El derecho de las mujeres a la ciudad. Espacios públicos sin discriminaciones y violencias. *Revista Vivienda y Ciudad*, (1), 10-28. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/ReViyCi/article/view/9538>
- Franco-Calderón, A. M. (2020). *Marginalidad oculta. Políticas de vivienda social y vivienda gratuita en Colombia*. Cali: Universidad del Valle.
- González, L. M. (2020). *El dilema del mejoramiento integral de barrios. Prevención del desplazamiento residencial en barrios legalizados. Estudio de caso barrio Los Olivos en Bogotá* (Tesis de Maestría en Estudios Disciplinarios sobre Desarrollo, Universidad de los Andes). Repositorio Institucional Séneca – CIDER. <https://repositorio.uniandes.edu.co/handle/1992/50921>

- Iza Certuche, M. F. (2018, julio-diciembre). Interseccionalidad y construcción de paz territorial en Colombia: análisis desde el caso de las mujeres de Buenaventura. *Ciudad Paz-Ando*, 11(2), 16–28. <https://doi.org/10.14483/2422278x.13757>
- Jirón, P. (2007, julio-diciembre). Implicancias de género en las experiencias de movilidad cotidiana urbana en Santiago de Chile. *Revista venezolana de estudios de la mujer*, 12 (29), 173-197. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-37012007000200011&lng=es&nrm=iso&tlng=es
- Rodrigues, V. (2013, dezembro). Simbioses de um Conflito. Desplazamiento e Identidade Negra na Colômbia”. *Revista CS*, (12), 129-56. <https://doi.org/10.18046/recs.i12.1679>
- Sánchez, M. A. y Navia, C. (2009). *De la muerte a la vida*. Santiago de Cali: Casa Cultural Tejiendo Sororidades.
- Secretaría de Vivienda Social y Hábitat de la Alcaldía de Santiago de Cali (SVSH) y Universidad del Valle. (2021). *Encuesta de caracterización socioeconómica para la legalización de los asentamientos humanos de desarrollo incompleto La Arboleda, Brisas de las Palmas, Pampas del Mirador y Alto Polvorines*, [base de datos] [inédito]. Alcaldía de Santiago de Cali.
- Secretaría de Vivienda Social y Hábitat de la Alcaldía de Santiago de Cali (SVSH) y Universidad del Valle. (2021). *Programa de Mejoramiento Integral del Hábitat en la comuna 18 y sus alrededores* [inédito]. Alcaldía de Santiago de Cali.
- Secretaría de Vivienda Social y Hábitat de la Alcaldía de Santiago de Cali (SVSH) y Universidad del Valle (2020). *Estudio técnico urbanístico de diagnóstico. Mejoramiento integral del hábitat en asentamientos humanos precarios priorizados en la comuna 18 y sus alrededores*. <https://citce.correounivalle.edu.co/grupos-de-investigaci%C3%B3n/observatorio-de-arquitectura-y-urbanismo-contempor%C3%A1neos/proyectos-oau/mih-cali>
- Sinergias para la solidaridad. (2020). *Decálogo para el mejoramiento integral de barrios*. Sinergias para la solidaridad. <https://www.synergiesforsolidarity.org/dec%C3%A1logo-mib-2020>

- Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas. (2022). Registro único de víctimas. Bogotá: Presidencia de la República de Colombia. <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/registro-unico-de-victimas-ruv/37394>
- Urrea Giraldo, F. y Echeverry Cano, D. F. (2015). Experiencia investigativa sobre raza, etnicidad, clases sociales, géneros y sexualidades en el suroccidente colombiano. *Maguaré*, 29(2), 239-268. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/maguare/article/view/61673>
- Vásquez Benítez, É. (2001). *Historia de Cali en el siglo 20*. Santiago de Cali: Universidad del Valle.
- Viveros, M. (2016). La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación. *Debate Feminista*, (52), pp. 1-17. DOI <http://dx.doi.org/10.1016/j.df.2016.09.005>
- Viveros, M. (2009). La sexualización de la raza y la racialización de la sexualidad en el contexto latinoamericano actual. *Revista Latinoamericana Estudios de Familia* (1), pp. 63-81.



Universidad del
Rosario



Editorial



Universidad
del Valle



Robert Bosch
Stiftung